



**UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS
DE HIDALGO**



FACULTAD DE PSICOLOGIA

**“EL JUEGO Y LAS RELACIONES SOCIALES EN NIÑOS DE
PREESCOLAR”**

**TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

PRESENTAN:

*MARTHA EUGENIA GARCÍA MEJIA.
ANA PAULINA RUBIO SÁNCHEZ*

DIRECTORAS DE TESIS:

***ASESORA: MTRA. NELVA DENISE FLORES MANZANO.
CO-ASESORA: DRA. MARÍA DE LOURDES VARGAS GARDUÑO.***

COMITÉ REVISOR:

***DRA. ANA MARÍA MÉNDEZ PUGA
MTRA. ITHZEL LILIANA FERNÁNDEZ MONTAÑO
MTRA. ALETHIA DANAE VARGAS SILVA***

Morelia, Mich., Noviembre de 2011.

AGRADECIMIENTOS

“Los triunfos en la vida de una persona son producto de la suma de todos los conocimientos compartidos, el apoyo y el amor de su familia y el esfuerzo constante por ser mejor cada día”.

Martha Eugenia García Mejía.

Hoy después de un camino lleno de alegrías, experiencias buenas, aprendizajes nuevos y también obstáculos culmina una etapa en mi vida, realizó un sueño más, pero esto no hubiera sido posible sin la ayuda y la compañía de muchas personas que estuvieron junto a mí no solo acompañándome sino también dándome su confianza y compartiendo sus vivencias y aprendizajes.

Primero que nada quiero agradecer a Dios, por permitirme llegar a este momento tan importante y valioso en mi vida y por darme la hermosa familia con la que cuento y que me ha enseñado a luchar para realizar mis sueños y lograr mis metas y por dejarme conocer a personas tan lindas y llenas de sabiduría que me han acompañado día con día.

A mis padres que son mi orgullo, que me han apoyado para lograr mis triunfos y me han ayudado a levantarme en mis fracasos brindándome su amor, cariño, confianza, paciencia, palabras de sabiduría y sobre todo dándome las herramientas necesarias para mi formación personal y profesional. Por haberme acompañado en este camino y haber luchado conmigo para vencer los obstáculos que se iban presentando, por haberlo dado todo sólo para que yo pudiera llegar a mi meta, por hacerme la persona que soy ahora y por enseñarme que nada en esta vida es fácil y que hay que esforzarse por ser mejor cada día y no conformarse con cualquier cosa porque sólo de esta manera se consigue todo lo que uno se propone y se disfruta al máximo. Gracias por todo, ¡Los Amo!

A mis hermanos Alfonso, Gabriel y Cristina de los cuales estoy muy orgullosa y que con cariño me brindaron su apoyo y me levantaron con sus palabras de aliento y su confianza en mí cuando me sentía desesperada y derrotada. Por compartir tantos momentos juntos y aprender con ellos el significado de la amistad, el amor, la lealtad, la solidaridad y muchas cosas más. Gracias a mis dos hermanos por darme la alegría de ser tía, por traer a este mundo a mis sobrinos maravillosos que cada día me enseñan cosas nuevas. A mi hermana pequeña por recordarme que la vida no es rosa pero que se le puede encontrar el lado bueno a todo. Gracias por crecer conmigo, ¡Los quiero mucho!

El juego y las relaciones sociales en niños de preescolar

A mis tías María Eugenia, María Carolina y a mi madrina Yazmín por sus consejos que me han brindado a lo largo de mi vida que me han ayudado a ser mejor persona cada día y no dejarme vencer por las adversidades que se presentan en la vida y por su apoyo constante en los momentos que más lo necesite para seguir con mi formación profesional.

A mi compañera y amiga Paulina, con la que he aprendido tantas cosas. Gracias, porque juntas hemos pasado alegrías, tristezas y enojos. Muchas gracias por la paciencia que me has tenido, por tu constancia y dedicación en la elaboración de este proyecto, aunque en algunas ocasiones fue difícil ponernos de acuerdo, debido a nuestro carácter, aun así supimos enfrentar nuestras diferencias y logramos un buen trabajo en equipo. Gracias por brindarme tu amistad desinteresada, tu paciencia y tus consejos durante todos estos años. Gracias por dejarme aprender contigo.

A mi asesora la Mtra. Nelva Denise Flores Manzano por su apoyo incondicional, los conocimientos y consejos compartidos y su amistad brindada durante toda mi formación académica, además del tiempo y la paciencia durante la realización de esta investigación.

A la Dra. María de Lourdes Vargas Garduño por su valiosa cooperación, apoyo, confianza, paciencia, sus puntos de vista compartidos y por su tiempo compartido en la realización de la investigación.

A todos los Profesores, Amigos, Compañeros y Familiares que han compartido conmigo sus vivencias, conocimientos y comentarios que me ayudaron a ser mejor persona y una profesional de provecho.

A todas aquellas personas que de un modo u otro me han apoyado tanto en mi vida personal como en mi formación profesional.

Martha Eugenia García Mejía.

AGRADECIMIENTOS

"Nunca te conceden un deseo sin concederte también la facultad para hacerlo realidad. Sin embargo, es posible que te cueste trabajo."

Richard Bach

Este trabajo no sólo es la terminación de un ciclo en mi vida sino que marca el inicio de nuevas experiencias tanto en el ámbito personal, familiar, laboral y profesional. No habría sido posible concluir esta etapa si no hubieran estado involucrados los esfuerzos, expectativas y apoyo de tantas personas que confiaron en mí. Es por ello que utilizo este espacio para agradecer a cada una de las personas que estuvieron involucradas durante este proceso de formación.

Díos: Gracias por darme la oportunidad de alcanzar este sueño, por poner en mi camino personas lindas que me acompañaron, ayudaron y compartieron sus experiencias y su tiempo conmigo durante cinco años. Gracias por Todo lo que me has dado.

Hay dos personas en mi vida a las cuales antes de que nada tengo que agradecerles el que me hayan dado la vida. Gracias PAPÁS por todo lo que siempre me han dado, por el tiempo que han dedicado a mi educación, a escucharme y a compartirme sus experiencias. Gracias por enseñarme que todo lo que uno se propone, es posible lograrse mediante el trabajo, la constancia, el esfuerzo y la dedicación, a pesar de que en el camino haya adversidad, lo importante es no perder de vista el objetivo. Gracias por enseñarme que la vida no es fácil, pero no por ello hay que rendirse. Gracias por la confianza, por creer en mí, por apoyar este sueño, por no dejarme sola en ningún momento, por su entrega y preocupación. Gracias por todo el esfuerzo que hasta ahora han hecho para ayudarme a cumplir esta meta, pudo no ser fácil porque sé lo mucho que han trabajado para ayudarme a salir adelante, nunca ha habido un no hay o un no podemos, al contrario, han renunciado a varias cosas para darme lo que he necesitado. Gracias por enseñarme a valorar todo lo que uno posee. Hay tantas cosas por las que quisiera agradecerles... Gracias por ser Mis Papás, los admiro y los Amo.

José Luis, Lupe y Faty, con ustedes he conocido la amistad, la solidaridad y la confianza. Con ustedes aprendí a compartir y tuve mis primeras travesuras, pleitos y alianzas. Gracias por formar parte de mi vida, especialmente en este proyecto en el que ustedes también contribuyeron porque nuestros papás nos han enseñado a trabajar en familia para que todos alcancemos nuestras metas.

El juego y las relaciones sociales en niños de preescolar

Gracias por apoyar cada una de las cosas que hago, por compartir sus inquietudes, sus alegrías, tristezas y preocupaciones a pesar de las diferencias que puede haber entre nosotros. Gracias por aquellos mensajes que en los días de soledad reconfortaban mi ánimo al saber que pese a la distancia ustedes mis hermanos estaban cerca de mí. Quisiera ser un buen ejemplo para ustedes... Nunca duden lo Mucho que los Quiero

Martha, ¿cuántas cosas hemos pasado juntas? Han sido muchos los momentos que hemos compartido de alegría, tristeza, enojo y demás... Fue difícil en algunas ocasiones trabajar a la distancia pero nuestras igualdades y diferencias han hecho que hagamos un buen equipo para este proyecto. Muchas gracias por la paciencia que me has tenido, por la confianza que me has brindado durante todo este tiempo, por esa amistad sincera y desinteresada que me has brindado durante estos años. He aprendido muchas cosas de ti, como la constancia, la fortaleza, la dedicación, la lealtad y la entrega, gracias por dejarme aprender a tu lado. Eres una gran mujer, ¡Te quiero Amiga!

La realización de este trabajo no habría sido tan posible sin la guía y el apoyo de dos grandes profesionales Mtra. Nelva Denise y Dra. Lourdes, gracias por el tiempo que dedicaron a las asesorías y revisiones, sobre todo gracias por compartir sus experiencias y conocimientos que tanto sirvieron a la realización de esta tesis. No solo se compartieron cuestiones académicas sino también cuestiones personales, gracias por los consejos, la confianza y por creer en mí.

Mis grandes amigas, muchas gracias por todos los momentos compartidos con ustedes, nuestras diferencias individuales nos llevaron a ser un gran equipo durante toda la carrera. Compartimos muchas cosas, entre ellas el tiempo, sueños, ilusiones y desilusiones, enojos, pláticas, sentimientos y aprendizajes, pero sobre todo alegrías en esas muchas reuniones que hicimos para hacer trabajos de equipo o simplemente para platicar de las últimas novedades. Gracias por estar conmigo cuando más las necesitaba, por su sincera amistad, leal y desinteresada. ¡Las quiero mucho!

Gracias a todas las personas que han estado conmigo hasta este momento compartiendo conmigo su tiempo, espacio, sueños, consejos y más, pero sobre todo por ser parte de mi vida

Ana Paulina Rubio Sánchez.

EL JUEGO Y LAS RELACIONES SOCIALES EN NIÑOS DE PREESCOLAR

Resumen.

Introducción. 1

I. Capítulo I: La Familia: primer fuente de interacción social en el niño..... 5

1.1. Estructura familiar..... 8

1.2. Roles familiares..... 10

1.3. Dinámica familiar..... 12

II. Capítulo II: Desarrollo social del niño en edad preescolar.....17

2.1. Teoría de Erik Erickson..... 19

2.2. Teoría de Lev Vigotsky..... 23

2.3. Habilidades sociales..... 25

2.3.1 Definición de Habilidades sociales..... 26

2.3.2 Características de las Habilidades Sociales..... 33

2.3.3 Funciones de las Habilidades Sociales..... 35

2.3.4 Solución de Conflictos a través de las Habilidades Sociales..... 36

III. Capítulo III: El juego: una herramienta para la adquisición de habilidades sociales.....38

3.1. Concepto de Juego..... 40

3.2. Teorías del Juego..... 41

3.3. Tipos de Juego..... 45

IV. Método..... 51

4.1. Tipo de estudio..... 52

4.2. Sujetos..... 53

4.3. Escenario..... 53

4.4. Técnicas..... 54

4.5. Procedimiento..... 54

El juego y las relaciones sociales en niños de preescolar

4.5.1. Evaluación diagnóstica e identificación de necesidades.....	54
4.5.2. Diseño e implementación del taller.....	55
4.5.3. Evaluación de la efectividad del taller.....	55
V. Hallazgos y Discusión.....	56
5. Análisis de datos.....	57
5.1 Definición de categorías de análisis.....	57
5.2 Hallazgos y discusión.....	58
5.2.1 Categoría 1: Comunicación.....	58
5.2.2 Categoría 2: Negociación.....	70
5.2.3 Categoría 3: Solidaridad.....	75
5.2.4 Categoría 4: Empatía.....	78
5.2.5 Categoría 5: Respeto de Límites y Reglas.....	81
VI. Reflexiones finales.....	88
Referencias.....	93
Anexos.....	100
Anexo 1.....	101
Anexo 2.....	103
Anexo 3.....	105
Anexo 4.....	106
Anexo 5.....	116
Anexo 6.....	121

RESUMEN

El juego es un recurso básico en el desarrollo integral del niño, ya que requiere de aprendizajes cognoscitivos, motrices, afectivos y sociales; la interacción social que conlleva permite la adquisición de habilidades sociales que son importantes para el establecimiento de relaciones interpersonales en el contexto familiar y escolar. Las habilidades sociales son susceptibles de mejora en condiciones de aprendizaje favorables. Por esto y debido a la poca importancia que la sociedad le da al juego, el presente estudio tuvo por objetivo mejorar las habilidades sociales de niños de tercer año de preescolar mediante un taller de juego reglamentado.

La investigación se desarrolló desde el enfoque cualitativo y siguiendo el método fenomenológico. Participaron 21 niños de una escuela pública. Se inició de una intervención tipo taller, en el que se utilizaron como técnicas de recolección de datos: la observación participante, entrevistas a los padres de familia y a la maestra, antes y después del taller.

El análisis de los datos permite afirmar que hubo mejoras en las habilidades sociales trabajadas como: comunicación, negociación, empatía, solidaridad y el respeto de límites y reglas. Los niños se volvieron más atentos a la hora de escuchar, muestran claros sentimientos de solidaridad y empatía hacia otras personas, además de que respetan de forma más consciente las reglas establecidas por la maestra, entendiéndolas como una forma que mejora la convivencia. De igual manera reconocen la importancia que tiene la comunicación dentro de la negociación evitando situaciones de enojo o violencia para obtener lo que se desea.

Palabras Clave: Habilidades sociales, Actividad lúdica, Familia, Relaciones Sociales, Edad Preescolar.

Introducción

Desde bebés todos sabemos jugar, se juega con las manos y enseguida comienza la exploración de los objetos que los demás pongan cerca del bebé como son las sonajas, poco a poco se comienza a tener contacto con muñecas y carritos, pero en si, ¿Qué es jugar? Es poder transformar la realidad, es poder encontrar una manera fácil de comunicar, es dejar de ser uno mismo para pasar a ser alguien más, como cuando se juega a ser el doctor, la mamá, el policía y los ladrones, es aprender a volar e imaginar, y permite encontrar una manera diferente de actuar ante las situaciones que las vida nos da.

El juego es una actividad muy antigua que se expresa de diversas formas, según sea la cultura de quien lo practica. Es una actividad que favorece la educación integral del niño, ya que requiere de aprendizajes cognoscitivos, motrices, afectivos y sociales; además de brindar la oportunidad en los niños de ser creativos y de divertirse (Meneses & Monge, 2001).

Conforme el niño va creciendo, el juego va adquiriendo mayor complejidad, pues en él, el niño manipula los objetos que se encuentran cerca de él, distingue y compara formas, sonidos y colores, a medida que crece empieza a experimentar placer por los juegos de chicas o chicos, aparecen después los juegos de reglas. Durante estas actividades el niño se siente feliz y convive con su ambiente (Dolto, 2000).

De acuerdo con Delval (2007), el juego permite que conforme el niño vaya creciendo, desarrolle diferentes habilidades que le ayudarán a adaptarse a su entorno social.

La interacción social que conlleva el juego es determinante para el desarrollo integral en los niños, ya que repercute significativamente en la vida adulta. De acuerdo con Morison & Masten (en Jaramillo, 2006, p.207): “las investigaciones sugieren que la calidad de estas relaciones sociales tempranas tiene una influencia importante sobre el

desarrollo de la autoestima, la estabilidad emocional, y la capacidad para interactuar satisfactoriamente con otras personas durante la adolescencia”.

La primera interacción social que realiza el niño se da dentro de la familia que es donde aprende a convivir y relacionarse con otras personas. Mediante esta interacción aprende pautas de comportamiento que van seguidas de reglas establecidas por la familia, las cuales a su vez son impuestas por la sociedad en la cual se desenvuelve.

Esas pautas adquiridas por el niño dentro de su familia le servirán para relacionarse dentro del ámbito escolar, ya que a la escuela se le considera el principal espacio de socialización después de la familia, debido a la convivencia que establece a través de la actividad lúdica con sus iguales y a la interacción con adultos ajenos al ámbito familiar. Por tanto, como menciona Aranda (2007, p.113), “los objetivos de la escuela se van enfocando progresivamente, más que a lo relacionado con el contenido, a un desarrollo integral del niño como persona, sobre todo a las relaciones interpersonales”.

Entre las habilidades que el niño adquiere a través del juego, se encuentran las sociales, que evolucionan por el contacto que se establece con el medio. Dichas habilidades cumplen con ciertas funciones que de acuerdo con Mures (2009), suscitan el aprendizaje de la reciprocidad, de conductas cooperativas, el desarrollo de la empatía, la capacidad de asumir roles adaptándose a diferentes situaciones y desarrollar el autocontrol y la autorregulación de la conducta.

Debido a que las relaciones sociales son susceptibles de mejorar como todo proceso de desarrollo en condiciones de aprendizaje favorables tal como lo afirma Aranda (2007), la presente investigación tiene como finalidad el fomentar las relaciones sociales en los niños de una manera más creativa; por tanto proponemos un taller de juego que involucre no sólo a los niños sino también a los educadores, ya que son las primeras personas con las que aprende a relacionarse. De este modo la interrogante a resolver en esta investigación es: ¿Mejoran las habilidades sociales de los niños de preescolar a partir de la participación del maestro y de los niños en un taller sobre juego?

Para ayudar a alcanzar el propósito de mejorar las habilidades sociales de los niños de preescolar a partir de la participación del maestro, y de los niños en un taller sobre juego, se consideran los siguientes objetivos específicos:

- Identificar cómo el niño utiliza el juego para relacionarse con sus compañeros dentro y fuera del salón de clases.
- Conocer el papel que desempeña el maestro en la adquisición de habilidades sociales del niño de preescolar.
- Fomentar la solución de problemas en los niños por medio de la impartición de un taller acerca de la importancia que tiene el juego en la adquisición de habilidades sociales.

Este trabajo cuenta con una sustentación teórica que consta de tres capítulos, el primero de ellos es **La familia: primer fuente de interacción social en el niño**, este a su vez cuenta con tres subcapítulos que hacen alusión a la estructura y dinámica familiar, así como al rol que cada uno de los miembros desempeña en el hogar. La familia junto con sus funciones y reglas es la principal fuente que influye en el desarrollo psicológico y social del niño, proporcionándole habilidades sociales que le permitan establecer relaciones sociales de calidad. De esta forma la familia se convierte en el primer y más importante agente de socialización en el desarrollo del niño. Se trata también del lugar donde el niño conocerá la cultura y las reglas que rigen a la sociedad mediante la transmisión de los valores, las normas o los comportamientos que le son enseñados por los padres o en algunos casos por otros miembros de la familia como son los abuelos o los hermanos (Rodríguez, 2007).

El segundo capítulo: **El desarrollo social del niño en edad preescolar**, en un primer momento hace mención a algunos teóricos como Erik Erikson y Lev Vigotsky que centran su atención en el desarrollo social considerando éste como un factor importante para un buen desenvolvimiento del niño en su vida futura. Posteriormente se hace mención al concepto de habilidades sociales, las características y funciones que cumplen las habilidades sociales cuando estas son desarrolladas en una edad

temprana. Por último en este apartado se aborda de manera breve como el desarrollo de habilidades sociales es importante en la solución de conflictos.

Finalmente la base teórica termina con el capítulo: **El Juego: una herramienta para la adquisición de habilidades sociales**. El juego como una actividad natural, placentera y creativa permite el desarrollo y el aprendizaje en el ámbito cognitivo y afectivo-social de los individuos. Debido a la importancia del juego durante el crecimiento del niño, es vital conocer su evolución a lo largo de la historia, por lo que en este capítulo se mencionan algunas teorías acerca de esta actividad, además de conocer los tipos de juego que el niño utiliza en cada una de las diferentes etapas de su desarrollo.

Enseguida de la sustentación teórica se presenta el método utilizado, se trata de una investigación de tipo cualitativa con enfoque fenomenológico, debido a que en esta investigación se presentan y describen datos a través de la conducta que se observó en los sujetos en relación a las experiencias vividas.

CAPÍTULO I:



“LA FAMILIA: PRIMER FUENTE
DE INTERACCIÓN SOCIAL EN
EL NIÑO”

1. La Familia: primer fuente de interacción social en el niño

El ser humano tiene distintas necesidades desde que nace, muchas de éstas son satisfechas dentro del núcleo familiar en el que vive. Dentro de la familia, el número de integrantes y el papel que cada uno desempeña en el hogar conforman su estructura, en tanto que sus reglas, creencia y valores establecerán la dinámica que se empleará tanto para sobrevivir como para cumplir sus metas y funciones dentro de la sociedad en la que se desenvuelve.

Con todos los cambios sociales que se han dado en los últimos años, la familia, como una de las primeras instituciones sociales, ha sufrido modificaciones en cuanto a su estructura y a los roles que sus miembros desempeñan; sin embargo su principal función, que es la satisfacción de las necesidades básicas, no ha llegado a ser afectada (Arriagada, 2002).

La familia es una institución social, dinámica y compleja que se enfrenta a diversas situaciones tanto externas como internas que hacen que su estructura y dinámica en algún momento se encuentren en crisis. Estas crisis serán resueltas de acuerdo a la significación que sus miembros les den a estos hechos haciendo uso de los recursos con que la familia cuente, como son: la flexibilidad, permeabilidad y el apoyo social (Arriagada, 2002; González, 2000). Por tanto, la familia es un grupo social primario que cumple ciertas funciones y roles sociales que se rigen por normas, creencias y valores aportados por la sociedad y adoptados por los integrantes de la familia.

Es un sistema en donde se relacionan todos los individuos que la conforman dentro de un mismo espacio físico con la finalidad de crear lazos emocionales fuertes que le permitan al individuo interactuar de manera favorable con otros individuos, cabe señalar que el coincidir en el mismo lugar no es un requisito indispensable o un elemento forzoso ya que en algunas ocasiones alguno de los individuos que lo integran

vive fuera de este espacio por distintas circunstancias, ya sea por cuestiones laborales o porque tenga que estudiar en otro lugar.

Para Dallos (1996, p.20), “la familia es creativa, la crean las personas que la forman y al mismo tiempo es una estructura social definida por la sociedad”. Por tanto dar una definición de familia es un tanto complejo debido a que puede ser abordada desde diferentes perspectivas y finalidades. Ésta implica aspectos biológicos, sociales y legales que están relacionados con los roles y funciones que cada miembro desempeña (Diccionario de las Ciencias de la Educación, 2003).

Es además el lugar en donde el ser humano se siente seguro, ya que es ésta a la que siempre recurre cuando se ve rodeado por situaciones difíciles o de crisis debido a que los lazos que se crean dentro de la misma son demasiado fuertes y le proporcionan el amor y la protección que el individuo requiere (Arriagada, 2002). Sin embargo en la actualidad debido a todos los cambios que se han dado en la sociedad en ocasiones el individuo busca esta protección y seguridad en otros lugares o con otras personas ajenas a su núcleo familiar.

Para la psicología, la personalidad de los individuos se forma a partir de la influencia de la familia y las interrelaciones dinámicas entre sus miembros, uno de los enfoques utilizados para definir la familia es el modelo sistémico.

La familia según el modelo sistémico se puede explicar:

Como una unidad interactiva, como un organismo vivo compuesto de distintas partes que ejercen interacciones recíprocas... sistema abierto constituido por varias unidades ligadas entre sí por reglas de comportamiento; cada parte del sistema se comporta como una unidad diferenciada, al mismo tiempo que influye y es influida por otras que forman el sistema (Eguiluz, 2004, p.1).

Por tanto, podemos decir que la familia es un grupo de personas que comparten lazos de parentesco y emociones, costumbres, hábitos comunes y cuando viven dentro de un mismo techo comparten afectos, preocupaciones, recursos económicos, tareas y responsabilidades, y a su vez van elaborando pautas de interacción que rigen el comportamiento de cada uno de sus miembros, definiendo sus conductas, facilitando la interacción recíproca y creando a la vez un sentimiento de pertenencia (Minuchin & Fishman, 2001; Minuchin, Lee & Simon, 1998).

Todas las familias son diferentes aun encontrándose dentro del mismo contexto social ya que cada una percibe los estímulos del exterior de forma distinta, tienen diferente número de integrantes; los roles familiares, las reglas, los estilos de crianza y las creencias que se practican en cada una de ellas, también pueden ser diferentes aunque compartan rasgos culturales.

1.1. Estructura familiar

Como ya vimos en el apartado anterior, la familia es un grupo de personas que comparten lazos consanguíneos, una casa, reglas, etc., es un sistema que tiene cierta estructura para determinar los roles y funciones que cada uno de sus miembros debe de seguir.

Haciendo referencia de nuevo al modelo sistémico, la familia como sistema está estructurada por tres subsistemas, que son reagrupamientos de miembros de la familia, tienen relaciones particulares y están delimitados por reglas de comportamiento e interacción entre los miembros de cada subsistema (González, 2007; Villareal, 2007).

El primer subsistema denominado conyugal, aparece cuando dos adultos de sexo¹ diferente se unen para construir una familia, tanto el esposo como la esposa deben ceder parte de su individualidad (normas, costumbres y cultura) para la realización de

¹ Cabe mencionar que se está retomando un concepto tradicional, ya que en la actualidad es aceptable que el sistema conyugal sea formado por personas del mismo género.

tareas específicas vitales para un buen funcionamiento de la familia, compartiendo de este modo metas, intereses y objetivos en común que ayudan al acomodo mutuo, brindándose apoyo emocional y afectivo (González, 2007; Minuchin, 1983, en Eguiluz, 2004).

Este subsistema debe de tener límites claros entre los demás subsistemas para que no se vea afectado por las demandas y necesidades de los demás y de esta forma evitar posibles conflictos (Barbado, et al., 2004).

El subsistema parental idealmente se forma con las mismas personas del subsistema conyugal y con el nacimiento o llegada del primer hijo a la familia. Sin embargo hay familias en donde los hijos u otras personas que no son parte del sistema conyugal adquieren el papel del padre. Con la llegada de los hijos, la dinámica familiar comienza a cambiar, debido a las nuevas relaciones afectivas y comunicacionales que existen ahora entre padres e hijos (Eguiluz, 2004; Villareal, 2007). Dentro de este subsistema se brinda la seguridad, protección y apoyo necesario para el aprendizaje social y afectivo de los niños (Villareal, 2007).

Conforme los hijos van creciendo y comienzan a interactuar fuera del núcleo familiar se van presentando diferentes necesidades y demandas, esto hace que la relación con los padres también vaya cambiando y se vuelva en algunas ocasiones conflictiva si los padres no tienen la flexibilidad necesaria ante estos cambios.

La función principal de este subsistema es la crianza y educación de los hijos mediante límites claros que no permitan su intromisión al subsistema conyugal, que le permitan aprender lo que está permitido o no y a seguir con ciertas pautas de conducta (Barbado, et al., 2004).

El subsistema fraterno se forma a partir de que hay más de un hijo en la familia, así entre hermanos aprenden a establecer relaciones de cooperación, negociación, y a manejar situaciones donde se ponen en juego el recelo, la envidia y los pleitos. Se trata

del subsistema donde los niños establecen las primeras relaciones sociales con sus iguales, y logran sus primeras amistades y alianzas, las cuales resultan significativas para asumir alguna posición que ayudará al desarrollo de su vida social y afectiva (Eguiluz, 2004).

Las familias en donde hay hijos sin hermanos y poca interacción con sus iguales, pueden facilitar que algunos niños tiendan a mostrar dificultades en el desarrollo de su autonomía y de sus habilidades sociales como: cooperar, compartir y competir, aunque también suelen desarrollar pautas de comportamiento adulto en una edad muy temprana. Esto dependerá del ambiente en el que el niño sea educado, es decir, si es educado en un ambiente lo suficientemente afectivo y con límites claros, su desarrollo será favorable (Barbado, et al., 2004).

1.2. Roles familiares

La convivencia familiar en algunas ocasiones no es fácil, sin embargo para que ésta sea de calidad existen ciertos roles que cada uno de los miembros de la familia debe desempeñar, entendiendo como rol las conductas y cualidades que se espera se realicen estando en determinada posición dentro de la familia (Camacho, Fernández y Amarís, 2000).

Cada uno de los integrantes del núcleo familiar cumple con un rol determinado, aunque la familia como tal cumple con ciertas funciones, como: reproducción, intercambio sexual de la pareja, roles en el trabajo diferenciados por género, cuidado y crianza de los hijos.

Dentro del modelo sistémico podemos ver que cada uno de los miembros de la familia dentro del subsistema en el que se encuentren cumplen ciertos roles que tienen que ver propiamente con la formación de familias tradicionales (padre, madre e hijos), y estas funciones que desempeñan influyen sobre los otros miembros de la familia.

Dentro de la teoría sociológica clásica, la organización de la familia nuclear se sustenta en la diferenciación entre los sexos, tradicionalmente se veía al padre de familia como el encargado de trabajar para proveer económicamente a la familia, insertándose en el mercado de trabajo, convirtiéndose en esta forma en el jefe del hogar y en la persona encargada de proveer, guiar y proteger a la familia, lo cual lo desplazaba hacia un lugar secundario en el cuidado y alimentación directa de los hijos, situación que favorecía que la figura del padre fuera etiquetada como distante o lejana (Ariza, 2001; Dallos, 1996; González, 2000; Park, 1998).

En cambio, a la madre no se le permitía insertarse al mercado laboral, de manera que tan solo se ocupaba de las labores del hogar, el cuidado de los hijos, ancianos y enfermos, complementando al padre y colaborando con él (Ariza, 2001; Dallos, 1996; González, 2000).

El rol de los hijos es cumplir con la disciplina que establecen sus padres y la institución educativa a la que asista.

Las transformaciones socioculturales, económicas y demográficas de los últimos años han producido cambios en las condiciones de vida básica, influyendo en la estructura y organización de la familia ya que da paso a la adquisición de nuevos roles familiares (González, 2000). El papel del padre como proveedor y poco responsable del cuidado de los hijos está quedando atrás, pasando ahora a involucrarse más en el cuidado y educación de ellos, colaborando con las labores domésticas en caso de enfermedad de la esposa, los fines de semana y/o vacaciones, o simplemente como resultado de una organización más equitativa en la familia, asumiendo, por tanto, las implicaciones que conlleva, en cuanto a comunicación, afecto, disposición de tiempo, compromiso y autoridad ante la familia. Así, la función del padre se convierte en una pieza clave en la crianza y el desarrollo de la personalidad de los hijos, principalmente en los años de preescolar ya que es la edad en la que los niños comienzan a determinar su personalidad (Dallos, 1996; Camacho, Fernández & Amarís, 2000).

A pesar de los cambios que ha sufrido el rol del padre aun se puede ver que sigue teniendo un papel pasivo en cuanto a la educación y crianza de los hijos; el tiempo que comparte con ellos es mínimo comparado con el tiempo que los hijos pasan con su madre, sin embargo al mantener una relación bilateral con los hijos, el padre puede influir de manera indirecta en ellos y que ellos influyan en él (Park, 1998).

Los movimientos sociales por la equidad e igualdad de las mujeres, la crisis económica que en algunos casos las ha llevado a solicitar empleo para ayudar con los gastos de la casa, así como el deseo de tener una mejor preparación académica y la búsqueda de la realización personal en ámbitos distintos al hogar, han permitido que obtengan importantes puestos laborales, haciendo que el rol que la mujer venía desempeñando se complejice en algunos casos, ya que actualmente llega a ser la jefa de la familia por diversas situaciones: porque es madre soltera, porque el esposo se encuentra ausente o desempleado y ella es la que hace el mayor aporte económico, aunque siga al pendiente de las actividades del hogar y el cuidado de los hijos (Dallos, 1996).

1.3. Dinámica familiar

Vivir en familia significa estar en constante interacción entre los miembros. Esta interacción está basada en reglas de comportamiento que definen las relaciones intrafamiliares. Esto es lo que le da significado a las acciones que se realizan dentro y fuera del sistema.

Es por esto que la dinámica que se tenga en cada familia será diferente debido a que en su núcleo se dan relaciones de cooperación, intercambio y poder en base a las cuales se tomarán decisiones que ayuden a equilibrar o desaparecer las desigualdades o los conflictos que se lleguen a presentar entre los miembros de ésta, para así establecer la disciplina (Torres, Ortega, Garrido & Reyes, 2008).

La disciplina familiar parte de las reglas y creencias que están establecidas por la sociedad, funcionando como pautas de conducta a seguir que responden a las diferentes situaciones, necesidades e intereses de la familia dependiendo de la flexibilidad de la disciplina establecida y de quien la establezca. Las reglas son vitales, dinámicas e influyentes en la vida familiar y existen reglas para todas las situaciones que surgen del convivir en una misma casa (Satir, 2002).

La disciplina familiar como proceso no es lineal, va cambiando conforme al ciclo vital de ésta, por lo que las condiciones del hogar y el ambiente familiar, como son las expresiones afectivas de los padres, los cuidados de los mismos, la permisividad, el control y la libertad de expresión, son aspectos que influyen directamente en el desarrollo de la personalidad que sus miembros pueden adquirir (Mussen, Conger & Kagan, 2004; Satir, 2002).

Para que el funcionamiento familiar sea adecuado, las reglas deben de ser claras y permitir el contacto entre los subsistemas sin interferir en las funciones que cada uno debe desempeñar (Desatnik, 2004); de aquí podemos ver que dependiendo de la forma en que las reglas son establecidas dentro de la familia se forman ciertos estilos de crianza que diferencian una familia de otra.

La crianza es definida como instruir, dirigir y educar a partir de reglas de conducta, es formar e informar (Izzedin & Pachajoa, 2009; Torres, et. al., 2008). Como señalan Torres et al. (2008, p. 6), “la responsabilidad de la crianza es la obligación de los padres de dar cuenta de las consecuencias de su comportamiento sobre el proceso de desarrollo de los hijos”.

La crianza responde a tres procesos psicosociales: el primero tiene que ver con la normatividad de las conductas socialmente aceptadas y responde a las pautas de crianza; como segundo proceso encontramos las acciones y comportamientos aprendidos por los padres a partir de su propia educación que utilizan para guiar las conductas de sus hijos; por último encontramos las creencias (Izzedin & Pachajoa,

2009), las cuales “son certezas compartidas por los miembros de un grupo, que brindan fundamento y seguridad a las prácticas de crianza” (Aguirre, 2000, citado en Izzedin & Pachajoa, 2009).

La crianza de los hijos al ser responsabilidad de los padres tiene que ir acompañada de afecto, comunicación y control, es por esto que se siguen ciertos modelos de crianza o estilos educativos parentales como base para la organización y educación dentro del hogar, (Izzedin & Pachajoa, 2009) los cuales se muestran a continuación:

Estilo autoritario. Dentro de este modelo encontramos poca comunicación entre los miembros de la familia, las reglas son fijas y rígidas, si éstas no son respetadas hay castigos y se inhibe la participación y la autonomía del niño. Hay restricciones tajantes en la conducta de los miembros. Los padres imponen sus reglas sin dar lugar a la discusión, castigan las conductas inapropiadas, son muy exigentes en cuanto a la madurez de los hijos y no dan lugar a la comunicación y expresión del afecto, el diálogo es sustituido por la rigidez en el comportamiento y las reglas que deben de seguir los miembros, ya que la obediencia es considerada como una virtud (Ato, Galián & Huéscar, 2007; Torío, Peña & Inda, 2008).

Estilo permisivo. La disciplina en este modelo es muy flexible, posibilitando que los padres pierdan el control de la conducta de los hijos mediante la evitación de los castigos, las recompensas y las reglas. Hay poca exigencia de los padres en cuanto a la madurez y a las reglas con sus hijos, se muestran más afectivos y con alto grado de comunicación; en este tipo de crianza se evitan los castigos, las normas, tampoco hay recompensas; hay una alta tolerancia ante todos sus impulsos, así como escaso aprecio al esfuerzo personal (Ato, Galián & Huéscar, 2007; Torío, Peña & Inda, 2008).

Estilo democrático. La característica de este estilo es la responsabilidad de los padres en cuanto al aprendizaje, autonomía e iniciativa de los hijos, mediante una comunicación abierta, el establecimiento de reglas y la disponibilidad para la negociación. Se encuentra determinado por un grado razonable de permisividad, evita

las situaciones arbitrarias, consultando acerca de decisiones y explicaciones de las razones de las reglas familiares, los padres estimulan la maduración de los hijos, se muestran comprensivos y afectuosos fomentando la comunicación con ellos (Ato, Galián & Huéscar, 2007; Mussen, Conger & Kagan, 2004). El niño es capaz de elegir y resolver los problemas que se le presenten, dándole la oportunidad al infante de cometer errores. El diálogo es la mejor herramienta para que los niños comprendan. Un elemento importante dentro de este estilo parental es la importancia que se le da al juego como base para que el niño aprenda mejor (Torío, Peña & Inda, 2008).

En la revisión en cuanto a estilos educativos, temperamento y ajuste social, Ato (2007) encuentra grandes contradicciones sobre cuál de los tres estilos de crianza mencionados con anterioridad es el adecuado para que un niño tenga un ajuste social de calidad, además de mencionar que actualmente se está dejando de utilizar el concepto estilos educativos sustituyéndolos por los conceptos de afecto y control representados por MacCoby y Martin (1983, en Ato, Galián & Huéscar, 2007). El afecto se caracteriza por conductas de aceptación, sensibilidad y responsabilidad hacia el niño, por su parte el control incluye conductas de supervisión, disciplina e implicación.

Como hemos visto en este capítulo la familia junto con sus funciones y reglas es la principal fuente que influye en el desarrollo psicológico y social del niño, proporcionándole habilidades sociales que le permitan establecer relaciones sociales de calidad, no solo durante su infancia sino también durante su vida adulta. De esta forma la familia se convierte en el primer y más importante agente de socialización en el desarrollo del niño.

Para entender el papel de la familia como agente de socialización es importante conocer el concepto de socialización. Este término fue empleado en un principio por el sociólogo y antropólogo francés Emile Durkheim, como el aprendizaje de los contenidos socioculturales que el individuo necesita para integrarse a la sociedad en la que vive, ya que el individuo no puede desarrollarse como persona sin la ayuda de la cultura (Coloma, 1993). Así por agente de socialización podemos referirnos a cualquier

instancia, persona o institución capaz de valorar la adecuación en la forma de pensar, sentir y actuar ante las exigencias de la cultura en la cual el individuo nace (Coletto, 2009).

Es importante recalcar que dentro de nuestra sociedad los primeros pasos para el proceso de socialización se realizan en el ámbito familiar, siendo éste el más importante agente de socialización con el que tiene contacto el individuo no solo por ser la primera institución en la que comienza a interactuar con otros sujetos. Se trata también del lugar donde el niño conocerá la cultura y las reglas que rigen a la sociedad mediante la transmisión de los valores, las normas o los comportamientos que le son enseñados por los padres o en algunos casos por otros miembros de la familia como son los abuelos o los hermanos (Rodríguez, 2007).

La forma en que el individuo socializa es heterogénea, es decir, es diferente en cada persona debido a que ninguna familia es igual a otra, las pautas de conducta, los roles, las normas y valores que interiorice de ésta le permitirán desarrollarse socialmente, sin embargo cabe señalar que estos aspectos que el individuo interioriza son tomados de la misma sociedad que influye directamente sobre la familia. Por tanto la familia será la encargada no solo de proporcionarle al niño el alimento para satisfacer sus necesidades básicas sino que también le proporcionará el alimento de una cultura, más específicamente de la cultura en la que vivirá.

Por último, cabe mencionar que la familia no está sola en el proceso de socialización del niño sino que participan otras instituciones educativas que complementan y compensan este proceso de formación, por lo tanto serán las principales instituciones que influyan en la personalidad, conducta y actitud en el individuo.

CAPÍTULO II:



“DESARROLLO SOCIAL DEL NIÑO EN EDAD PREESCOLAR”

2. Desarrollo Social del Niño en Edad Preescolar.

Aprender a interactuar con otros es parte importante en el desarrollo integral del niño, las principales relaciones que establece son con sus padres y hermanos (si es que los tiene) ya que son las primeras personas con las que está en constante interacción, el círculo social del niño se amplía cuando ingresa a las escuela ahí conoce nuevas personas que al igual que su familia modificarán y regularán su conducta.

Los adultos son las personas encargadas de proporcionar al infante de experiencias que faciliten el desarrollo cognoscitivo, afectivo y social, al pasar por periodos en los que se va familiarizando con personas, situaciones y objetos que le permitan comprender y explorar las variedades que hay en el mundo para establecer relaciones interactivas con los adultos y con sus iguales (Mussen, Conger & Kagan, 2004).

Aunque la personalidad de los padres influye en el desarrollo social de los niños, podemos ver que de igual manera si hay hermanos también tienen importancia en dicho desarrollo. En las interrelaciones entre hermanos se aprenden patrones de lealtad, ayuda, protección, conflicto, dominio y competencia que pueden generalizarse a otras relaciones sociales (Mussen, Conger & Kagan, 2004).

El desarrollo integral de los individuos desde su nacimiento hasta su muerte ha sido un tema por el que algunos teóricos como Erik Erikson y Lev Vigotsky se han preocupado, en especial centrando su atención en el desarrollo social considerando éste como un factor importante para un buen desenvolvimiento del niño en su vida futura.

2.1. Teoría de Erick Erikson.

Erik Erikson nació en Frankfurt Alemania en 1902. Su teoría está basada en los postulados de la teoría freudiana. Durante los inicios de su trabajo estuvo preocupado por estudiar los procesos del desarrollo del yo y la actividad lúdica en un vínculo con la sociedad, tomando en consideración a su vez la relación que guarda el niño con sus padres en un contexto familiar (Maier, 2000). Señala que la personalidad se forma mediante la maduración biológica, las capacidades motrices, sensoriales y sociales. El crecimiento de la personalidad depende significativamente de los lazos que establezca el individuo con la sociedad.

El individuo durante el desarrollo de su personalidad va a estar regulado por la sociedad en que se desenvuelve, sin embargo va a tener la capacidad de crear su modo de vida y sus creencias a partir de la forma en que él se adapte a su ambiente a través de los procesos del yo, entre los que se encuentran el juego, el pensamiento y los actos.

La cultura en la que crece el niño establece los métodos y los contenidos de socialización, aunque cada cultura sea diferente hay algunos aspectos que son globales dentro de la socialización, como es el establecimiento de reglas y la satisfacción de necesidades básicas de sus miembros. Por tanto, como dice Maier (2000, p. 31), “la calidad de las relaciones interpersonales determina el núcleo básico de la estructura del hombre”, a partir de esto, Erikson se interesó por la idea de que la actividad lúdica en el desarrollo social del niño es de suma importancia, ya que ésta se vincula con la experiencia de vida que él tiene en relación con el exterior.

Cada etapa de desarrollo en el niño está regulada por la interacción que tiene con la sociedad, el desarrollo es visto como un proceso en el que evolucionan los aspectos físicos, psicológicos y sociales y puede ir acompañado de diferentes momentos de crisis naturales que no pueden dejar de manifestarse en cada una de las

etapas por las que el niño tiene que atravesar, de modo que nunca va a tener una personalidad definitiva, porque siempre va a estar en continuo movimiento.

Cada fase del desarrollo como ya se mencionó anteriormente, va a estar acompañada por una inevitable crisis que el individuo debe ser capaz de afrontar y dominar, y a medida que la resuelva será posible pasar a otra fase del desarrollo según lo estipula Erikson en su teoría, además de lograr el desarrollo de una habilidad que le permitirá desplegar la competencia requerida a la que él denominó virtud.

Las ocho etapas del desarrollo de la personalidad que Erikson (citado en Maier, 2000) postula son:

1. Confianza vs. desconfianza.
2. Autonomía vs. vergüenza.
3. Iniciativa vs. culpa.
4. Laboriosidad vs. inferioridad.
5. Identidad vs. confusión de roles.
6. Intimidad vs. aislamiento.
7. Generatividad vs. estancamiento.
8. Integridad vs. desesperación.

Las primeras tres etapas hablan acerca del desarrollo del niño en edad preescolar, las cuales se tomarán como punto de referencia para el fundamento teórico de la presente investigación.

Confianza vs. Desconfianza

Dentro de esta primera etapa la habilidad o la fuerza fundamental que el niño debe adquirir es la confianza básica que se va desarrollando por medio de las nuevas experiencias tanto físicas como psicológicas que se le presentan al niño, las cuales en ocasiones pueden llegar a ser insatisfactorias y crearle una sensación de desconfianza y miedo a experimentar alguna situación futura. No obstante, habrá ocasiones en las

cuales la confianza le dé resultados positivos lo cual le ayudará a crear expectativas favorables y a experimentar nuevas situaciones consiguiendo un aprendizaje.

En palabras de Bordignon (2005, p.53), “La confianza básica que el niño poco a poco va adquiriendo también es fortalecida mediante la uniformidad, fidelidad y cualidad en el abastecimiento de la alimentación, atención y afecto proporcionados principalmente por la madre”, ella fortalecerá esta virtud y a su vez brindará la seguridad al niño para afrontar sus sentimientos de incertidumbre ante nuevas experiencias. Estas experiencias corporales son las primeras experiencias sociales que va teniendo el niño, creando en él un estado psicológico de confianza.

A pesar de ello, “no podemos dejar de lado que cierta desconfianza es inevitable y significativa desde el punto de vista personal y social de la niñez, para la formación de la prudencia y de la actitud crítica” (Bordignon, 2005, p.53). Cuando se da una resolución positiva de esta etapa trae como resultado la virtud de la esperanza que, ayuda al niño a adquirir una confianza interior que permitirá darle continuidad a su desarrollo psicosocial. “Esta fuerza de la esperanza es el fundamento ontogénico que nutre la niñez de una confianza interior de que la vida tiene sentido y que puede enfrentarla” (Bordignon, 2005, p.53), ayudándole en un futuro en el establecimiento y en el sostenimiento de las relaciones significativas que establezca con el medio que lo rodea.

Autonomía vs. Vergüenza.

En esta etapa el niño se encaminará hacia la maduración muscular, el aprendizaje higiénico y el aprendizaje de la verbalización, los cuales son indispensables en su desarrollo, ya que son fuente importante para la obtención de su autonomía (Bordignon, 2005), es decir, de su auto-expresión, de su libertad de locomoción y de la libertad verbal, asimismo desarrollará la capacidad de recibir tanto la orientación como la ayuda de otros individuos.

Si el niño llega a desarrollar un excesivo sentimiento de autoconfianza y pérdida del autocontrol, puede llegar a surgir en él la vergüenza y la duda debido a que se sentirá desprotegido, incapaz, y hasta inseguro de sí mismo y de sus cualidades que le permiten llegar a competir de una manera sana con los demás y como resultado de esto se mostrará con hostilidad, egoísmo, y en ocasiones llegará a aislarse.

En cambio si se llega al equilibrio esperado entre estas dos fuerzas básicas de la etapa, se logrará el desarrollo satisfactorio de la conciencia moral en el niño, por lo que sabrá equilibrar las experiencias que se le presenten mostrándose cooperativo, amoroso, altruista, solidario con los demás, pero sobre todo autónomo.

Iniciativa vs. Culpa

Después de que el niño ya ha desarrollado un sentido de autonomía, puede avanzar a vivir nuevas experiencias ayudándole a adquirir un sentido de iniciativa que le permitirá realizar cualquier actividad que desee, ya que cuenta ahora con una maduración mayor en los aspectos del lenguaje, la motricidad, lo afectivo y psicosexual (Bordignon, 2005). Esta iniciativa puede verse frustrada debido a que en sus relaciones con sus iguales ya no siempre concuerdan con las cosas que cada uno quiere, ya que en su núcleo familiar el niño estaba acostumbrado a que sus peticiones fueran respetadas, lo que lo lleva a experimentar sentimientos de incomodidad y culpa.

La culpa en el niño se desarrolla a partir de no querer controlar su autonomía que ha desarrollado para descubrir el mundo, debido a que sus intentos por explorarlo muchas de las veces se ven interrumpidos o frenados por el medio que lo rodea. Este sentimiento de culpa que se genera tras sus fallidos intentos provoca en él la negación de sus propios deseos, este sentimiento no es generado sólo por la frustración que le causa el hacer únicamente lo que él quiere sino que también pone constantemente en tela de juicio su rol sexual, ya que es en esta etapa en donde se comienza a descubrir y aprender acerca de las diferencias sexuales entre lo que es ser niño o ser niña, así como sus respectivos roles dentro de la sociedad en la que se desenvuelven.

Maier (2000) señala que “durante este periodo es necesario que existan otras personas significativas en la vida del niño, pues éste tal vez contemple objetivos que están dentro del ámbito familiar... el niño comienza a comprender que hay diferencias entre sus propios criterios y los que aplican los adultos”. A partir de aquí el niño comienza a indagar acerca de la sociedad donde se desarrolla para lograr adaptarse tanto a los roles como a las funciones sociales que adoptará, lo que lo llevará a una internalización de la normas de la sociedad.

Su ingreso a la escuela le permite conocer aún más acerca del entorno que lo rodea, permitiéndole así desarrollar más su iniciativa mediante la exploración del mismo, logrando un equilibrio entre su sentido de culpa y su sentimiento de iniciativa, llevándolo a formar su consciencia moral gracias a los principios y valores que han sido internalizados a través de los aprendizajes proporcionados en el ámbito escolar y familiar.

2.2. Teoría de Lev Vigotsky

Lev Semionovich Vigotsky nació en 1885. Él se interesaba por el estudio de las funciones psíquicas superiores del ser humano como lo son: la memoria, la atención voluntaria, el razonamiento y la resolución de problemas, para lo cual Berk (1998) nos señala que “Vigotsky creía que todos los procesos cognitivos superiores se desarrollan a partir de la interacción social” (p. 332). El niño logra esta interacción por medio de distintas actividades que va realizando con personas más maduras y experimentadas como pueden ser sus padres, sus profesores de la escuela o sus hermanos mayores, es decir, que todas las funciones superiores del pensamiento son el resultado de lo que el individuo toma de su interacción con la cultura de la cual está rodeado.

Vigotsky planteó que el conocimiento es producto de la interacción que tiene el sujeto con el objeto, la cual va a ser mediada por la actividad social, ayudándole a transformar al objeto para adquirir nuevos conocimientos. “En este proceso de conocimiento son esenciales el uso de instrumentos socioculturales, especialmente de

dos tipos: las herramientas y los signos” (Chaves, 2001, p. 60). Los signos le sirven al sujeto como herramientas o instrumentos psicológicos para interactuar con las demás personas, algunos ejemplos de signos son: el lenguaje, la escritura y el cálculo.

Además de los signos es importante hacer mención de los pseudoconceptos con los cuales el niño empieza a entender a través de la interrelación con los adultos, los conceptos que éstos emplean para darle un significado a las cosas (Vigotsky, 1929/1995).

Dentro de su teoría, Vigotsky nos dice que el niño, al tiempo de que está interactuando con su medio, se va a ir apropiando de ciertas manifestaciones culturales significativas dentro de la sociedad en la que se desarrolla. Es de esta manera que el niño va a ir desarrollando sus procesos superiores y con esto va adquiriendo conocimientos que más tarde le ayudarán en el establecimiento o el fortalecimiento de las relaciones interpersonales que establezca con los otros, ya que al apropiarse de la actividad cultural que lo rodea se irá adaptando poco a poco tanto a las reglas como a las costumbres que tiene su entorno social. Por lo tanto como nos señala Matos (1996, citado en Chaves, 2001, p. 60), “las fuentes del desarrollo psíquico de la persona no están en el sujeto mismo sino en el sistema de sus relaciones sociales, en el sistema de su comunicación con los otros, en su actividad colectiva y conjunta con ellos”.

Además de esta teoría, Vigotsky también se interesó por los problemas de aprendizaje, de desarrollo y por los procesos educativos en los niños. En consecuencia, “para este autor, la enseñanza y la educación constituyen formas universales del desarrollo psíquico de la persona y el instrumento esencial de la enculturación y humanización” (Chaves, 2001, p.61). Es decir, el aprendizaje que todo niño adquiere es producto de la interacción social y de la influencia que el medio tiene sobre el sujeto.

La teoría educacional de Vigotsky nos señala que la educación no sólo implica el desarrollo del individuo sino que también la expresión y el crecimiento de la cultura de

la cual surge el hombre. La comunicación que el niño tenga con otras personas, así como la apropiación de su cultura será un factor muy importante para que el individuo tenga un desarrollo de calidad, por lo cual Vigotsky considera a la escuela como una fuente de crecimiento en la que se introducen contenidos contextualizados orientados hacia lo que él llamo la zona de desarrollo próximo, esto con el fin de que el niño que es un sujeto social, activo, protagonista y producto de diferentes interrelaciones sociales sea capaz de crear, obtener y comunicar todos aquellos conocimientos adquiridos en sus relaciones a otros individuos.

Esta teoría hace énfasis en las interrelaciones sociales mencionando la importancia que hay entre la relación del niño y el adulto, que en el caso del ámbito escolar sería el docente, quien es el encargado de diseñar las estrategias adecuadas que promuevan el desarrollo del niño, ya que “en el proceso educativo normalmente se evalúan las capacidades o funciones que el niño domina completamente y que ejerce de manera independiente, la idea es comprender... el surgimiento de lo que es nuevo” (Carrera & Mazzarella, 2001, p. 43). Por tanto, el docente debe guiarse por estas ideas para que con esto el niño pueda adquirir un conocimiento significativo.

2.3. Habilidades Sociales.

Los niños requieren de ciertos aprendizajes que implican el conocimiento tanto de los números para conocer las operaciones básicas como de la gramática para empezar a leer y escribir, así como es necesario que aprenda a relacionarse por que las habilidades sociales juegan un papel muy importante dentro del desarrollo integral del niño ya que éstas presentan una estrecha relación con el desarrollo cognitivo y con todos aquellos aprendizajes que se le proporcionan en la escuela y en la casa. Refiriéndose a esto, Gesell (1993) escribe que la personalidad detallada de un niño depende en gran parte de las relaciones interpersonales que el niño experimenta día a día, y si no estableciera contacto con otros seres humanos desde el momento del nacimiento, difícilmente podría adquirir una personalidad que los demás y él mismo reconozcan.

Debemos considerar la importancia que las habilidades sociales tienen para que el niño pueda desarrollarse dentro de la sociedad ya sea con sus iguales o con los demás individuos que lo rodean, es decir, que pueda establecer relaciones sociales satisfactorias que le ayuden tanto en su desarrollo personal como en la interacción con el medio y en la adquisición de nuevos conocimientos, en donde la escuela llega a ser considerada una de las principales fuentes de socialización, recordando que el primer lugar en el que el niño empieza a socializar es en su hogar con los miembros de su familia.

De este modo vemos que las relaciones interpersonales que puede establecer son muy diversas ya que actúan sobre él, el hogar, la escuela y la comunidad. Dentro del hogar interviene el padre, la madre, los hermanos, abuelos, etc. En la escuela incluye a maestras, director, compañeros de clase, de juego y alumnos de diversos grados. En la comunidad encontramos una multitud de personas e instituciones en las cuales uno se encuentra, abarca también leyes, modales y costumbres predominantes y comunitarios (Gesell, 1993).

No debemos dejar de lado que las habilidades sociales no sólo son importantes para que el niño se pueda relacionar con otros individuos sino que también permiten que él asimile tanto los papeles como las normas sociales que ya han sido establecidas en su entorno con anterioridad y que algún día él tendrá que adquirir y respetar.

2.3.1. Concepto de habilidades sociales

El termino Habilidades sociales ha tenido diferentes definiciones, de acuerdo con Guerrero (2009) ha sido denominado conducta asertiva, competencia social, conducta segura entre otros. No obstante aunque se tienen varias definiciones de lo que es el concepto de Habilidades Sociales podemos definir las como todos aquellos comportamientos que le ayudan al individuo tanto en el logro de los objetivos que se plantea para mantener un buen autoconcepto como en el mantenimiento y el mejoramiento de las relaciones que establece con alguna otra persona dentro de una

interacción. En el caso del niño, estas relaciones se comienzan a establecer en primera instancia con los padres dentro del hogar para después fortalecerse en el ámbito escolar, poniéndolas en práctica con sus iguales debido a que la escuela se ha considerado como uno de los principales agentes impulsores de la socialización del niño en donde él podrá mejorar o se podrá detectar algún déficit en sus habilidades mediante la interacción tanto con sus compañeros como con su maestro, ya que es en la etapa del preescolar donde se podrán observar algunos problemas que el niño pueda presentar y con esto poder actuar y solucionarlos sin que este cause un problema mayor. Como Aranda (2007, p.113) nos dice:

Las Habilidades Sociales son, como todo proceso de desarrollo, susceptibles de mejora en unas condiciones de aprendizaje favorables... o por el contrario, los déficits en habilidades sociales que aparecen en edades tempranas se agravan con el paso del tiempo si no se interviene.

Por lo cual debemos de tomar en cuenta ciertos componentes esenciales para llegar a comprender mejor el concepto de Habilidad Social:

1. Las Habilidades Sociales se van a ir adquiriendo a través del aprendizaje que el niño va teniendo en la interacción con el medio.
2. Las Habilidades Sociales no solo se presentan como comportamientos o actitudes verbales sino que también pueden manifestarse de manera no verbal y de forma muy diversa.
3. Las Habilidades Sociales hacen que el individuo tenga iniciativa y a su vez pueda manifestar respuestas efectivas y apropiadas para las situaciones que se le presenten en su vida cotidiana.
4. Las Habilidades Sociales ayudan a acrecentar el desarrollo social del individuo.
5. Su práctica está influida por distintos factores que se presentan en el medio como lo son: el sexo, la edad, y el estatus, es decir, que un niño no se

relacionara de la misma forma con un adulto que con un compañero de su misma edad.

Todas las habilidades son de suma importancia en el desarrollo del niño e inclusive algunas se relacionan entre sí con la finalidad de lograr alguna meta en común, sin embargo en la presente investigación solo se trabajará con 5 habilidades sociales las cuales se mencionan a continuación:

Comunicación: Es una de las habilidades más importantes que debe desarrollar un individuo. Esta habilidad se va aprendiendo conforme el individuo va madurando, aunque no podemos dejar de mencionar que todos y cada uno de nosotros nacemos con elementos en bruto que se van a ir puliendo conforme el niño interactúa con los demás. El aprendizaje que se da en la infancia será la base sobre la cual el niño construirá el resto de su vida.

La manera en la que el niño aprecie el mundo, se acople a las exigencias de la sociedad e inclusive llegue a establecer acuerdos va a depender de sus habilidades de comunicación, ya que “la comunicación es el factor determinante de las relaciones que establecerá con los demás y lo que suceda con cada una de ellas” (Satir, 2002, p.64), debido a que de ésta depende la interacción entre las personas y por tanto su convivencia.

La comunicación puede darse de maneras distintas mediante la trasmisión de ideas, gustos y sentimientos a través del lenguaje oral cara a cara entre una o varias personas, las palabras que se articulan le dan sentido al mensaje que el emisor quiere transmitirle a un receptor, o bien puede ser de manera escrita en el que una persona o varias pueden leer las ideas o sentimientos que una persona deja plasmada en una carta, en un artículo de periódico o en algún libro, por último con las expresiones de nuestro cuerpo a la cual se le denomina comunicación no verbal (Rulicki & Cherny, 2007).

La comunicación no verbal se manifiesta por medio de movimientos del cuerpo (gestos o actitudes), fenómenos paralingüísticos (risas, llantos, silencios), posiciones en el espacio (la distancia entre el emisor y los demás), la sensibilidad táctil y olfativa (la cercanía que hay entre el emisor y el receptor) y los artefactos (accesorios, ropa y maquillaje) además de que está determinada por factores culturales, por la situación psicológica en la cual se encuentre la persona y por la relación que tenga con el receptor (Diccionario de Psicología, 2002).

La comunicación no verbal juega un papel muy importante en el desarrollo de los individuos ya que es la primer forma de comunicación con la que se cuenta, de bebés solo nos comunicamos con el cuerpo mediante gestos, risas, llantos y movimientos de las manos y conforme va pasando el tiempo y se comienzan a articular las primeras palabras y sonidos (balbuceos) se va desarrollando el lenguaje es decir la comunicación verbal, la cual es complementada por la comunicación no verbal, es decir, el niño podrá comunicarse o establecer diálogos ya sea con sus compañeros de clase o con otras personas a través de su cuerpo, con las manos o con su cara y al mismo tiempo prestará atención a los movimientos o gestos de los demás ya sea un adulto u otro niño para entender lo que intentan expresar sin utilizar palabras. Estos elementos no verbales de nuestra comunicación en ocasiones llegan a sustituir a la comunicación verbal convirtiéndose en un sistema global y universal que los individuos utilizamos para relacionarnos con los demás haciendo que se conviertan en parte de la cultura de la sociedad en la que vivimos. Este tipo de comunicación es importante en la edad de los 0 a los 6 años porque es la más utilizada, sin embargo podemos ver que no todos los niños la usan de la misma manera (Zimmermann, 1998; Padilla, 2007).

Es importante señalar que en la comunicación no solo participan los elementos verbales y no verbales que se encuentran íntimamente relacionados, sino que además se necesita saber escuchar al otro, es decir, mostrar una escucha activa. “Escuchar activamente no es un proceso fácil... más que una facultad física e intelectual es un proceso *psicológico-emocional-selectivo*” (Fonseca, 2006, p.30) debido a que se relaciona con el interés o con la motivación que el individuo tenga para escuchar al

otro, para esto la persona debe tener la capacidad para dejar sus propias preocupaciones o asuntos a un lado, al menos por un momento y dedicar ese tiempo no solo a oír sino también a comprender el discurso de la otra persona.

Esta escucha activa es la forma más efectiva que tiene el individuo para ayudar a las personas ganando la confianza de las mismas, debido a que la persona que quiere ser escuchada deja salir su sentir ante situaciones o problemas de su vida cotidiana, haciéndolos sentir comprendidos, respetados y atendidos (Hough, 1999).

La comunicación es muy importante en diferentes aspectos de la vida del individuo. Esta habilidad está íntimamente relacionada con otras habilidades como lo es la habilidad de negociación, de la cual hablaremos más adelante, debido a que mediante la comunicación eficiente se dan a conocer los puntos de vista de un individuo y por consiguiente él puede llegar a establecer acuerdos con otra persona, poniendo en práctica no sólo su comunicación verbal sino además su capacidad de escucha activa.

Negociación: Esta habilidad es utilizada por todos en nuestra vida diaria para conseguir todo aquello que nos proponemos o para resolver algún desacuerdo que se nos presente en nuestro día a día. Es por esto que podemos definir a la negociación como: “El proceso interactivo mediante el cual, dos o más partes en una situación de interdependencia y con intereses en conflicto, buscan maximizar sus beneficios individuales a través de un acuerdo” (Editorial Vértice, 2008, p.87). Este acuerdo se llevará a cabo con el firme propósito de que las partes involucradas puedan salir beneficiadas, ya que no debemos olvidar que siempre el objetivo de cualquier negociación será el llegar a establecer acuerdos entre las partes involucradas permitiendo que cada parte salga ganando (Beltri, 2000).

Para que el individuo pueda lograr negociar de manera benéfica para las partes involucradas en ocasiones debe de tener la capacidad de ser solidario con los demás ya que de esta manera tomara en cuenta los puntos de vista de cada persona

y por consiguiente podrá dejar a un lado sus intereses por satisfacer los de alguien más, es decir, comprenderá que necesidades o intereses son más urgentes o cuales traerán mejores beneficios ya sea a la sociedad o solo a los involucrados. Es aquí en donde entra en juego la capacidad que tenga el niño para ser solidario con las demás personas, es decir, las habilidades de comunicación y negociación pueden facilitar en el niño el desarrollo de la capacidad de solidaridad que al igual que las dos anteriores es aprendida en el hogar y fortalecida en la escuela.

Solidaridad: esta habilidad se puede ver como un lazo que se crea entre los individuos de una sociedad dándoles herramientas para enfrentar los desafíos que se les presentan en la vida e inclusive en ocasiones utilizan esta habilidad como un mecanismo de defensa de la sociedad debido a que la solidaridad se puede definir como una preocupación altruista hacia otras personas, la cual hace que el individuo brinde ayuda o apoyo sin esperar ninguna recompensa a cambio (Posada, Gómez y Ramírez, 2005; Riechmann, et. al., 2008).

Así mismo para poder establecer acuerdos el niño necesita comprender y considerar las cosas a partir de la perspectiva de la otra persona; esto no quiere decir que deba de sentir compasión o lástima sino que trate de ponerse en el lugar del otro así podrá comprender las necesidades que la otra persona tiene y mediante esto analizar cuáles necesidades deben ser resueltas primero y cuáles después, es decir, la solidaridad no se desarrolla de la nada, ni mucho menos va sola, para que un individuo logre ser solidario con otra persona tiene que entenderla o entender la situación o necesidad que se presenta en un determinado momento tomando en cuenta no sólo sus deseos o interés sino también los de los demás, es aquí en donde entra en juego la empatía, la cual llega a considerarse no sólo una habilidad sino también un valor para el ser humano.

Empatía: Esta habilidad en muchas ocasiones los individuos suelen confundirla con la compasión o con sentir pena hacia otra persona, pero esto no es así. La empatía para algunos autores es más una respuesta cognitiva ya que le permite al individuo

comprender o considerar las cosas a partir de la perspectiva de otras personas, pero para otros autores como Hoffman es más una respuesta afectiva que lleva al individuo a identificarse y a sentir las emociones de la otra persona, aunque no con la misma intensidad (Vasta, Haith & Miller, 2008; Ministerio de Educación, Política Social y Deporte [MEPSYD], 2008). La empatía no solo puede sentirse ante el dolor o la aflicción ajena, también puede darse ante la alegría o el enojo de algún individuo y como un proceso en el cual primero se da la respuesta cognitiva, y por consiguiente, la afectiva.

Pero todas estas habilidades son reguladas y enseñadas por la sociedad debido a que el comportamiento del individuo se ve regido por normas que se establecen en el contexto sociocultural en el que se encuentra inmerso, de este modo las reglas que establece la sociedad son adoptadas por la familia, principalmente por los padres para establecer o fijar los roles que desempeñará cada miembro con la finalidad de crear un ambiente y una convivencia sana dentro del hogar, determinando por tanto las pautas de conducta que responderán a las diferentes situaciones, necesidades e intereses del ámbito familiar.

Por lo anterior se considera al respeto de límites y reglas no solo como una habilidad que le ayudara al niño a relacionarse con los demás miembros de la sociedad si no que además se le considera un valor importante que le permite al individuo tener una mejor calidad de vida y por consiguiente ser mejor ser humano.

Respeto a los límites y reglas. Esta constituye una habilidad muy importante dentro del desarrollo de los individuos, ya que en cualquier lugar estos están establecidos para lograr una convivencia sana entre los miembros de la sociedad. Es por esto que es muy importante enseñarla desde casa y después reforzarla en la escuela debido a que la definición de límites le permite al niño reconocer que existe una realidad social la cual tiene exigencia, da premios cuando estas son respetadas y también pone castigos cuando hay alguna violación, es decir, los límites son los que

señalan hasta dónde puede llegar el comportamiento de un individuo (Roche, 2002; Álvarez & Murow, 2004).

Como conclusión podemos decir que las Habilidades Sociales son los comportamientos que le ayudan al individuo en su interacción con el medio social con el fin de que éste aprenda y pueda convivir de manera favorable con otras personas.

2.3.2. Características de las Habilidades Sociales.

Como hemos venido observando, las características sociales cumplen un papel importante dentro del desarrollo integral del niño, ya que son muchos los riesgos que se corren al no tener contacto con los compañeros del grupo, entre los cuales podemos destacar un bajo rendimiento escolar, deserción, salud mental pobre, entre otros. El desarrollo social del niño durante su estancia en el preescolar y en diferentes instituciones educativas y no educativas va acompañado por una serie de características propias de la adquisición de habilidades sociales.

Es esencial que tanto padres de familia como profesores tengan conocimiento de las características de las habilidades sociales para dar cuenta del desarrollo social que el niño va teniendo para así poder ayudarlo si se considera que su desarrollo no es satisfactorio.

McClellan y Katz (1996) proponen un listado de las características sociales que se pueden considerar en las interacciones que establecen los niños:

El niño usualmente²:

1. Se acerca a otros en forma positiva.
2. Expresa deseos y preferencias claramente, dando razones por sus acciones y posiciones.

² Es importante mencionar que este comportamiento es el que se espera que el niño presente mas no es un comportamiento obligatorio para todos los infantes en edad preescolar.

3. Expresa sus derechos y necesidades en forma apropiada.
4. No es fácilmente intimidado por niños violentos o agresivos.
5. Expresa la frustración y el enojo en forma efectiva, sin dañar a otros ni la propiedad ajena.
6. Se gana el acceso a los grupos de juego y trabajo que se dan en el aula.
7. Participa de temas de discusión, hace contribuciones relevantes a las actividades que se dan en el aula.
8. Toma turnos fácilmente.
9. Muestra interés por otros, intercambia y acepta información de otros en forma adecuada.
10. Negocia y convence a otros adecuadamente.
11. No muestra atención inapropiada hacia sí mismo.
12. Acepta y disfruta de los iguales, adultos y grupos étnicos diferentes del suyo.
13. Se gana el acceso a los grupos de juego y trabajo que se dan en el aula.
14. Interactúa en forma no verbal con otros niños mediante sonrisas, saludos, afirmaciones, etc.

Al tiempo de que el niño adquiere ciertas habilidades sociales también irá alcanzando poco a poco una madurez dentro de su desarrollo tanto personal como escolar, esto originará un cambio significativo en la manera de comportarse y en la forma de establecer sus relaciones interpersonales. A continuación se presentan ciertos atributos individuales que se espera que el niño desarrolle a través del proceso de interacción (McClellan & Katz, 1996):

1. Usualmente está de buen humor.
2. No es excesivamente dependiente.
3. Usualmente va a la institución de manera voluntaria.
4. Usualmente maneja los desaires y contratiempos en forma adecuada.
5. Muestra capacidad para establecer empatía.
6. Tiene relaciones positivas con uno o más compañeros, muestra capacidad para preocuparse sinceramente por ellos, los extraña si están ausentes, etc.

7. Muestra sentido del humor.
8. No parece sentirse severa o constantemente solo.

Por otro lado es posible mencionar que el niño tras desarrollar ciertas habilidades sociales podría relacionarse con sus iguales, ser aceptado y no ignorado o rechazado por los otros, ser invitado por otros niños a disfrutar del juego, la amistad y el trabajo; ya que en la etapa escolar el niño comienza a establecer redes sociales en las cuales sabe diferenciar el tipo de actividades que puede realizar con los adultos y las actividades que puede realizar con sus iguales.

2.3.3. Funciones de las Habilidades Sociales.

Ya se ha mencionado la importancia que tienen las habilidades sociales para el desarrollo integral del niño, sin embargo es necesario considerar que la adquisición de tales habilidades depende de factores genéticos, es decir, “todas las personas cuentan con una predisposición a partir de neuronas y hormonas, que intervienen especialmente en las primeras interacciones, que progresivamente irán cambiando a través de las experiencias y la maduración; y factores socioemocionales” (Mures, 2009, 1).

Las habilidades sociales cumplen con ciertas funciones a través del desarrollo de la infancia; según Mures (2009) estas funciones suscitan el aprendizaje de la reciprocidad, el aprendizaje de conductas cooperativas, el desarrollo de la empatía, asumir roles adaptándose a diferentes situaciones y desarrollar el autocontrol y la autorregulación de la conducta.

Dentro del contexto escolar el niño va a tener más interacción con sus iguales y con sus profesores, por tanto las funciones que las habilidades sociales tienen en ese momento son descritas por Mures (2009), como las pautas que le ayudan al niño a autoconocerse y conocer a los demás, permitiéndole conocimiento social en cuanto a conductas y estrategias, para que haya un mayor control y desarrollo social.

Todas estas funciones son indispensables para que el niño pueda ir logrando una maduración en su desarrollo y a su vez pueda establecer relaciones sociales tanto con sus iguales como con personas adultas, además que irá enriqueciendo su lenguaje y adquiriendo nuevos conocimientos que le serán útiles en su vida futura.

2.3.4. Solución de conflictos a través de las Habilidades Sociales.

El niño en cuanto empieza a adquirir ciertas habilidades, comienza a lograr cierta madurez con respecto a las interacciones sociales que va estableciendo. Poco a poco empieza a diferenciarse de los otros, la madurez que ha alcanzado le permite manifestar en sus relaciones interpersonales simpatía o antipatía ya que está en la edad en la que las relaciones sociales que va estableciendo se van haciendo más vivas y permanecen fuertes (Bergeron, 2000).

Los sentimientos de antipatía que los niños puedan tener para con sus compañeros de clase o con las demás personas con las que tenga algún contacto pueden generarle ciertos conflictos. Estos conflictos son muy comunes entre iguales que son con los que establece ciertos lazos de amistad, por muy buena que sea la amistad los conflictos por riñas y desacuerdos pueden hacerse notar claramente en esta edad.

Los conflictos que pueden surgir son muy diferentes a los conflictos que existen entre las personas adultas, ya que durante la infancia los conflictos sociales son considerados importantes para el desarrollo (Piaget, 1923, citado en Berk, 1998).

Las disputas suelen aparecer por los juguetes, actividades del juego y desacuerdo sobre hechos, ideas y creencias. La resolución de estos conflictos depende mucho de las habilidades sociales que el niño ha aprendido ya que con ellas desarrolla competencias sociales significativas.

Los niños que hasta este momento son socialmente deficientes ya que utilizan conductas de agresividad, ansiedad o introversión no podrán resolver los conflictos que

se les presenten debido a que uno de sus principales impedimentos es que no son bien aceptados por sus compañeros pues al momento de resolver alguna disputa las resolverán de una manera hostil y con frecuencia dañan las relaciones. Por tal motivo son nulas las estrategias que ellos utilizan para resolver situaciones conflictivas ya que para satisfacer sus necesidades impulsivamente recurren a arrebatar, pegar u ordenar a otro niño que obedezca. En cambio cuando los niños tienen buenas relaciones con sus compañeros comparten sus necesidades tomando en cuenta las necesidades de los otros (Berk, 1998).

Para finalizar este apartado es importante resaltar que las estrategias que los niños utilizan para resolver conflictos dependen mucho de la información social que toman del contexto en el cual se desenvuelven y el cual determina y explica su conducta.

En el capítulo anterior se mencionó que la familia es la base en el desarrollo social del niño, ayudada por la institución educativa a la cual él asista ya que es donde la interacción con sus iguales se da de manera más directa. Dicha interacción se ve influida por el reforzamiento de conductas aprendidas en determinado contexto, por lo que se puede decir que los niños que son considerados como populares dentro del centro escolar tienden a desarrollar habilidades sociales que le permiten interactuar con los otros de forma positiva, por otro lado podemos ver que los niños con deficiencias sociales tienen menos interacciones sociales generando en ellos aislamiento, frustración y retraimiento. Ambas situaciones permiten que el niño adquiera o no ciertas competencias sociales, por lo que los objetivos escolares deben de incidir en la adquisición de habilidades sociales que son importantes en la educación, socialización y resolución de conflictos mediante el desarrollo cognitivo.

CAPÍTULO III:



“EL JUEGO: UNA
HERRAMIENTA PARA LA
ADQUISICIÓN DE HABILIDADES
SOCIALES”

3. El Juego: una herramienta para desarrollar habilidades sociales.

A lo largo de la historia, el juego siempre ha sido la actividad más agradable en la cual el ser humano ha podido expresarse libremente, además de que le ha servido como una forma de descanso mediante la cual puede descargar sus sentimientos o echar a volar su imaginación con la finalidad de desarrollar su creatividad. Aunque anteriormente el juego era considerado por los padres y por algunos autores como actividad banal y hasta una pérdida de tiempo, mediante estudios e investigaciones que se han realizado a lo largo de los años se ha descubierto que es una parte esencial para cada cultura por el significado que éste encierra para cada una. Debido a que el juego no se creía tan importante dentro de la educación, no era tomado en consideración para la formación del niño sin embargo actualmente podemos ver que el jugar es elemental para adquirir conocimientos y expresarse durante su crecimiento.

Los niños suelen expresarse mediante la actividad lúdica, movidos por una necesidad interior, para lo cual Gesell (1993) nos afirma que esta es una necesidad interior, es la misma clase de necesidad que hace que un gato persiga a una pelota que rueda y que juegue con ella como lo haría con el ratón. Este juego del gatito es evocativo porque implica el ensayo de actividades heredadas de generaciones de antepasados.

De acuerdo con Gesell (1993, p.759.) el juego “surge espontáneamente de incitaciones instintivas que representan necesidades evolutivas. Prepara para la madurez. Es un ejercicio natural y placentero de poderes en crecimiento”.

Todo individuo nace sabiendo jugar, no es necesario que se le enseñe. Desde el primer momento de vida el bebé juega con sus manos, balbucea, patalea, tomando todo esto como un juego exploratorio mediante el que aprende a comunicarse y a relacionarse con su medio. El niño va creciendo y el juego va cada vez adquiriendo mayor complejidad, es decir, irá evolucionando a la par del crecimiento biológico y psicológico del niño. Poco a poco comienza a manipular los objetos que se colocan

cerca de él, distingue y compara formas, sonidos y colores, al hacerse mayores empiezan a experimentar placer por los juegos de chicas o chicos, aparecen después los juegos de reglas que son excitantes porque ellos mismos las imponen y pueden eludirlas, también encuentran placer en momentos de aparente pasividad en donde están concentrados mirando alguna escena televisiva, observando a papá o mamá que trabaja, contemplan en el jardín los animales que corren, los árboles que se mueven con el viento, durante estas actividades el niño se siente feliz y convive con su ambiente (Dolto, 2000).

3.1. Concepto de juego.

Antes de que cualquier actividad pueda ser descrita como juego, es importante primero presentar ciertas características fundamentales de la actividad lúdica tal como lo menciona Fergus (2006): el juego se encuentra motivado de manera intrínseca, es decir se origina sólo por la satisfacción que genera, es elegido libremente por los participantes, debe de ser una actividad placentera que involucre la imaginación.

Son muchas las definiciones que se han dado acerca del juego pero tomando los aspectos más importantes de cada una de éstas podemos definir al juego como: una actividad natural, placentera y creativa que se desenvuelve dentro de límites temporales y espaciales determinados, permitiendo el desarrollo y el aprendizaje en el ámbito cognitivo y afectivo-social de los individuos, además de que sirve como una forma de descanso y expresión de sentimientos (Huizinga, citado en Díaz, 1997; García, Ayaso & Ramírez, 2008).

Además de esto debemos considerar que el juego es un elemento fundamental en la integración social del niño, debido a que éste requiere que sus participantes interactúen con otros individuos y de esta manera contribuyan plenamente a la socialización y a la resolución de problemas propios de su edad (García, Ayaso & Ramírez, 2008; Meneses & Monge, 2001).

Al practicar el juego, el niño irá adquiriendo ciertos hábitos que le ayudarán en sus relaciones interpersonales como pueden ser: la solidaridad, la tolerancia, el respeto y sobre todo la adquisición de normas establecidas que tendrá que respetar en la convivencia ya sea con personas adultas o con sus iguales.

Mediante el juego, el niño expresa las emociones y los sentimientos que no puede expresar libremente ya sea por miedo a que las personas rechacen sus emociones o por no saber cómo expresarse, esto le permitirá establecer cierta comunicación de sentimientos y emociones reprimidos con la persona con la que está jugando e inclusive llegará al autoconocimiento, ya que todo juego es mediador del deseo y trae consigo una satisfacción expresando su deseo a los otros (Dolto, 2000).

3.2. Teorías de juego.

El juego tiene una gran importancia durante el crecimiento del niño, por esto es vital conocer todas sus vertientes, características y evolución a lo largo de la historia, además de conocer cómo es que se utiliza éste en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Llamas, 2009).

Antes de que se investigara con respecto a esta actividad, el juego era considerado tanto por padres como por maestros como algo superficial, banal y sin importancia, pero gracias a estas teorías que se han escrito a lo largo de los años y a su vez se han dando a conocer, esta perspectiva ha cambiado, aceptándose poco a poco como un elemento importante en el desarrollo de habilidades útiles para el niño e incluso como una herramienta educativa de gran ayuda en el ámbito escolar.

Empecemos hablando un poco acerca de las primeras explicaciones que se hicieron sobre el origen y el significado del juego las cuales fueron desarrolladas por los autores Rubin, Fein y Vandenberg en 1983 (citado en Delval, 2007), ellos clasificaron el juego en cuatro distintos grupos:

1. La teoría del exceso de energía: Esta teoría nos dice que el juego le sirve al individuo como una forma en la que va a gastar el exceso de energía que un organismo va acumulando a lo largo del día ya que no necesita trabajar para cubrir sus necesidades porque éstas son satisfechas por otros.

2. La teoría de la relajación: La cual nos dice que el juego sirve precisamente como su nombre lo indica, para la relajación, ya que el individuo en su vida diaria realiza tareas que le producen fatiga y para compensarlo tiene que realizar actividades para relajarse.

3. La teoría de la práctica o del preejercicio: “Sostiene que el juego es necesario para la maduración psicofisiológica y que es un fenómeno que está ligado al crecimiento” (Delval, 2007, p. 286). Por lo que al realizar cualquier juego, éste le ayuda al organismo a aprender inconscientemente actividades que más adelante le serán de utilidad.

4. La teoría de la recapitulación: “El niño reproducirá durante su infancia la historia de la especie humana” (Delval, 2007, p. 286) realizando en el juego actividades que eran realizadas por los antepasados tales como correr, lanzar piedras, jugar con arcos o flechas y esconderse de otros individuos.

Pero las investigaciones acerca del juego no terminaron ahí, con el tiempo se realizaron otras teorías que explicaban más ampliamente la importancia del juego dentro del desarrollo del individuo.

Por otro lado, Lev Vigotsky cuya visión habla acerca del juego simbólico, centra su atención en el carácter sociodramático del juego, ya que él afirma que el juego aparece cuando las necesidades que el niño tiene no se cumplen en la actividad o actividades que realiza en su vida diaria, además asevera que el juego va unido a la tendencia infantil de satisfacción de deseos inmediatos. En tal situación el niño crea una “escena ficticia” adoptando el papel del adulto el cual actúa de acuerdo a sus necesidades e ideas (Montiel, 2008).

Vigotsky (citado en Berk, 1998) considera que el juego simbólico es una única y extensa zona de desarrollo próximo en la cual el niño avanza por sí mismo mientras intenta resolver una variedad de habilidades estimulantes. Ya que cuando el niño juega siempre se conduce más allá de la edad que éste tenga, como por ejemplo cuando juega a la casita, el niño adquiere el rol de un adulto ya sea de su padre o de algún hermano al cual vea como un ejemplo a seguir.

A través del juego simbólico el niño crea situaciones imaginarias en las que aprende a actuar de acuerdo a sus ideas internas y no a los estímulos que recibe del exterior. Para la creación de estas situaciones necesita también de objetos que sustituyan al objeto real, por ejemplo cuando un niño quiere jugar al caballito no necesariamente necesita tener un caballito de juguete sino que puede tomar el palo de la escoba de su mamá para representar al objeto real, cambiando su significado, es decir, transformándolo de ser un simple palo de escoba a ser un caballo al cual puede montar y manejar conforme a sus deseos y necesidades. Gradualmente el niño empieza a darse cuenta a través de la interacción con otros individuos y con el exterior que el pensar (el significado de las palabras) está separado de las acciones y objetos a los que reemplaza y que estas mismas ideas pueden utilizarse para guiar la conducta (Berk, 1998).

Otra de las características que menciona Vigotsky (citado en Berk, 1998) es que aparentemente cuando el niño juega, se piensa que lo hace libre y espontáneamente, sin embargo esto no es así, ya que el juego exige constantemente que el niño actúe en contra de sus impulsos debido a que debe seguir ciertas reglas sociales que ya han sido establecidas anteriormente. Por ejemplo cuando un niño juega a que es el padre de un muñeco, lo hace siguiendo las reglas parentales, por tal motivo cuando va creciendo también él comienza a establecer sus reglas dentro del juego con los demás niños, el establecimiento de estas reglas le ayuda a comprender mejor las normas sociales y las expectativas y a su vez se esfuerzan por conducirse conforme a ellas.

El juego simbólico del cual habla la teoría de Vigotsky (citado en Berk, 1998) proporciona una preparación crucial para la participación cooperativa y productiva en la vida social. Además de que plantea que el pensamiento de los preescolares sobre el mundo simulado parece ser más flexible y avanzado que su pensamiento sobre el mundo real ya que razonan imaginativamente sobre los sucesos que se le presentan en la vida diaria, por último menciona que el niño aprende a elaborar las simulaciones que hace en el juego a través de la interacción y la colaboración del medio.

No sólo Vigotsky (citado en Berk, 1998) se preocupó por la implicación del juego en el desarrollo del niño, también lo hizo Erik Erikson., El se interesó por las relaciones sociales que las personas establecen a lo largo de su vida y sostuvo la idea de que la actividad lúdica en el desarrollo social de los niños es de suma importancia ya que éste implica tres dimensiones fundamentales: la primera es el tema en torno al cual gira el juego; la segunda, la forma de comunicación que se utiliza (verbal y no verbal) y por último la manera en que el niño da por terminado el juego. El niño mediante el juego aprende a autodescubrirse y autorregularse ya que con éste representa de forma inconsciente lo que está viviendo en su realidad y trata de establecer un equilibrio entre su mundo interior y su mundo exterior.

Por otro lado el niño mediante esta actividad aprende el modo de razonar y permite que rompa con los límites impuestos por la sociedad, ya que esto no será visto como “malo” sino como “sólo es un juego” porque es la forma mediante la cual manifiesta lo que sucede en su medio en una forma inconsciente y lo ayudará a avanzar a nuevas etapas del desarrollo, ayudándole a compensar derrotas, frustraciones y sufrimientos que en un momento dado le llega a crear la cultura en la que vive.

Por tanto el juego es un intento del yo por sincronizar los procesos corporales y sociales, convirtiéndose en una actividad de entretenimiento y libre de todo temor, es una especie de vacaciones de la realidad social en la que puede recrear su propio mundo a través de la fantasía fortaleciendo de esta forma su identidad yoica (Erikson, 1993).

3.3. Tipos de juegos.

“La experiencia de la gran variedad de conductas que incluimos bajo el rótulo de juego hace indispensable que diferenciamos distintos tipos de juego que, aunque comparten algunas características comunes, presentan también numerosas diferencias” (Delval, 2007, p. 291.). Es por tal motivo que existen muchas clasificaciones de juego, todas estas clasificaciones han sido elaboradas de acuerdo a los criterios y la definición que establece en sus teorías cada uno de los autores que hablan acerca del juego. Aunque remontándonos a las primeras investigaciones que se realizaron en torno al juego una de las primeras clasificaciones que existió fue la del juego libre y el juego dirigido. Tanto uno como el otro, son actividades que conllevan una enseñanza y un aprendizaje, aunque ambas formas se ejecutan de diferente manera.

El juego libre es una actividad espontánea y natural la cual es realizada por el niño por el simple hecho de divertirse, no necesita de reglas, es una forma en la que el niño se muestra tal cual es, desarrolla su creatividad, proporcionando un conocimiento tanto de él como del grupo de amigos o compañeros con los que juega. Este tipo de juego es criticado debido a que no presenta organización ni la guía de alguien, no suele ser muy variado y puede que no se logren formar lazos de compañerismo entre el niño y otros niños de la misma edad (Delval, 2007). La importancia de este juego radica en que el niño puede expresar mediante su imaginación todo lo que toma de su entorno.

Por el contrario, el juego dirigido se ve como el siguiente paso al juego libre sin llegar a eliminarlo. Los juegos dirigidos tienen un fin y la mayoría de las veces el profesor lo utiliza como un recurso didáctico para que el niño obtenga ciertos conocimientos que considera necesarios y que con otras herramientas le es más difícil al niño aprender estos conocimientos.

Además de esto, el juego dirigido es más variado y ayuda a corregir o eliminar ciertos defectos, también permite controlar y planificar ciertos resultados cuando es utilizado como herramienta dentro del ámbito educativo o terapéutico.

Otra de las clasificaciones que se han dado a conocer es la del Psicólogo suizo Jean Piaget, éste divide al juego en cuatro tipos, los cuales se van dando conforme el niño va creciendo y desarrollando diferentes habilidades que le ayudarán a adaptarse a su entorno social. La Escuela Psicológica de Viena también distingue cuatro clases de juego de las cuales hablaremos un poco a continuación:

1. *El juego de ejercicio*, establecido en la clasificación de Piaget, aparece durante los primeros meses de vida, el cual consiste en la realización de diversas actividades que el niño ya ha logrado en otros contextos con fines adaptativos para alcanzar un objetivo, estas actividades son llevadas a cabo sólo por el placer que le genera: el niño realizará actividades como la de succionar su dedo o algún tipo de manta sin la finalidad de saciar su hambre que es lo que hace cuando succiona la mamila o el pecho de la madre cuando ésta lo alimenta, sino para jugar. De acuerdo con lo anterior, “los límites entre el juego y la actividad con un propósito son por tanto muy débiles, pero lo que predomina en las acciones lúdicas no es el resultado, sino el ejercicio de la actividad, es decir, se trata de las mismas actividades y lo único que cambia es su finalidad” (Delval, 2007, p.294). Este tipo de juego va a fortalecer ciertas conductas que se van adquiriendo en el niño a través del ejercicio. Por otro lado también hay juegos en los que se involucran los padres como el hacer cosquillas al infante o el llamado juego del “aserrín, aserrán”, en el que los padres interactúan con el menor y le ayudan a descubrir sensaciones nuevas.

A este tipo de juego la escuela psicológica de Viena otorga el nombre de *Juego de función*, en donde las actividades que realiza en niño con fines adaptativos a las que se refiere Piaget no son más que simples movimientos reflejos que el niño realiza y repite intencionalmente imitándose a sí mismo, es decir él juega y siente placer con los

movimientos que realiza con su propio cuerpo, además de la posible articulación de sonidos que puede emitir.

2. *El juego simbólico*: Este tipo de juego se da durante el segundo año de vida del niño, se caracteriza por la utilización de símbolos. Aquí el niño comienza a utilizar símbolos haciendo como si realizara una actividad pero sin que ésta llegue a ser del todo real, por ejemplo, cuando una niña toma una manta y se recuesta en el piso o en un sillón, abriendo y cerrando sus ojos simulando que está durmiendo. Algunas veces este juego es realizado por los niños, debido a que en la vida real les causa temor realizar ciertas actividades o ir a algún lugar; mediante el juego puede hacer libremente y sin temor alguno, asimismo mediante la utilización del juego simbólico el niño comienza a interactuar con más niños ya que suelen realizar representaciones en las que se establecen ciertos papeles a cada uno de los participantes, como por el ejemplo el juego de la casita en el que cada participante dará vida a un personaje. “Estos juegos... son de gran utilidad para aprender a manejar los papeles sociales, ya que unos niños corrigen a los otros cuando se desvían de lo que se considera la realidad” (Delval, 2007, p.297), favoreciendo mucho sus interacciones sociales y ayudando en la resolución de conflictos ya que le permite expresar al niño sus sentimientos, sus deseos y la relación que tiene con la realidad de una manera simbólica.

La escuela psicológica de Viena da el nombre de Juego de ficción o de papeles al juego que Piaget denomina como Juego simbólico. Este tipo de juego se caracteriza porque el niño interpreta algún papel de acuerdo al significado que éste le da a las cosas: él presencia una escena extraña o cotidiana en su vida y la imita (Moor, 1987). Conforme la edad del niño va avanzando la imitación llega a convertirse en una representación teatral.

3. *El juego de reglas*: Hacia los seis o siete años empieza a aparecer otro tipo de juego que es necesariamente social y en el que existen unas reglas que son las que definen el propio juego. Aunque el juego pueda tener un significado (como «policías y ladrones», o «indios y vaqueros»), es la propia estructura de las reglas, y su seguimiento, la que determina el juego (Delval, 2007).

A diferencia del juego simbólico en este juego las reglas son las que van a determinar quién gana y quién pierde, estableciendo también las acciones que son permitidas y las que no lo son dentro del juego, “esto obliga a los individuos a situarse en el punto de vista del otro para anticipar sus acciones y no dejar que gane, también obliga a la coordinación de los puntos de vista” (Maestre, 2009, p.4) ayudándole a superar el egocentrismo que ya ha sido desarrollado con anterioridad.

Este tipo de juego es un punto muy importante en el desarrollo social del niño ya que mediante la utilización del mismo él aprende a cooperar, adaptarse a aspectos que ya han sido establecidos con anterioridad y que deben de ser respetados, y al mismo tiempo a desarrollar su capacidad de competencia ante otros individuos así como el dominio de sí mismo (autocontrol). “Esto último se demuestra en la aceptación de la derrota y al reconocimiento del ganador, cuestión que en apariencia parece irrelevante, pero que tiene gran trascendencia en la vida, por cuanto evidencian el reconocimiento de los límites y alcances de las capacidades, en circunstancias determinadas por el grupo social” (Díaz, 1997, p.125).

Piaget y la Escuela Psicológica de Viena señalan que la riqueza de los juegos de reglas es enorme y forman parte de una cultura propia de los niños que se va transmitiendo de unos a otros, con escasa participación de los adultos (Delval, 2007; Moor, 1987) debido a que los niños cuentan con la experiencia necesaria para pasar a los demás niños los aspectos necesarios que se deben respetar y tomar en cuenta para realizar la actividad.

4. *El juego de construcción*, tanto para Piaget como para la Escuela Psicológica de Viena se basa principalmente en la creación o la reconstrucción del mundo de cada uno de los niños mediante materiales que puede manipular, como pueden ser la madera o el plástico. Mediante este tipo de juego el niño va a reflejar la manera en la que él percibe y se apropia de la realidad, además de que desarrollará o fortalecerá sus habilidades motrices y a su vez reconstruirá las representaciones mentales que ha ido formando a través del tiempo y la interacción con el medio ya que este tipo de juego

“requiere el manejo de un modelo mental, y una capacidad de representación avanzada, incluso cuando se está copiando un modelo” (Delval, 2007, p.304).

El juego de construcción comienza a aparecer desde los 4 años pero no es sino hasta los 7 u 8 años que el niño comienza a mostrarlo más, debido a que su pensamiento a esta edad ya ha evolucionado y se ha desarrollado más. Este juego ocupa en el niño el primer plano durante su edad escolar en donde se distinguen dos fases: en la primera el niño construye en base a modelos y en otra fase intenta producir cosas que puedan funcionar (Moor, 1987).

Es importante destacar que todas estas clasificaciones de juego coinciden en que cada tipo de juego va a aparecer en distintos momentos de la vida del infante con la finalidad de desarrollar en el niño ciertas habilidades que le ayudarán en su desarrollo social.

Así mismo el juego le permite al niño abordar campos de conocimiento que aun le son desconocidos, esto debido a que es una forma natural de intercambio entre el infante y el medio en el que vive (Sarlé, 2001). Es por esto que la actividad lúdica juega un papel muy importante en la educación del infante por ser la escuela un espacio destinado al aprendizaje de cosas nuevas todo aquello que ellos aprendan en el aula repercutirá en la manera en la que jueguen o se comporten desarrollando su creatividad (Garrido, Rosemberg, Rodríguez & Sarlé, 2008), es por esto que la manera en que juegue un niño que asiste a la escuela no será igual a la manera en que juega un niño que no asiste debido a que las actividades que se realizan en el aula enriquecen la experiencia del infante y le sirven como base en la realización de otras actividades ya sean nuevas o no.

Desde esta perspectiva, el juego puede ser uno de los caminos que le facilite al maestro la trasmisión de los conocimientos que quiere transmitir en un lenguaje que el niño entienda y pueda manejar con facilidad, ya que para el niño todo parece ser un juego aunque no todas las actividades que se realicen dentro del aula lo sean siempre, el juego estará inmerso ya que el niño siempre transformará algo que lo canse o lo aburra en un juego que los divierta convirtiéndolo en algo significativo e interesante

para él. Estudios realizados sobre el juego confirman que éste provee al niño de un contexto en el que no sólo ejercita las funciones cognitivas con las que ya cuenta sino que además crea estructuras cognitivas nuevas (Harf, 2008) afirmando lo dicho con anterioridad.

Además el juego como una herramienta en la educación estimula los procesos de comunicación, cooperación y negociación con sus iguales ya que estos procesos son necesarios para la realización de cualquier actividad lúdica además de que cuando juega con otros niños juntos transforman hechos cotidianos dándoles un sentido o un significado especial permitiéndoles ampliar el conocimiento que ellos tienen de su mundo social.

Por tanto si el sentido de la escuela es la enseñanza y la actividad central de la vida del niño es el juego, es hora de dejar de lado estereotipos y esquemas rígidos de enseñanza y comprender que es permitido enseñar a través del juego, que es clave que los niños tengan tiempos y espacios institucionales para jugar y que jugando aprendan, más allá de los programas o de los contenidos planificados (Harf, 2008), dejando a un lado la idea de que el juego solo le sirve al niño para descargar energía o distraerse.

Por último es importante recalcar que el juego puede utilizarse como una herramienta para desarrollar habilidades básicas que le sirven al individuo en el establecimiento de relaciones interpersonales además de que ayuda en el fortalecimiento y desarrollo de la personalidad del niño.

IV:



“MÉTODO”

4. Método

4.1. Tipo de estudio

A diferencia de la metodología cuantitativa, la investigación cualitativa no ve al escenario y a los participantes como una variable o hipótesis a comprobar sino como un todo por medio del cual se estudia la realidad tal y como sucede interpretando los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas (Rodríguez, Gil & García, 1999; Taylor & Bogdan, 2000).

Esta investigación está fundamentada dentro de la metodología cualitativa debido a que, mediante este tipo de estudio, podemos indagar en el comportamiento humano de manera más profunda, conociendo la realidad de los seres humanos a través de sus cualidades, sentimientos y pensamientos, percibiéndolos como individuos en constante aprendizaje y por consiguiente un ser cambiante, que toma de su entorno las herramientas necesarias para desarrollar habilidades que le servirán para enfrentar situaciones o relacionarse con su entorno. Tal como lo dice Bruyn (1966, citado en Taylor & Bogdan, 2000), el “investigador cualitativo” ve las cosas como si estuvieran pasando por primera vez, sin dar nada por sobreentendido, por lo tanto, todo comportamiento o situación es un tema de investigación.

Dentro de la investigación cualitativa existen varios enfoques mediante los cuales el investigador recopila datos descriptivos que le ayudaran a dar énfasis a la validez de su investigación. La presente investigación partió del enfoque fenomenológico que es caracterizado por centrarse en la experiencia personal debido a que considera que los individuos están vinculados con su mundo y por medio de esto se encuentran en constante relación con objetos, personas o situación que hacen que vea su entorno no como lo piensa sino como lo vive (Rodríguez, Gil & García). Esto también es confirmado por Alvarez Gayou (2007), quien explica que la visión fenomenológica consiste en considerar que los individuos se encuentran vinculados con su mundo y pone especial énfasis en las experiencias vividas del sujeto basándose en cuatro premisas claves que son el tiempo, el espacio, la corporalidad y las relaciones

humanas vividas, la cual tiene presencia en el contexto de las relaciones con objetos, de carácter personal, además de sucesos y situaciones.

Esta metodología nos permite ver al individuo como un todo, y le ayuda al investigador a crear conceptos y a comprender los datos arrojados por el comportamiento del individuo tomando en cuenta sus cualidades, imaginación, pensamientos y sentimientos.

Al ser un tipo de investigación que diseña proyectos flexibles fue posible la realización de este proyecto que tuvo como objetivo mejorar las habilidades sociales de los niños a través del juego, tomando en consideración la familia y el centro educativo al que acudían, ya que son los dos pilares de los que el niño toma las bases para desarrollar su personalidad y por consiguiente lograr un desarrollo integral.

4.2. Sujetos

En esta investigación participaron 21 niños, de los cuales eran 10 niños y 11 niñas de entre 5 y 6 años de edad, que son el total del grupo de tercer grado del Jardín de Niños “Manuel Acuña”. La mayoría de los niños participaron dentro del taller que estuvo conformado por cinco sesiones y fueron evaluados a través de las entrevistas, al inicio del taller fueron 22 niños pero uno de ellos cambió de residencia por lo que al final solo quedaron 21. Los padres de los 21 niños también participaron ayudando a sus hijos en la realización de las tareas que se dejaban al término de cada sesión, las cuales abordaban el tema visto durante el día. Los niños que participaron en la investigación pertenecen a un nivel socioeconómico medio-bajo. Participó de igual manera la profesora del grupo, que estuvo presente en cada una de las sesiones.

4.3. Escenario

La intervención se llevó a cabo en el salón de clases de los participantes, dentro del Jardín de Niños “Manuel Acuña”, ubicado en la calle Santiago Sierra Méndez s/n, Colonia el Realito en la ciudad de Morelia, Michoacán. La institución cuenta con una Dirección, 7 aulas de clases, un salón de cantos y juegos, sanitarios uno para niños y

otro para niñas, dos albercas, un patio para acto cívico y una área de juegos la cual contaba con una zona de columpios, un sube y baja, un mundo, una pequeña cabañita, una resbaladilla y llantas para que pusieran a prueba su equilibrio, y un área para jugar fútbol (no tenían cancha de fut-bol como tal pero ese espacio lo utilizaban para poner porterías y jugar en el recreo).

Cuenta con 10 profesores entre ellos la directora, el maestro de cantos y juegos y la maestra de educación física además en ese momento también laboraba un practicante de educación física en el preescolar. Además del personal académico hay dos personas de limpieza.

4.4. Técnicas:

Se utilizó la observación participante, que consiste en poner especial atención en los comportamientos del individuo en grupo y las relaciones que establecen entre sí dentro del escenario natural del individuo. Se hizo diario de campo de cada una de las sesiones. Las observaciones se llevaron a cabo en el patio durante el recreo y a la hora de educación física, al igual que dentro del salón de cantos y juegos.

Además de la observación participante también se realizaron entrevistas semidirigidas a los padres de familia y a la maestra encargada del grupo, una referente al diagnóstico y otra para el cierre de la investigación (véanse guías de entrevistas en los anexos 1, 2 y 3).

4.5. Procedimiento

4.5.1. Evaluación diagnóstica e identificación de necesidades.

Se realizó una entrevista con la directora del plantel para solicitar permiso y apoyo para la implementación del taller.

Después se inició con la aplicación de entrevistas a los padres de familia y a la profesora para hacer el diagnóstico de necesidades.

En esta etapa dio inicio el registro de observaciones de la conducta de los participantes y se analizaron las entrevistas y las observaciones.

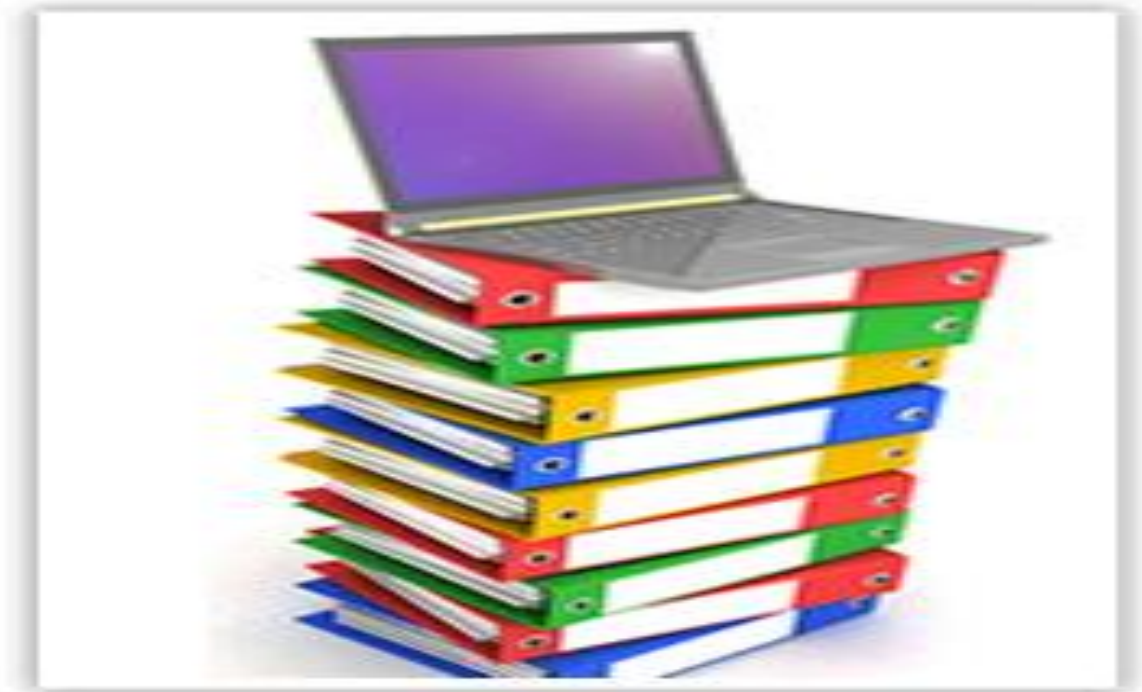
4.5.2. Diseño e implementación del taller.

Se realizó el diseño del taller de acuerdo a los resultados obtenidos en la fase 1, después de diseñado el taller “Jugar para Convivir” (véase anexo 4) se dio lugar a la implementación. Ésta se realizó en cinco sesiones donde los temas tratados fueron: Comunicación, Negociación, Solidaridad, Empatía y Respeto de límites y reglas, estos fueron elegidos por considerarlos importantes en el establecimiento de las relaciones sociales; en cada una de las sesiones se realizaron diferentes actividades lúdicas (juegos) que ayudaban al mejoramiento de la habilidad tratada, para reforzar cada tema se dejaban tareas que los niños tenían que realizar con la ayuda de sus padres, de esta manera ellos participarían en el taller y así se fomentaría no solo la convivencia en la familia, además pondrían en práctica las habilidades que se trabajaban en cada sesión; mientras que la maestra durante el resto de la semana reforzaba la habilidad, recordándoles la importancia de cada una de éstas.

4.5.3. Evaluación de la efectividad del taller.

Se realizaron entrevistas a los padres de familia y a la profesora para evaluar la efectividad del taller, las preguntas estuvieron enfocadas en conocer y analizar si hubo o no un cambio en la conducta de los niños. A la vez se continuó con el registro de observaciones a los participantes para relacionarlas con los datos de las entrevistas y realizar el análisis correspondiente.

V:



“HALLAZGOS Y DISCUSIÓN”

5. Análisis de datos.

El análisis de datos se realizó partiendo de la definición de las categorías con las cuales se trabajó durante el taller para posteriormente describir los hallazgos obtenidos a través de la investigación.

5.1. Definición de categorías de análisis

Para la realización del taller se tomaron cinco habilidades sociales a mejorar, las cuales son consideradas como las categorías a analizar:

- **Comunicación.** Esta categoría cuenta con tres subcategorías que son: comunicación verbal, no verbal y capacidad de escucha.
Dentro de la **comunicación verbal** se analizó la forma en que los sujetos se expresaban dentro de su familia, con sus compañeros y con las demás personas.
Para la **comunicación no verbal** se tomaron en cuenta los gestos y ademanes que los niños utilizaban para expresar sus sentimientos y pensamientos cuando los niños hablaban y cuando no.
Con la **capacidad de escucha** se analizó la forma en que los niños atendían cuando alguna persona estaba hablando, el interés que ponía ante ésta situación y si era capaz de expresar su punto de vista acerca de lo que las personas hablaban.
- **Negociación.** Dentro de ésta categoría se analizó la forma en que los niños establecían acuerdos dentro de su ámbito familiar y en la escuela con sus compañeros.
- **Solidaridad.** Se tomó en cuenta la forma en que los niños eran capaces de proporcionar ayuda de manera desinteresada a las demás personas cuando éstas se encontraban en alguna situación que la requiriera.

- **Empatía.** Hace referencia al reconocimiento de los sentimientos que los demás expresaban ante el niño, así como la forma en que el niño experimentaba dichos sentimientos frente a tal situación.
- **Limites y reglas.** Se tomó en cuenta el respeto que los niños manifestaban por las reglas establecidas dentro de los juegos, la familia y el salón de clases.

5.2. Hallazgos y discusión.

El análisis que se llevó a cabo para obtener los hallazgos partió de las entrevistas realizadas a los padres de familia y a la maestra del grupo, así como de las observaciones hechas a los sujetos que participaron en la investigación.

Cada categoría se manejara desde tres momentos, los cuales son: diagnóstico, proceso y valoración final. Esto último permitirá evidenciar los logros, aprendizajes y mejoras en las habilidades sociales de los niños que participaron a lo largo de todo el taller y con esto tener evidencias de la utilidad y efectividad del taller además del desarrollo personal que hubo en cada uno de los participantes y el grupo en general. A continuación se desglosa cada una de las categorías, y en su caso, las subcategorías.

5.2.1. Categoría 1: Comunicación.

Esta categoría se dividió en tres subcategorías debido a que la comunicación se compone de tres aspectos importantes para que sea efectiva, estos componentes son:

a) la comunicación verbal la cual consiste en utilizar las palabras para transmitir un mensaje,

b) La comunicación no verbal, en esta se utilizan los gestos, los ademanes y el cuerpo ya sea de manera consciente o inconsciente para que un individuo comunique algo y finalmente

c) la capacidad de escucha la cual le ayuda al individuo a recibir el mensaje o la información del medio o de otro individuo, la capacidad de escucha no solo se basa en oír sino que el sujeto debe comprender el mensaje para así darle el significado que el mensaje tiene.

Estos tres indicadores de la comunicación se consideraron importantes debido a que son las formas de comunicación que los individuos utilizan de manera consciente o inconsciente para transmitir gustos, ideas, desarrollar su personalidad, etc. A continuación se presenta el análisis de cada una de ellas por separado.

Ω Subcategoría 1: Comunicación verbal.

En esta subcategoría se tomó en cuenta la forma en que el niño se comunicaba o transmitía sus pensamientos, sentimientos o estado de ánimo ante las actividades realizadas durante las sesiones y fuera del salón de clases, ya que los niños se encontraban en constante interacción con sus iguales o con personas más grandes que ellos. Dentro de la comunicación verbal se observó en el grupo que los niños siguen los patrones de comportamiento que han introyectado de su hogar, manifestando con esto que cada familia es diferente por la forma en que trasmite las pautas de conducta, los valores y las reglas que rigen a la sociedad.

Durante el inicio del taller, los niños³ comentaron cómo era la comunicación en su casa. La mayoría manifestó que cuando sus papás no les hacían caso optaban por gritar para llamar su atención, tal es el caso de D.H.S y A.Y.L. cuando en la actividad denominada “Poniendo reglas” comentaron que en sus casas para poder hablar con otros a veces tenían que gritar:

“A veces mi mamá no me hace caso y yo le tengo que hablar más fuerte para que voltee a verme” (D.H.S., Sesión 1- Dinámica Poniendo reglas).

³ Es importante señalar que para mantener el anonimato de los sujetos y de sus padres que participaron en la investigación se les asignaron las iniciales de sus nombres para hacer referencia a los niños y para mencionar a los padres se les asignó un número junto con la palabra mamá o papá.

“Cuando mi mamá está haciendo la comida y yo le quiero preguntar de mi tarea, ella no me hace caso y yo grito para que me haga caso” (A.Y.L., Sesión 1- Dinámica Poniendo reglas).

Algunos más decían que en sus casas no platicaban mucho con su familia, lo cual se pudo corroborar cuando la facilitadora preguntó al inicio de la sesión si les habían contado a sus papás que iban a participar en el taller, la minoría del grupo contestó:

“Sí, les dije que nos iban a poner muchos juegos” (M.M.H., Sesión 1- Inicio de la Sesión).

Por otra parte, las mamás durante las entrevistas realizadas en la etapa de diagnóstico, en general manifestaron que sus hijos cuando pedían algo gritaban o se peleaban para lograr conseguir lo que querían, tal es el ejemplo de la mamá del niño I.A.Q.:

“En la casa, cuando quiere algo, lo pide con gritos, y si no le hago caso se enoja y empieza a pelear con sus hermanos” (Mamá 17, Entrevista de diagnóstico).

Otras comentaron que sus hijos en muy pocas ocasiones platicaban con ellas como por ejemplo la mamá de I.V.R. expresó en su entrevista:

“Mi hijo casi no me platica cosas, la maestra es la que me dice lo que hace en la escuela o como se porta, es que él es muy serio” (Mamá 14, Entrevista de diagnóstico).

Con las observaciones realizadas a los niños dentro y fuera del salón de clase, durante la etapa de diagnóstico se pudo corroborar que aun no eran capaces de comunicarse con educación, es decir, que no pedían las cosas con cortesía y para expresar lo que pensaban, gritaban para atraer la atención. Esta situación generaba cierta tensión en el grupo provocando indisciplina, claro ejemplo de ello fue en la primer actividad “Mi fin de semana familiar”, donde la mayoría de los niños para explicar su

dibujo gritaban “yo, yo quiero pasar”, incluso se paraban de sus lugares para que se les diera el turno.

Contrario a lo anterior también se encontraron niños a los cuales les costaba mucho trabajo expresarse verbalmente por pena o porque simplemente no les gustaba hablar de sus experiencias como en el caso de los participantes:

J. R. G. (Sonriendo) “Yo no paso, a mi me da pena” (Sesión 1-Dinámica “Mi fin de semana familiar”).

J. A. L. “Yo no quiero pasar a decir que hice en mi dibujo, no quiero que lo vean” (Sesión 1-Dinámica “Mi fin de semana familiar”).

Cabe mencionar que no todos los niños mostraban el mismo comportamiento al inicio del proyecto, ya que había infantes que podían expresarse sin gritar, pedían las cosas con amabilidad y al momento que sus compañeros gritaban para pedir alguna cosa o para decir algo ellos mostraban gestos o ademanes de desagrado por la conducta de sus compañeros tal como M.F.S:

“Hay mucho ruido y no me dejan oír” (gestos de enojo) (M.F.S., Sesión 1-Dinámica La baraja de los cuentos)

La comunicación se fue haciendo más efectiva conforme se fue desarrollando el proceso debido a que la mayoría de los niños que en un inicio gritaban para pedir las cosas o llamar la atención tanto de las facilitadoras como de sus compañeros ahora ya eran capaces de comunicarse sin gritos, pedían la palabra antes de empezar a hablar y respetaban al otro compañero o a la facilitadora cuando estaban dando su punto de vista o alguna indicación.

Además los niños que no externaban su opinión o sus sentimientos por miedo, comenzaron a interactuar dando en ocasiones su punto de vista acerca de la actividad que se estaba realizando, otros comentaban lo que habían platicado con sus papás o

con sus compañeros durante el recreo poniendo ejemplos en ocasiones, tal es el caso de J.R.G.:

“Le platique a mi mamá que ustedes nos ponen juegos y nos enseñan cosas que son divertidas y que nos ayudan” (J.R.G., Sesión 4- Recapitulación y Revisión de tareas).

Por otro lado también había niños que trataban de concientizar a sus compañeros recordando lo importante que era el comunicarse sin gritos y respetar cuando alguien más hablaba, como por ejemplo he aquí los siguientes casos:

“El otro día la maestra estaba hablando y I.A.Q. no levanto la mano para poder hablar... grito que casa se escribía con C, eso no se debe hacer porque se deben decir y pedir las cosas sin gritar” (M.F.C., Sesión 3- Revisión de Tareas).

“Cuando queremos hablar o escuchar a alguien que está hablando tenemos que estar calladitos y pedir la palabra, no gritar ni pararnos y esperar a que nos digan que podemos hablar porque a veces nuestros compañeros o nuestros hermanitos pueden estar hablando y si nosotros hablamos al mismo tiempo o todos juntos no nos vamos a entender” (W.G.L., Sesión 2- Revisión de tareas).

Con base en los comentarios, las observaciones hechas al grupo durante toda la investigación y las respuestas tanto de la maestra como de los padres de familia en las entrevistas realizadas podemos ver que hubo mejoras en esta habilidad, ya que durante la valoración final los niños eran capaces de comunicarse sin gritar, esto fue confirmado por las madres durante la entrevista final, tal como lo manifestaron varios de los padres de familia, entre ellas las de los siguientes participantes I.V.R., D.S.H., M.R.A, J.A.M., J.R.G., J.C.U.:

“Ya me pide las cosa por favor, dice gracias y no grita para pedir las cosas” (Mamá 14, Entrevista Final).

“Me pregunta si me puede platicar algo, y antes solo gritaba, también ya me dice más como se siente” (Mamá 1, Entrevista Final).

“Platica un poco más, antes era muy cerrado, no me platicaba casi” (Mamá 13, Entrevista Final).

“Me pide las cosas de una mejor manera, ya no me grita, y se espera a que sus hermanos o su papá terminen de hablar para el poder platicar” (Mamá 12, Entrevista Final).

“Ya platica más con su tía, y a su mamá ya no le grita” (Mamá 7, Entrevista Final).

“Me pide las cosas por favor, y se espera a que yo me desocupe para platicarme algo y antes solo me gritaba desde donde ella estuviera jugando o haciendo alguna cosa” (Mamá 6, Entrevista Final).

Con las actividades realizadas fue posible ayudar a que los niños que casi no se expresaban verbalmente lo hicieran con más frecuencia tanto en la casa como en la escuela, además se contribuyó en la disminución de la indisciplina y la tensión observada en el grupo. Así se confirma lo planteado por Satír (2002), quien señala que la forma de comunicación determina la convivencia que puede haber entre los individuos, siendo este el factor determinante en la realización de cualquier actividad dentro de la sociedad.

Ω Subcategoría 2: Comunicación no verbal.

Otro componente importante dentro de la comunicación es la comunicación no verbal que se manifiesta por medio de movimientos del cuerpo (gestos o actitudes), fenómenos paralingüísticos (risas, llantos, silencios), posiciones en el espacio (la distancia entre el emisor y los demás), la sensibilidad táctil y olfativa (la cercanía que hay entre el emisor y el receptor) y los artefactos (accesorios, ropa y maquillaje) además de que está determinada por factores culturales, por la situación psicológica en

la cual se encuentre la persona y por la relación que tenga con el receptor (Diccionario de Psicología, 2002).

Durante la fase de diagnóstico se encontró que la mayoría del grupo usaba ademanes, movimientos o gestos para manifestar su agrado o desagrado por las cosas o las personas, o bien para mostrar su estado de ánimo, mediante estas manifestaciones tanto los participantes como las facilitadoras ya sabían que algo le pasaba a algunos de los sujetos, como cuando no los dejaban escuchar a quien estaba hablando. Algunos de los participantes ponían cara de enojados y volteaban a ver a quien estuviera haciendo desorden otros optaban por llevarse el dedo índice a los labios haciéndoles la señal de que se callaran.

Otro ejemplo claro es cuando se llevó a cabo la actividad de empatía en donde los niños no sólo podían identificar los sentimientos de la otra persona sino que podían comunicar mediante sus gestos o su cuerpo lo que querían expresar, tal como lo externaron los participantes:

A.J. D. (Sonriendo) “Si pude ver los gestos que M. M. H. hacía, y ella también le atino a todo lo que yo hice” (Sesión 4- Dinámica Empatía).

J. A. B. (Sonriendo) “Me daba mucha risa ver los gestos que B. A. R. hacia pero si logre adivinar que los gestos que hacia eran de felicidad, o de enojo” (Sesión 4- Dinámica Empatía).

J. C. U. “No se me hizo difícil adivinar que quería decir M. F. C. con sus gestos, y a ella tampoco le dio trabajo solo que se reía mucho de mí” (Sesión 4- Dinámica Empatía).

Lo anterior confirma que la comunicación no verbal es la más utilizada en la edad de los 0 a los 6 años tal y como lo menciona Zimmermann (1998). Esta es la primera forma de comunicación con la que se cuenta, ya que desde bebés sólo nos comunicamos con el cuerpo, de esta manera el niño prestará mayor atención a los

movimientos o gestos de los demás ya sea con un adulto u otro niño para entender lo que intentan expresar sin utilizar palabras.

Es importante resaltar que los niños utilizaban con mucha frecuencia saltos y palmadas para expresar agrado hacia las actividades lúdicas y académicas que les gustaban, como cuando la maestra decía: *“Como trabajaron bien y estuvieron tranquilos, vamos a jugar un rato dentro del salón con el material que quieran...”*. Entre los casos representativos, encontramos:

C. Y. R. “Uju, (dando palmadas) yo quiero jugar con las muñecas” (Durante la observación- Actividad libre).

M.R.A. (Salta) “Yo jugare con los bloques, voy a armar un castillo” (Durante la observación- Actividad libre).

Con la intervención se observó que los niños se volvieron más consientes en la forma de utilizar la comunicación no verbal, además lograban con ello reconocer lo que sus compañeros manifestaban a través de los movimientos que hacían, el llanto o las risas que emitían además de la cercanía que había entre ellos. Un claro ejemplo del avance que hubo entre los participantes es el caso del sujeto J.A.L, él en un inicio sonreía mucho cuando estaba nervios, cruzaba sus brazos y trataba de esconder su cabeza:

J.A.L. (Sonriendo y con la cabeza agachada) “¿Puedo jugar con J.A.M. con los dinosaurios?”(Registro de observación, sesión 1, Actividad libre).

Esta conducta fue disminuyendo durante el proceso, había ocasiones en las que participaba dando su opinión acerca de alguna actividad o cuando la facilitadora le preguntaba algo sobre el tema o sobre la hora del recreo, pero su comunicación verbal la manifestaba más cuando alguno de sus compañeros hablaban cuando alguien más estaba hablando o no ponían atención a la actividad él volteaba a verlos y hacía gestos de enojo o le indicaba con señas que se callaran, aunque todavía seguía sonriendo un

tanto nervioso ya no se escondía o trataba de cubrirse la cara, desarrollando de manera efectiva la habilidad de comunicar mediante gestos o con su cuerpo lo que sentía o pensaba.

J.A.L. (Serio, con el dedo índice en la boca, moviendo la cabeza de un lado a otro y con cara de enojado) "SHHH, no me dejas escuchar, acuérdate que una regla es que tenemos que quedarnos calladitos cuando alguien más habla" (Sesión 5- Revisión de tareas).

Con ello podemos afirmar lo expresado por Padilla (2007) que los elementos no verbales de nuestra comunicación como son las risas, los gestos o nuestros movimientos corporales como lo pueden ser un abrazo o un beso en ocasiones llegan a sustituir a la comunicación verbal convirtiéndose en un sistema global y universal que los individuos utilizamos para relacionarnos con los demás haciendo que se conviertan en parte de la cultura de la sociedad en la que vivimos.

Ω Subcategoría 3: Capacidad de Escucha.

Una buena comunicación no sólo se basa en los elementos verbales o no verbales, también se tiene que tomar en cuenta que para poder comunicar cualquier cosa de manera efectiva, es decir, para que el mensaje que quiere transmitir el emisor llegue al receptor y comunique lo que se pretende comunicar, debe de existir la escucha activa o mejor dicho el individuo debe desarrollar cierta capacidad para escuchar y a su vez comprender y no sólo oír lo que los demás expresan (Hough, 1999; Fonseca, 2006).

Por lo anterior podemos afirmar que la capacidad de escucha es un elemento de suma importancia en el proceso de comunicación, este elemento hace que la habilidad de comunicar sea de mayor calidad ya que cuando un individuo comprende lo que la otra persona está tratando de decir, le será más fácil recibir el mensaje sin malentendidos.

En el inicio de la intervención la mayoría del grupo reconocía la importancia que tiene el saber escuchar lo que los demás dicen, aunque no todos los participantes mostraban la capacidad de escuchar activamente debido a que se distraían con mucha facilidad ya fuera con lo que pasaba fuera del salón o con lo que estaban haciendo otros compañeros. Por ejemplo al participante A.Y.Z en el inicio del taller le costaba trabajo escuchar lo que sus demás compañeros decían y hablaba mucho para llamar la atención, por su lado M.R.A la mayor parte del tiempo se mantenía en silencio pero no atendía a lo que sus compañeros o las facilitadoras estaban hablando ya que solo se dedicaba a oír y no a escuchar.

Esto se pudo corroborar cuando la facilitadora les preguntaba que opinaban acerca de lo que estaban diciendo o cuando se les daban las indicaciones para llevar a cabo alguna dinámica, ellas contestaban:

A.Y.Z. “Que dijo que teníamos que hacer es que no escuche...estaba diciéndole a D.S.H. me prestara su diadema” (Sesión 2- Dinámica negociación).

M.R.A. (agachando la cabeza) “mmm... no se... no escuche lo que dijo”. (Sesión 2- Revisión de tareas).

Lo anterior permite ver que a pesar de que la mayoría del grupo podía escuchar activamente, a otros miembros del mismo grupo se les dificultaba desarrollar esta habilidad. Con esto nos podemos dar cuenta que en ocasiones la capacidad de escucha activa es difícil de desarrollar debido a la falta de interés en este proceso y al concepto erróneo que la gente tiene acerca de lo que implica escuchar.

La capacidad de escucha se aprende desde la casa en donde muchas veces no se le da la importancia que requiere, en la mayoría de las ocasiones los niños hablan a sus papás mientras éstos están haciendo alguna tarea del hogar y no le prestan atención al mensaje que el niño desea transmitir, al ver esto el niño comienza a no darle importancia a lo que las demás personas están hablando por que en casa no se

le enseña a valorar la importancia que tiene la capacidad de escuchar. Y así es como lo refieren las mamás de algunos de los participantes:

“En ocasiones yo estoy en la cocina y en lugar de sentarme a escuchar lo que mi hijo me quiere decir que le dejaron de tarea sigo haciendo mis cosas y sólo dejo que él hable, pero no atiende a lo que me está diciendo” (Mamá 9, Reunión con padres de familia).

“Es que siempre se pone a platicarme cuando yo estoy haciendo quehacer o la comida y por más que quiero ponerle atención hay veces que me distraigo con lo que estoy haciendo” (Mamá 2, Reunión con padres de familia).

“A veces se pone a platicar con mi esposo y conmigo pero lo hace cuando nosotros estamos ocupados en el negocio y no siempre le podemos poner atención a todo lo que nos dice” (Mamá 1, Reunión con padres de familia).

Cabe mencionar que no sólo en la casa el niño puede hacerse consciente de la importancia que tiene el saber escuchar sino que en la escuela también puede aprender de sus profesores o de sus compañeros; al platicar con la profesora y durante la entrevista que se le realizó nos dijo:

“Es algo difícil prestar atención a todos los niños que tengo en el grupo, sin embargo trato de atender a cada uno de ellos, a veces durante la clase o en otras ocasiones cuando hay un tiempo libre o en recreo trato de escucharlos porque no me gusta que piensen que no me interesa lo que me quieren decir” (Maestra, Plática después de clase y Entrevista Final).

Considerando un tanto difícil que un profesor preste completa atención a lo que veinte o más alumnos que hay en clases le dicen coincidimos con Hough (1999), en que es poco probable que la capacidad de escucha en los niños se desarrolle de manera óptima si no cuenta con un modelo a seguir tanto en la casa o en la escuela.

Sin embargo los participantes de esta investigación dejaron ver que el desarrollo de la capacidad de escucha puede ser óptimo si hay un modelo que seguir y si ese modelo se ve reforzado tanto en la casa como en la escuela por los profesores. Por eso durante el proceso y en la valoración final de la intervención se pudo ver que los participantes que tenían poca capacidad para prestar atención y escuchar activamente fueron desarrollándola poco a poco, primero haciendo conciencia sobre la importancia que tiene el escuchar y poner atención a lo que los demás están diciendo y después poniendo en práctica el estar callados y atentos durante las actividades realizadas y los comentarios de los compañeros. Tal es el caso de los sujetos A.Y.Z y M.R.A que como ya se mencionó con anterioridad, en un primer momento se distraían con mucha facilidad y no ponían atención, ya fuera porque se ponían a platicar o porque se quedaban pensando en otras cosas o viendo lo que sus compañeros hacían, al final de la intervención atendían con atención cuando alguien hablaba ya fuera en casa o en el salón de clases, considerando la importancia que tiene el escuchar atento y con respeto a lo que los demás nos están diciendo para entender que es lo que quieren comunicar.

Lo anterior es confirmado por los padres de familia y por la profesora cuando se les preguntaba en la entrevista final si habían notado un cambio con la intervención en la forma de comunicarse del niño, algunas mamás respondieron:

“Ya me pone más atención cuando le estoy diciendo algo, cuando estamos platicando con su papá y yo no escucho algo y le pido a mi esposo que me diga que dijo, ella me dice lo que estaba diciendo mi esposo” (Mamá 1, Entrevista final).

“Ahora ya me escucha, antes sentía que me juzgaba pero ahora ya me pone atención cuando le hablo y si le pregunto algo acerca de las cosas que estamos platicando con su hermana con respecto a cosas que tenemos que hacer todos en casa me da su opinión” (Mamá 17, Entrevista final).

Por otro lado la profesora también comentó:

“La mayoría del grupo se ha vuelto más respetuoso durante la clase, cuando yo estoy explicando algo o cuando alguno de sus compañeros habla o participa durante la clase, ellos escuchan atentos y si quieren opinar acerca de lo que se está diciendo levantan su mano”(Entrevista final).

Con todo lo referido en apartados anteriores acerca de la comunicación, se puede afirmar que esta habilidad (capacidad de escucha) es esencial en la vida de las personas, destacando que aun sin palabras podemos expresarnos y que dependiendo de la habilidad que el individuo tenga para comunicarse con otras personas será la calidad de las relaciones sociales que establezca, ya que mediante ella se pueden establecer acuerdos que le ayudarán a vivir en armonía con la sociedad. Confirmando con esto lo planteado por Satír (2002), quien señala que la forma de comunicación determina la convivencia que puede haber entre los individuos, siendo este el factor determinante en la realización de cualquier actividad dentro de la sociedad.

5.2.2. Categoría 2: Negociación.

La negociación como segunda categoría de esta investigación la consideramos una habilidad esencial en la vida de las personas ya que coincidimos con Beltri (2000) y la Editorial Vértice (2008) en que es la forma en la que se puede establecer algún acuerdo entre dos o más personas permitiendo que las partes involucradas salgan beneficiadas con la resolución del desacuerdo.

Ya con anterioridad cuando hablamos acerca de cómo el infante desarrolla ciertas habilidades como la capacidad de escucha vimos que el niño sigue patrones que aprende de su familia, tomándolos como modelo para desarrollar ciertas conductas que más tarde formarán parte de su personalidad, lo que favorece el actuar de tal o cual manera ante la sociedad. Otro factor que influye en el desarrollo de la personalidad y en las conductas sociales del niño es el estilo parental establecido en su hogar debido a que la forma en la cual sean educados será diferente de un estilo a otro, este estilo también influirá de manera significativa en la forma en que él establezca acuerdos con sus iguales y con los adultos.

En el inicio de la intervención algunas mamás mencionaron como se organizaban en sus casas con sus maridos, para lo cual expresaron:

“En mi casa mi marido es el que pone las reglas y también los castigos, es que el tiene el carácter más fuerte” (Mamá 19, Entrevista inicial).

“Cuando se trata de poner reglas o de asignar algún castigo mi marido se encarga de eso porque a él le hacen más caso que a mi” (Mamá 11, Entrevista inicial).

“Con mi marido acordamos las reglas que hay que seguir en la casa pero casi todas las reglas de casa las puso él y los castigos lo dice también el por qué lo obedecen sin discutir” (Mamá 1, Entrevista inicial).

Esto nos indica que algunos de los niños han sido educados bajo un estilo parental autoritario en el cual, de acuerdo a lo mencionado por Ato, Galián y Huéscar (2007) y Torío, Peña y Inda (2008) existe poca comunicación, las reglas son fijas y rígidas, y si éstas no son respetadas hay castigos inhibiendo la participación y la autonomía del niño, de manera que se producen restricciones tajantes en la conducta de los miembros. Con este método disciplinario se promueve en el infante la tendencia a obedecer sólo a quien parece ostentar el poder en casa, lo que dificulta el establecimiento de acuerdos e incluso de una posición propia ante los conflictos, ya que el niño cederá de manera fácil ante lo que los demás quieran debido a que está acostumbrado a no dar sus puntos de vista porque éstos no son tomados en cuenta.

M.R.A “Yo deje que mi compañero decidiera quien jugara primero con el carrito, y el dijo que el empezaba, y pues yo le dije que si” (Sesión 2- Revisión del tema Negociación)

J.L.M “Psss ella quiso jugar primero con la barbie y yo la deje después me toco a mi jugar con ella” (Sesión 2- Revisión del tema Negociación)

Al contrario de lo señalado anteriormente por Ato, Galián y Huéscar (2007) y Torío, Peña e Inda (2008), los niños que participaron en el taller demostraron desde el inicio de la intervención, que lejos de ser pasivos y aceptar la decisión del otro compañero trataron de negociar para que las dos partes involucradas resultaran beneficiadas y así no tener conflictos. Ejemplo de ellos son los comentarios que hicieron los niños después de haber participado en la dinámica con la que se retomó el tema de negociación durante la segunda sesión:

J.C. U. "Entre las dos decidimos jugar juntas con la muñeca así nadie jugaría primero con ella y la otra no se iba a esperar a que una terminara de jugar" (Sesión 2- Revisión del tema negociación)

J.S.L "Sin pelear decidimos que primero él iba a jugar con el carro y después yo jugar con el" (Sesión 2- Revisión del tema negociación)

C.Y.R. "Nosotras quisimos que M.F.C jugara con la barbie y yo después" (Sesión 2- Revisión del tema negociación)

De acuerdo con los datos obtenidos durante la entrevista la mamá del sujeto A.Y.L. refirió que dentro de su casa la disciplina era flexible, debido a que dejaban que sus hijas eligieran lo que querían hacer, tomando partido sólo cuando veían que estaban peleando:

"Cuando están jugando y no se ponen de acuerdo en quién va a jugar primero con una cosa y comienzan a pelear, ya sea que mi esposo o yo hablemos con ellas y les expliquemos que se deben de turnar las cosas, nunca utilizamos los castigos y preferimos dejar que hagan lo que quieran"(Mamá 4, Entrevista inicial)

Coincidiendo con lo señalado con algunos autores como son Ato, Galián y Huéscar (2007) y Torío, Peña e Inda (2008) podemos decir que al utilizar el estilo parental

permisivo, los padres pueden llegar a perder el control sobre la conducta de sus hijos debido a que los dejan hacer lo que quieren, no les ponen reglas ni castigos además de no exigirles madurez ante su conducta.

Con lo anterior es posible afirmar que el niño no podrá desarrollar satisfactoriamente la habilidad de negociación ya que si la otra persona no hace lo que él quiere es muy posible que utilice el berrinche como medio para obtener lo que desea dejando al otro como el perdedor. Es por esto que al participante antes mencionado, A.Y.L., en un inicio le costaba trabajo establecer acuerdos con otras personas ya que no aceptaba que alguien más ganara:

J.L.M. "A.Y.L me dijo que ella iba a jugar primero ella con la muñeca y luego yo, pero yo quería ser primero" (Sesión 2-Revisión del tema Negociación)

En cambio si el niño crece en un hogar con un estilo parental democrático donde la comunicación es abierta, hay disposición para el establecimiento de reglas y para la negociación, se estimula la madurez de sus miembros y hay comprensión y afecto entre ellos (Ato, Galián & Huéscar, 2007; Mussen, Conger & Kagan, 2004). Esta situación permitirá que el niño tienda a establecer acuerdos donde ambas partes ganen como es el caso del sujeto A.J.D., quien debido a que su familia utiliza este estilo parental como modelo en la educación de sus hijos, es capaz de establecer acuerdos con sus compañeros ya que es la manera en la que se establecen acuerdos en su familia.

"Mmm... nosotras decidimos que jugaríamos primero una y luego otra con la muñeca... Como no podemos jugar las dos al mismo tiempo dijimos que primero jugaría ella y luego yo pero las dos dimos ideas de lo que decía la muñeca o de lo que hacía, y así no peleamos por la muñeca, es que a veces tenemos que esperar nuestro turno por qué no siempre podemos tener las cosas las dos al mismo tiempo" (A.J.D., Sesión 2- Revisión del tema de Negociación).

La mayoría de los niños con los que se trabajó durante la investigación tenían la capacidad para establecer acuerdos con miembros de su familia, en especial con sus hermanos, permitiendo ver que en ellos está desarrollada la habilidad de negociación, esto por la forma en la que en sus familias se toman acuerdos coincidiendo con lo expuesto con anterioridad. En las entrevistas algunas mamás manifestaban:

“En mi casa mi esposo y yo ponemos las reglas, pero les explicamos a nuestros hijos por qué están esas reglas y porque tienen que obedecerlas y en ocasiones pedimos opinión a nuestros hijos cuando necesitamos tomar una decisión que involucra a toda la familia” (Mayoría de las mamás, Entrevista Inicial).

Esto afirma que la mayoría de las familias con las que se trabajó se rigen en su mayoría por un estilo parental democrático para la educación de sus hijos aunque en ocasiones toman en cuenta el estilo autoritario cuando se trata de tomar decisiones importantes en la que el niño aun no cuenta con la edad suficiente para pensar con madurez.

Por tanto y coincidiendo con lo establecido por Eguiluz (2004), es posible afirmar que otro factor que contribuyó a que los participantes tuvieran la capacidades de establecer acuerdos, fue el hecho de que tuvieran hermanos, debido a que son con quienes conviven y comparten a diario, facilitando el desarrollo de la habilidad de negociación ya que el subsistema fraterno permite establecer las primeras relaciones sociales entre iguales. En este subsistema el niño aprende a establecer relaciones de cooperación y se pone en juego el recelo, la envidia y los pleitos, lo que le permite asumir alguna posición que ayudará en el desarrollo de su vida social y afectiva.

A través del análisis de resultados en la evaluación final es posible observar que en esta categoría (negociación), los cambios se dieron con más énfasis en el transcurso del trabajo con los niños llevándonos a un resultado favorable y muy significativo, ya

que la mayoría de los niños eran capaces de establecer acuerdos con quien fuera y en la situación que se les presentaran.

“El otro día los niños de la maestra... no querían prestarnos los columpios y nosotras les dijimos que podíamos hacer un trato que ellas y sus amigas podían utilizar uno y prestárselo y nosotras el otro columpio” (M.F.C. Sesión 3- Revisión de tareas).

“La maestra nos dejó jugar con el material y I.A.Q. no quería prestarnos los cubos y le dijimos que se acordara de lo que nos habían dicho ustedes que podíamos compartir sin pelear que él nos prestara cubos y nosotros le prestábamos los dinosaurios, así todos jugábamos y ganábamos” (B.A.R. Sesión 4- Revisión de tareas).

“Yo les preste los cubos... aunque lo tuve que pensar mucho pero tenían razón así pudimos jugar todos” (I.A.Q. Sesión 4- Revisión de tareas).

Se demuestra así que el grupo en general mejoró la capacidad de establecer acuerdos con facilidad, tomando en cuenta el punto de vista de las partes involucradas y reconociendo que en ocasiones tienen que ceder a los deseos de la otra persona debido a que no siempre se tiene que hacer sólo lo que uno quiere.

5.2.3. Categoría 3: Solidaridad.

Las habilidades de comunicación y negociación son de suma importancia para que el niño pueda establecer relaciones con las demás personas, además de que pueden facilitar en el niño el desarrollo de la capacidad de solidaridad que al igual que las dos anteriores es aprendida en el hogar y fortalecida en la escuela.

Es por lo dicho anteriormente que coincidimos con lo mencionado por Arriagada (2002), quien señala que la familia es la institución social a la cual recurren sus

miembros cuando se encuentran en una situación difícil ya que ahí, debido a los lazos que se establecen, encontrarán el amor, la protección y la ayuda que el individuo necesita para enfrentar dicha situación además de que es de la familia de la que tomará las bases para desarrollar ciertas habilidades y/o comportamientos.

Al inicio de esta intervención la mayoría de los participantes no eran capaces de mostrar sentimientos de solidaridad hacia sus demás compañeros u otras personas ya fueran miembros de su familia o no, cabe con ello señalar que todos los participantes de la investigación tenían hermanos por lo que los resultados en el diagnóstico permiten contradecir de cierta manera lo que establecen algunos autores como Eguiluz (2004), al afirmar que los niños que cuentan con hermanos desarrollarán más fácilmente sentimientos de ayuda hacia los demás. Por lo tanto, el subsistema fraterno le ayudará en el desarrollo de su vida social y afectiva debido a la constante convivencia que hay entre los hermanos, y a que en ocasiones el niño puede mostrar sentimientos desinteresados para ayudar a resolver algún conflicto.

Sin embargo en base a las observaciones y a las entrevistas realizadas se encontró que los niños podían prestar ayuda desinteresada únicamente a los miembros de su familia y/o algunos compañeros que ellos consideraban como sus amigos más cercanos. Así, tenemos al participante J.L.M, quien se mostraba más solidario con su hermanita tal como lo refiere su mamá:

“Ayuda a su hermana más pequeña a recoger sus cosas o cuando no puede con algo ella le ayuda para que no se caiga o se canse” (Mamá 3, Entrevista inicial).

Esto permitió comprender que mediante la convivencia más cercana con sus compañeros de clase y con actividades que apoyaran a los niños, podía verse reforzada dicha habilidad.

En la actividad correspondiente a la tercera sesión de la intervención nos apoyamos en contar una historia en donde se presentaba un caso que requería de ayuda, mientras se contaba la historia, las muestras de apoyo por parte de los niños no se hicieron esperar. Los primeros en mostrar su ayuda fueron los participantes que desde el inicio prestaban ayuda desinteresada a cualquiera de sus compañeros, tal es el caso de A.J.D., M.M.H., J.S.L. y A. A. S.:

“Podemos ayudar al osito haciendo una casa para él, ¿Por qué si no donde va a vivir?”(A.J.D., Sesión 3-Tema solidaridad “El osito sentimental”).

“Y que sea una casa grande donde, con cocina, jardín, cuartos, una sala para que vea la tele” (M.M.H., Sesión 3-Tema solidaridad “El osito sentimental”).

“¡Ya sé! Podemos hacer cosas para adornar la casa” (J.S.L., Sesión 3-Tema solidaridad “El osito sentimental”).

“Siiii, todos podemos hacer algo yo traigo la camita para que se acueste” (A.A.S., Sesión 3-Tema solidaridad “El osito sentimental”).

Finalizada la actividad fue necesario darles una breve explicación de la importancia que tiene brindar apoyo a los demás cuando lo requieren.

Tras evaluar esta actividad se observó cómo los niños empezaron a manifestar muestras de apoyo hacia sus demás compañeros, ya sea en el caso de algún accidente dentro de la escuela llevando a su compañerito con la maestra o bien ayudándolo cuando no entendía las indicaciones de la profesora le explicaban cómo hacerlo, al igual mostraban ayuda cuando tenían que recoger el material que utilizaban para jugar o para trabajar dentro del aula y en la clase de educación física. Cuando se les preguntaba por qué ayudaban a sus compañeros ellos contestaban:

“Es que no tiene quién lo ayude y nosotros lo podemos ayudar” (J.A.L., Sesión 3- Tema Solidaridad “El osito sentimental”).

“Entre todos es más fácil y acabaremos más rápido” (M.R.A., Observación durante el juego libre en el salón de clases).

Con lo antes dicho, dejaban claro que lo hacían de forma altruista sin esperar que les dieran algo a cambio. En la valoración final encontramos que la mayoría de los participantes contaban cierta mejoría, por ejemplo J.L.M. y J.A.L. en un principio no eran capaces de prestar ayuda desinteresada a cualquiera de sus compañeros o de sus familiares, siempre que ayudaban a alguien esperaban recibir aunque fuera un dulce como recompensa de la ayuda que ellos habían prestado:

J.L.M “Ay que ayudarle todos a buscar su suéter” (Observación durante el receso).

J.A.L “Le voy a dar a ese niño de mi torta porque ¿si viste que se le cayó cuando venia corriendo? (Observación durante el receso).

Estos datos nos permiten afirmar al igual que Posada, Gómez y Ramírez (2005) y Riechmann et. al., (2008) que la solidaridad es un lazo que los individuos crean entre ellos, en ocasiones de forma inconsciente, dándoles herramientas para enfrentar conflictos o desafíos que se llegan a presentar en su vida manifestándose como una forma que tiene el individuo para defenderse de sucesos que no puede evitar.

5.2.4. Categoría 4: Empatía.

En esta categoría retomamos el concepto de solidaridad debido a que son habilidades muy relacionadas entre sí. Afirmando que la solidaridad, entendida como la ayuda desinteresada que presta una persona a otra, conlleva el desarrollo de la

habilidad social denominada empatía que permite resolver situaciones que requieran apoyo ya que de acuerdo con Vasta, Haith y Miller (2008) y el Ministerio de Educación, Política Social y Deporte [MEPSYD] (2008), no podrían ser del todo enfrentadas o resueltas si el individuo no comprende el punto de vista de los demás y en lugar de ser solidario se volvería alguien egoísta que sólo ve por sus necesidades. Así mismo para poder establecer acuerdos el niño necesita comprender y considerar las cosas a partir de la perspectiva de la otra persona; esto no quiere decir que deba de sentir compasión o lástima sino que trate de ponerse en el lugar del otro así podrá comprender las necesidades que la otra persona tiene y mediante esto analizar cuáles necesidades deben ser resueltas primero y cuáles después.

Los niños que participaron en la intervención, durante la fase de diagnóstico mostraron ser empáticos sólo con las personas cercanas a ellos:

“Mi hijo se da cuenta cuando alguien en la casa esta triste o enojado, pero no se da cuenta por ejemplo de que es lo que sienten sus primos” (Mamá 15, Entrevista inicial)

“Por lo regular si identifica cuando su papá, su hermanito o yo estamos tristes o preocupados pero con sus compañeritos o con otras personas le da mucho trabajo o no sabe cómo se sienten” (Mamá 1, Entrevista Inicial)

Lo anterior refleja que los participantes no lograban reconocer los sentimientos que los demás expresaban por su poca interacción con las personas, como en el caso de los siguientes sujetos que les costaba trabajo reconocer los sentimientos de los demás:

“No sabía que quería decir con esos gestos tan feos que hacía (Riendo)” (J.A.L. Sesión 4- Exposición del tema Empatía)

“A mí me daba mucha risa ver la cara de ella cuando hacía los gestos, y no adivine lo que estaba haciendo” (J.L.M. Sesión 4- Exposición del tema Empatía)

Considerando que durante el diagnóstico se encontraron pocos niños con la habilidad de empatía desarrollada se creó una actividad para que los niños reconocieran los sentimientos que sus demás compañeros estaban expresando y de esta manera pudieran desarrollar la empatía.

Los resultados obtenidos durante y después de la intervención, reflejan que en los niños hubo un avance significativo en esta habilidad, se encontró que la mayoría del grupo ya eran capaces de reconocer con más facilidad los sentimientos que, con sus gestos o ademanes, manifestaban a los distintos miembros de su familia o sus compañeros de clase, ejemplo de ellos son los cambios manifestados en los sujetos anteriormente mencionados:

J.A.L. "Yo creo que el perrito esta triste, yo me pongo triste cuando veo que alguien se pone triste, pero si veo que un niño de los que vive en la calle recibe un regalo yo me pondría feliz porque esos niños no son muy felices por que viven en la calle" (Sesión 5-Recapitulación del tema Empatía)

J.L.M. "A mí me da tristeza, si veo que mi mamá esta triste porque no me gusta verla así y cuando hice la tarea con mi mamá yo me puse triste porque pensé que el perrito estaría triste si le pegan, y si veo que a un niño no le hacen caso yo me pongo también triste porque a mí no me gusta que a los niños les hagan eso" (Sesión 5-Recapitulación del tema Empatía)

Con los cambios observados se pudo corroborar la afirmación de Dolto (2000), respecto a que con el juego, el niño puede desarrollar esta habilidad de empatía ya que a través de las actividades lúdicas él puede expresar sus emociones y sentimientos sin ninguna restricción. Esto le permitirá reconocer con mayor facilidad las emociones y los sentimientos que los demás están expresando ya sea durante el juego o sólo en su convivencia diaria con otros individuos, sean de su misma edad o de cualquier otra. Tal como lo expresaron algunos de los participantes:

“Cuando veo a mi hermanito triste yo también siento muy feo y para que se ponga feliz de nuevo lo abrazo” (J.L.M. Sesión 4- Revisión del tema Empatía)

“Cuando mi mamá está enojada, me da mucha tristeza verla así y le doy un besito para que se sienta mejor y le digo que la quiero mucho y así se le quita lo enojado” (J.A.B. Sesión 5- Revisión del tema Empatía)

Con base en lo anterior podemos afirmar que la empatía puede darse como un proceso del que no se es consciente, en el que primero se da una respuesta cognitiva y por consiguiente, ésta desencadena una respuesta afectiva generando así en el niño sentimientos de empatía hacia otras personas. Es por esto que la familia cumple un papel muy importante, ya que como mencionan Minuchin y Fishman (2001) y Minuchin, Lee y Simon (1998), es en ésta en donde se empiezan a dar las primeras demostraciones de empatía entre sus miembros como resultado de los lazos de parentesco y emociones que se forman en el hogar además de que no sólo comparten el mismo techo sino que comparte afectos, preocupaciones, tareas y obligaciones que definen las conductas de sus miembros y por tanto el comportamiento que tendrán para con la sociedad.

5.2.5. Categoría 5: Respeto de límites y reglas.

El comportamiento de un individuo se ve regido por normas que se establecen en el contexto sociocultural en el que se encuentra inmerso, de este modo las reglas que establece la sociedad son adoptadas por la familia, principalmente por los padres para establecer o fijar los roles que desempeñará cada miembro con la finalidad de crear un ambiente y una convivencia sana dentro del hogar, determinando por tanto las pautas de conducta que responderán a las diferentes situaciones, necesidades e intereses del ámbito familiar. El establecimiento de normas es vital para el funcionamiento de la familia permitiendo así relaciones de cooperación, intercambio y poder en base a las cuales se tomarán decisiones que ayuden a equilibrar o desaparecer las desigualdades o los conflictos que se lleguen a presentar entre los miembros de ésta, para así establecer la disciplina (Torres, et, al., 2008; Satir, 2002).

Las reglas que le son enseñadas al niño en la familia serán la base o la guía para su comportamiento dentro de la escuela ya que ésta es otra institución social que cuenta con normas de comportamiento debido a que aquí el niño interactúa con el director, los profesores y sus compañeros de clase y de otros grupos.

En las entrevistas a los padres de familia de los niños que formaron parte del proyecto, en la fase de diagnóstico, algunos mencionaron que el establecimiento de reglas se da sólo por el padre ya que es él el que aporta el dinero además de que es al que sus hijos obedecen más, ya sea por el tipo de carácter que tiene o por la forma en que manifiesta su autoridad.

“En mi casa mi marido es el que pone las reglas y también los castigos, es que el tiene el carácter más fuerte” (Mamá 19, Entrevista inicial)

“Cuando se trata de poner reglas o de asignar algún castigo mi marido se encarga de eso porque a él le hacen más caso que a mi” (Mamá 11, Entrevista inicial).

“Con mi marido acordamos las reglas que hay que seguir en la casa pero casi todas las reglas de casa las puso él y los castigos lo dice también el por qué lo obedecen sin discutir” (Mamá 1, Entrevista inicial).

También hubo madres de familia que dijeron que en su casa las reglas las establecían tanto el padre como la madre sin dar una explicación del por qué era pertinente establecer dichas normas, además de no externarlas verbalmente ya que piensan que no es necesario hacerlo porque sus hijos son consientes de que en casa existen reglas y que hay que respetarlas.

“Mi marido y yo ponemos las reglas de la casa... ellos saben que hay ciertas reglas y que las tienen que respetar porque si no se les asignara un castigo” (Mamá 5, Entrevista inicial)

“En la casa los castigos y las reglas que hay las ponemos entre mi esposo y yo...no tenemos que decirles que hay reglas por que ellos mismos ya saben que existen y que las tienen que respetar” (Mamá 9, Entrevista inicial)

“Ellos ya saben que en la casa como en todos lados hay reglas y tienen que ser respetadas sino esto tendrá consecuencias” (Papá 16, Entrevista inicial)

Por otro lado otros mencionaron que cuando las reglas se establecían era considerando el punto de vista de cada uno de los miembros explicando por qué era necesario establecer reglas en el hogar. Permittiéndonos con esto conocer que de acuerdo a la forma en la que se instruían las normas en la familia era como se conducían en el salón de clases o en cualquier otro lugar. Tal como lo indica la siguiente mamá:

“En la casa las reglas se ponen entre todos porque así es más fácil que las respeten, ya que les recordamos que eso lo acordamos juntos y él estuvo de acuerdo, pero aun así le cuesta mucho trabajo respetarlas” (Mamá 13, Entrevista inicial)

Además en clase a los niños les costaba mucho trabajo respetar las reglas ya que cuando la maestra se ausentaba por un momento o se distraía había niños que se paraban de sus lugares a dibujar en el pizarrón o a tomar materiales que no estaban permitidos, ocasionando con esto cierta indisciplina en el grupo.

Por otro lado en la hora del receso ya sabían que no podían entrar al salón y algunos participantes trataban de entrar a escondidas o entraban al salón y cuando la maestra iba a sacarlos ponían algún pretexto, tal fue el caso de las siguientes niñas:

“Es que me dolía el estomago y me sentía muy mal” (D.S.H. Observación durante el Receso)

“Yo la estoy acompañando porque luego se siente más mal y no va a haber quien la cuide” (A.Y.L. Observación durante el Receso).

Con base en lo anterior y de acuerdo con los resultados obtenidos durante el diagnóstico encontramos a pocos niños que sabían reconocer la importancia de las reglas tanto en la casa como en la escuela, en general el grupo no conocía esta importancia del establecimiento y conocimiento de reglas pero sobre todo del respeto de éstas para no recibir algún castigo o no causar algún daño a los demás por el incumplimiento de las normas debido a que desde sus casas no se les brindó la información adecuada acerca de ellas y por lo tanto el interactuar en un ambiente con normas causaba conflicto en ellos ya que no podían hacer todo lo que querían.

Como resultado de esta situación, durante la intervención fue necesario establecer algunas reglas desde el inicio para llevar a cabo el taller, éstas fueron establecidas entre las facilitadoras y los participantes reconociendo con ello la importancia que tenía el establecimiento, conocimiento y respeto de las mismas, algunas de las reglas convenidas fueron: No gritar, no correr en el salón, guardar silencio mientras la facilitadora o algún compañero estaban hablando, pedir la palabra cuando se quería opinar, entre otras. A partir de ese momento la mayoría de los niños comenzaron a levantar la mano y esperar su turno, no gritaban para pedir las cosas, y si alguno de sus compañeros no respetaba las reglas ellos mismos le recordaban que para poder trabajar en orden deberían de respetar lo que ya se había establecido con anterioridad; además, si alguien no ponía atención o estaba hablando mientras otra persona estaba dando su punto de vista los mismos compañeros le decían que guardara silencio porque no los dejaba escuchar y además eso no se hacía, como se puede apreciar a continuación:

“No grites que no me dejas escuchar” (J.C.U. Sesión 3- Revisión de tareas)

“Acuérdate que pusimos reglas y tú no las estas respetando” (M.F.C. Sesión 3- Revisión de tareas)

“Oye así no se puede trabajar, habíamos quedado con las maestras que no haríamos eso.... Hasta lo escribimos en el papel grandote” (M.R.A. Sesión 4- Revisión del tema Empatía)

Con lo anterior podemos darnos cuenta que los niños no sólo fueron capaces de desarrollar la habilidad de respetar las reglas establecidas y de notar la importancia que éstas tienen para la convivencia cotidiana, sino que reflexionaron sobre la importancia que tiene el apropiarse de ellas, corroborando esto con los resultados de la evaluación final en donde se encontraron que los niños no sólo eran capaces de respetar las reglas sino que trataban de que los demás las respetaran y fueran conscientes de lo que pasaba si estas no eran respetadas. Por tanto se puede aseverar al igual que Roche (2002) y Álvarez y Murow, (2004), que el concientizar a los niños en el conocimiento y el respeto de las normas es muy importante y más si esta enseñanza es promovida desde la casa y después es reforzada en la escuela permitiéndoles reconocer que hay una realidad social la cual marca reglas y da premios si estos son respetados y da castigos cuando hay alguna violación a éstas, señalándole al niño los límites que marcan hasta dónde puede llegar el comportamiento de un individuo.

La actividad lúdica durante la implementación del taller desempeñó un papel muy importante en el mejoramiento de las habilidades tratadas en especial en el de la habilidad anteriormente mencionada que fue el respeto de límites y reglas. A través del juego reglado se promovió la importancia que hay en la implementación, reconocimiento y respeto por los límites y reglas, a su vez estas actividades permitían observar la conducta de los niños cuando se encontraban participando dentro de las mismas. Un ejemplo bastante significativo del desarrollo de esta habilidad en los niños fue cuando se les pidió su participación en una competencia de fútbol donde se carecía de reglas, y se jugaba con dos balones en el campo, no había equipos establecidos como en un partido normal; al terminar la actividad se les preguntó a los niños como se sentían después de participar en un juego en donde no había reglas a lo que en general ellos respondieron:

“Es muy difícil jugar sin reglas porque no se sabe quiénes forman el equipo, no se sabe cuál es el balón y no se sabe cuál es nuestra portería” (I.A.Q. Sesión 5, Revisión del tema Límites y Reglas)

“Las reglas son muy importantes porque sin ellas luego pueden haber muchos accidentes porque no se castigan las faltas que se cometen” (A.A.S. Sesión 5, Revisión del tema Límites y Reglas)

Lo anterior permitió que los niños se dieran cuenta que las reglas que se establecen tienen una finalidad y son muy importantes en la convivencia dentro de la familia, la escuela y el juego.

Al mencionar que el juego reglamentado es muy importante en el desarrollo del niño no se debe de restar importancia al juego libre ya que es una actividad que los niños realizan por el simple hecho de divertirse, no necesita de reglas, ahí se muestra tal cual es, desarrolla su creatividad, y proporciona un conocimiento tanto de él como del grupo de amigos con los que juega. Esto contradice de cierta manera a lo que señala Vigotsky (citado en Berk, 1998) en su teoría, en la cual afirma que aparentemente cuando el niño juega, se piensa que lo hace libre y espontáneamente. Sin embargo esto no es así, ya que el juego exige constantemente que el niño actúe en contra de sus impulsos debido a que debe seguir ciertas reglas sociales que ya han sido establecidas, por tal motivo cuando va creciendo también él comienza a establecer sus reglas dentro del juego con los demás niños, con la finalidad de que la actividad pueda desarrollarse de manera favorable sin que se llegue a discusiones o a dañar a alguno de los participantes, el establecimiento de estas reglas le ayuda a comprender mejor las normas sociales y las expectativas esforzándose por conducirse conforme a ellas.

Siguiendo con las reglas del juego, coincidimos con Sarlé (2001) al afirmar que estas normas dentro del juego suponen la asignación de roles que deben de ser respetados y tomados por el participante con toda seriedad, aunque también estos roles pueden ser intercambiables cada vez que se comience de nuevo la actividad lúdica o se incorporen nuevos participantes, como en las actividades de las sesiones 2 y 4, durante la revisión de los temas de negociación y empatía:

E.A.L. “Yo espere a que me tocara mi turno para jugar, mientras mi compañero jugaba yo lo esperaba y veía como estaba jugando” (Sesión 2-Revision del tema Negociación).

D.S.H. “Fue fácil ver las caras que mi compañera hacia, pero yo ya quería hacer caras para que ella me dijera que estaba haciendo pero espere hasta que ella termino” (Sesión 4- Revisión del tema Empatía).

Por su parte Erik Erikson (1993) contradice a Vigotsky en su teoría ya que él considera que con esta actividad el niño aprende el modo de razonar permitiendo que rompa con los límites impuestos por la sociedad, ya que esto no será visto como “malo” porque es la manera mediante la cual manifiesta lo que sucede en su medio en una forma inconsciente ayudándolo a avanzar a nuevas etapas del desarrollo, debido a que aprenderá a autodescubrirse y autorregularse tratando de establecer un equilibrio entre su mundo interior y su mundo exterior.

Es posible por tanto con estos dos autores afirmar que el juego libre tiene ciertas reglas que son establecidas por el niño o por el grupo de niños que se encuentren jugando, estas reglas serán creadas en base a lo que el niño observa en el medio que lo rodea. El niño dentro de esta actividad aunque contenga reglas es libre para establecerlas e infringirlas y por lo tanto no pierde su naturaleza de juego libre. La sociedad marca las pautas que el niño puede usar con cierta libertad a partir de los modelos que se presenten dentro de su familia, de esta manera el juego no será visto por los adultos como algo malo porque simplemente es un juego tal como lo señala Erikson. Por lo tanto el juego libre le permitirá al infante desarrollar ciertas habilidades sociales, cognitivas y motrices, que al igual que el juego reglamentado le ayudarán a desarrollarse de manera integral, en especial en el área social que es con la que se trabajó durante la investigación.

VI:



“REFLEXIONES FINALES”

Reflexiones Finales.

Es por todo lo dicho con anterioridad en cada una de las categorías que se tomaron en cuenta en la realización de la investigación y tras encontrar que la mayoría del grupo presentó cambios importantes en cada una de las categorías, es posible afirmar que las habilidades sociales que mejoraron serán de gran utilidad para cada uno de los niños, no sólo al interactuar con los demás sino que le permitirán resolver conflictos que aparecen en la edad infantil, como son las disputas por los juegos y los juguetes que el niño ocupa para recrearse. Estas habilidades a su vez les permitirán desarrollar ciertas competencias sociales con las cuales será posible mantener relaciones sociales fuertes y llenas de simpatía de acuerdo con lo que menciona Berk (1998).

Con esto podemos afirmar al igual que Sarlé (2001) que el juego es pieza clave en la educación del niño sobre todo en el jardín de infantes, ya que es en esta etapa en la que el niño desarrollará o fortalecerá sus habilidades para así ir definiendo su personalidad, es por esto que el juego no se puede tomar sólo como una actividad de relleno dentro del aula debido a que le ofrece al niño un marco o un escenario psicológico en el que se siente seguro y libre de actuar, expresar sus ideas y sentimientos y desarrollar su creatividad al máximo.

Por tal motivo señalamos la importancia que tiene la implementación de talleres extracurriculares en las instituciones educativas con la finalidad de fomentar en los alumnos habilidades requeridas para su formación integral tal como lo asevera Pablo Rico (1999). En nuestro caso el programa implementado obtuvo resultados favorables por lo que nuestra propuesta es la misma que Pablo Rico (1999) ya que en ocasiones debido a la falta de tiempo de los padres por cuestiones laborales, estas habilidades no son desarrolladas eficazmente y es entonces donde la escuela entra a complementar la educación del niños en todos los sentidos.

Por tanto si el sentido de la escuela es la enseñanza, y la actividad central de la vida del niño es el juego, es hora de dejar de lado estereotipos y esquemas rígidos de

enseñanza y comprender que es permitido enseñar a través del juego, que es clave que los niños tengan tiempos y espacios institucionales para jugar y que jugando aprendan, más allá de los programas o de los contenidos planificados de acuerdo con Harf (2008) y así ir dejando a un lado la idea de que el juego sólo le sirve al niño para descargar energía o distraerse.

Finalmente, podemos decir que, como toda investigación, ésta no estuvo exenta de limitaciones, una de las primeras tiene que ver con el poco tiempo que tenían los papás, ya que esto de alguna manera detenía la aplicación de las entrevistas, debido a que sus horarios no coincidían con los establecidos para dicha aplicación. Hubo una minoría de padres de familia que no ayudaron a sus hijos en la realización de las tareas que se dejaban al finalizar cada sesión, lo cual repercutía al momento de la retroalimentación y la revisión de tareas, porque la participación de los niños que no la realizaban era muy limitada. Sin embargo, en general hubo una participación muy activa de parte de los padres ya que desde el inicio se les explicó el objetivo de taller, todos fueron informados y estuvieron de acuerdo en la participación de sus hijos.

Se creyó conveniente la participación de la familia, pues como señalan Dallos (1996), Camacho, Fernández y Amarís (2000), Izzedin y Pachajoa (2009) así como Torres, et al. (2008), es la primera institución social en la cual el niño aprende a desarrollar habilidades motrices, intelectuales, afectivas y sobre todo sociales, además de ser la base que instruye, dirige y educa a partir de reglas de conducta que forman e informan al infante siendo la función de los padres la pieza clave en el desarrollo de la personalidad de los niños en edad preescolar.

Por otro lado todos los pequeños participantes estuvieron de acuerdo con participar en el taller, se les explicó al igual que a los padres de familia, de qué trataría la investigación. En cada una de las sesiones los niños se mostraron muy participativos dentro de las actividades realizadas, no obstante dos niños en una ocasión se negaron a participar en las actividades lo cual por un momento causó descontento en los participantes que estaban a su alrededor, ya que los niños molestaban a sus

compañeros y no los dejaban escuchar las indicaciones y por lo tanto no podían trabajar, pero esto se solucionó cuando las facilitadoras les preguntaron que si no querían trabajar podían salir a lo que los niños prefirieron quedarse y seguir trabajando.

Cabe señalar que desde el inicio de la intervención hasta el final de ella, algunos participantes se mantuvieron igual en la mayoría de las habilidades sociales trabajadas, por lo general reconocían la importancia de cada una de las habilidades pero no siempre las aplicaban adecuadamente o con todas las personas y en cualquier situación, tal es el caso de los participantes J.S.L, A.A.S y I.A.Q, por lo que no consideramos un cambio importante en ellos, sino mas bien se reforzó lo que desde su casa ya habían aprendido.

Además de la participación de los padres de familia y los alumnos también la profesora participó en la intervención de manera voluntaria; ella estuvo presente en cada una de las sesiones aunque no participaba dentro de las actividades, en un par de ocasiones llegó a intervenir para dar su punto de vista del tema tratado o para llamarle la atención a alguno de los niños, además durante la semana ella reforzaba la habilidad tratada recordando a los niños lo que se había trabajado en la sesión.

Durante las entrevistas finales a los padres de familia, una de las preguntas hacía referencia al conocimiento que ellos tenían del taller y a lo que los niños les contaban de lo que se realizaba en cada sesión. Esto con la finalidad de ver hasta qué punto se involucraban con las actividades escolares además de que podíamos ver si había comunicación entre ellos, a lo que la mayoría contestó que sí conocían la participación de los niños en el taller y que éstos les contaban de las actividades realizadas. Cuando se les preguntó si habían notado algún cambio en la conducta de sus hijos después de la intervención, la mayoría respondía que sí, sugiriendo que se implementaran más programas de intervención porque consideraban importante ese tipo de talleres para el desarrollo integral de sus hijos.

Debido a lo anterior podemos darnos cuenta que hace falta la elaboración e implementación de programas extracurriculares en las escuelas que salgan de lo cotidiano, es decir, que no sólo se tome en cuenta el contenido académico sino que a la vez tanto los profesores como los padres de familia se preocupen por el fortalecimiento de habilidades que le serán de utilidad al niño para desarrollar su personalidad y por consecuencia pueda establecer relaciones sociales sanas en su vida adulta. Para que esto pueda tener resultados satisfactorios también debemos de tomar en cuenta que hace falta informar tanto a los padres de familia como a los profesores de la importancia que tiene el juego como herramienta educativa y el desarrollo de habilidades sociales que le permitan al niño de manera favorable integrarse a la sociedad mediante la interacción de calidad que establezca con los demás.



“REFERENCIAS”

Referencias.

- Álvarez, M.A. & Murow, E. (2004). *Como poner límites a tus hijos sin dañarlos: Respuestas a los problemas de disciplina más frecuentes practicando una educación positiva*. México: Pax México.
- Álvarez-Gayou, J.L. (2007). *Como hacer investigación cualitativa: fundamentos y metodología*. México: Paidós.
- Aranda, R. (2007). Evaluación diagnóstica sobre las habilidades sociales de los alumnos de la educación infantil: proyecto de formación del profesorado en centros (centro “la inmaculada” de hortaleza) –primera parte-. *Tendencias Pedagógicas*. 12, 111-116.
- Ariza, M. (2001). Familias en transición y marcos conceptuales en redefinición. *Papeles de población*. 28, 9-39.
- Arriagada, I. (2002). Cambios y desigualdad en las familias latinoamericanas. *Revista de la CEPAL*. 77, 143-161.
- Ato, E., Galián M. D. & Huéscar E. (2007). Relación entre estilos educativos, temperamento, y ajuste social en la infancia: Una Revisión. *Anales de psicología*. 23 (1), 33-40.
- Barbado, et al. (2004). Individuo y familia. *Revista de la SEMG*. 61, 84-94.
- Beltri, F. (2000). *Aprender a negociar*. España: Paidós Ibérica.
- Bergeron, M. (2000). *El desarrollo psicológico del niño*. Madrid: Morata.
- Berk, L. (1998). *El desarrollo del niño y del adolescente*. México: Prentice Hall.

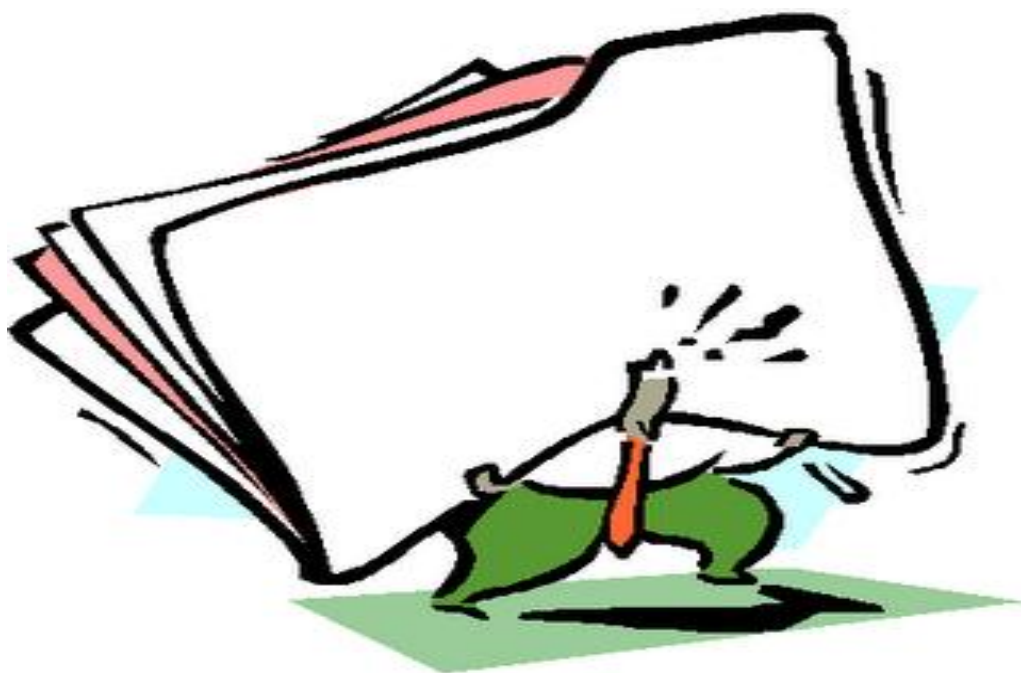
- Bordigon, N. A. (2005). El desarrollo psicosocial de Erik Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de Investigación*, 2 (002), 50-63.
- Camacho, R. Fernández I. & Amarís, M. (2000). El rol del padre en las familias con madres que trabajan fuera del hogar. *Psicología desde el Caribe*. 005, 157-175.
- Carrera, B. & Mazzarella C. (2001). Vigotsky [sic]: enfoque sociocultural. *Educare*. 13, 41-44.
- Chaves, A. L. (2001). Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vigotsky. *Revista Educación*. 25 (2), 59-65.
- Coloma, J. (1993). La familia como ámbito de socialización de los hijos. En J. Ma. Quintana (Ed), *Pedagogía Familiar* (pp. 31-44), España: Ediciones Narcea S.A.
- Coletto, C. (2009). Principal agente educador: La Familia. Mecanismos de colaboración. *Innovación y Experiencias Educativas*. 20, 1-10.
- Dallos, R. (1996). *Sistema de creencias familiares*. España: Paidós.
- Delval, J. (2007). *El desarrollo humano*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Desatnik, O. (2004). El modelo estructural de Salvador Minuchin. En L.de L. Eguiluz (Ed.), *Terapia Familiar* (pp. 49-79), México: Editorial Pax México.
- Díaz, J. L. (1997). *El juego y el juguete en el desarrollo del niño*. México: Trillas.
- Diccionario de las ciencias de la educación (2003). México: Aula Santillana.
- Diccionario de Psicología (2002). México: Siglo XXI Editores.
- Dolto, F. (2000). *Las 7 etapas de la infancia. Nacimiento, alimentación, juego, escuela...* Barcelona: Paidós.
- Editorial Vértice. (2008). *Manual de habilidades directivas*. España.

- Eguiluz, L. de L. (2004). La familia según el modelo sistémico. En L.de L. Eguiluz (Ed.), *Dinámica de la Familia* (pp. 1-15), México: Editorial Pax México.
- Erikson, E. H. (1993). *Infancia y sociedad*. Buenos Aires: Editorial Lumen Hormé.
- Fergus, P.H. (2006). *El juego. Su importancia en el desarrollo psicológico del niño y del adolescente*. México: Trillas.
- Fonseca, M. del S. (2006). *Comunicación Oral: Fundamentos y Práctica Estratégica*. México: Pearson Prentice Hall.
- García, C. T., Ayaso, M. & Ramírez, Ma. G. (2008). El patio de recreo en el preescolar: un espacio de socialización. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 13 (31), 169-192.
- Garrido, R., Rosemberg, C., Rodríguez, I. & Sarlé, P. (2008). *Enseñar en Clave de Juego: Enlazando Juegos y Contenidos*. Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.
- Gesell, A. et al. (1993). *El niño de 5 a 10 años*. Buenos Aires: Paidós.
- Guerrero, A. (2009). Las habilidades sociales en el aula. *Temas para la educación*, 3, 1-9.
- González, P. I (2000). Semblanza de la Familia. *Rev. Cubana Med. Gen. Integr.*, 16 (1), 80-88.
- González, J.M. (2007). La Familia como Sistema. *Revista Papeña Medicina Familiar*, 4 (6), 111-114.
- Harf, R. (2008). *El Juego en la Educación Infantil: crecer jugando y aprendiendo*. Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.
- Hough, M. (1999). *Técnicas de Orientación Psicológica*. España: Narcea.

- Izzedin, R. & Pachajoa, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza...
Ayer y hoy. Revista de psicología, 15 (2), 109-115.
- Jaramillo, J. M. (2006). Factores individuales, familiares y escolares asociados a la aceptación y el rechazo social en grupos de niños escolarizados entre los 9 y 11 años de edad. *Revista Diversitas-Perspectivas en Psicología*, 2 (2), 205-215.
- Llamas, M. J. (2009). Teorías sobre el juego. Enseñanza y aprendizaje a través del juego. *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas*. 22, 1-16.
- Maestre, A. B. (2009). El juego: una estrategia educativa. *Revista Educación y Experiencias Educativas*. 15, 1-9.
- Maier, H. (2000). *Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears*. Buenos Aires: Amorrourtu.
- McClellan, D. E., & Kartz, L. G. (1996). El Desarrollo Social de los Niños: una lista de cotejo. ERIC Digest. *ERIC Clearinhouse on Elementary and Early Childhood Education Urbana IL*, 1-4.
- Meneses, M., & Monge, M. de los A. (2001). El juego en los niños: enfoque teórico. *Revista Educación*, 25 (2), 113-124.
- Ministerio de Educación, Política Social y Deporte. (2008). España: EGRAF.
- Minuchin, S. & Fishman, H. Ch. (2001). *Técnicas en terapia familiar*. Paidós: México.
- Minuchin, S., Lee, W. Y. & Simon, G. M. (1998). *El arte de la terapia familiar*. Paidós: España.
- Montiel, E. M. (2008). La trascendencia del juego en la educación infantil. *Papeles de Educación-Revista Digital de Divulgación Educativa*. 2, 94-97.
- Moor, P. (1987). *El Juego en la Educación*. España: Editorial Herder.

- Mures, D. (2009). Las habilidades sociales en la edad escolar. *Revista Digital Innovación y experiencias educativas*, 15, 1-9.
- Mussen, H. P., Conger, J. J. & Kagan, J. (2004). *Desarrollo de la personalidad del niño*. México: Trillas.
- Padilla, X. A. (2007). *La Comunicación no verbal*. Madrid: Liceus.
- Park, R.D. (1998). *El Papel del Padre*. Madrid: Ediciones Morata.
- Posada, A., Gómez, J.F. & Ramírez, H. (2005). *El Niño Sano*. Bogotá: Editorial Médica Panamericana.
- Rico, P. (1999). *Los nuevos rumbos de la pedagogía. Una pedagogía de las emociones: ¿una pedagogía de las emociones?*. Morelia: La Voz de Michoacán.
- Riechmann, J., et. al., (2008). *¿En que Estamos Fallando?*. España: Icaria.
- Roche, R. (2002). *Psicología y Educación para la prosociabilidad: optimización de las actitudes*. España: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Rodríguez, A. (2007). Principales modelos de socialización familiar. *Foro de educación*, 9, 91-97.
- Rodríguez, G. G., Gil, F. J., García, J. E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. España: Aljibe
- Rulicki, S. & Cherny, M. (2007). *Comunicación no verbal: como la inteligencia emocional se expresa a través de los gestos*. Buenos Aires: Granica.
- Sarlé, P.M. (2001). *Juego y Aprendizaje Escolar: Los rasgos del juego en la educación infantil*. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.
- Satir, V. (2002). *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. México: Pax México.

- Taylor, S.J. & Bogdan R., (2000), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. España: Paidós.
- Torio, S., Peña, J. V. & Inda M. (2008). Estilos de educación familiar. *Psicothema*. 20 (1), 62-70.
- Torres, L.E., Garrido, A., Reyes, A. G. & Ortega, P. (2008). Responsabilidades en la crianza de los hijos. *Enseñanza e investigación en Psicología*, 13 (1), 77-89.
- Vasta, R., Haith, M.M. & Miller, S.A. (2008). *Psicología Infantil*. Barcelona: Ariel.
- Villareal, C. (2007). La orientación familiar una experiencia de intervención. *Educación*. 31 (002), 79-94.
- Vygotsky, L., (1995). *Pensamiento y Lenguaje*. España: Paidós.
- Zimmermann, D. (1998). *Observación y comunicación no verbal en la escuela infantil*. Madrid: Ediciones Morata.



“ANEXOS”

Anexo 1. Guía de entrevista para padres (entrevista inicial).



ENTREVISTA PARA PADRES



Datos de Identificación

Nombre: _____
Nombre del niño: _____
Edad: _____
Ocupación: _____
Escolaridad: _____
Edo. Civil: _____

1. ¿Quiénes viven en casa con el niño?
2. ¿Con cuál de los padres se lleva mejor el niño? ¿Por qué?
3. ¿Cuántos hijos tiene?
4. ¿Qué tipo de relación tiene el niño con cada uno de sus hermanos?
5. ¿Tiene amigos cerca del lugar donde vive?
6. ¿Cómo se relaciona con sus amigos?
7. ¿Tiene amigos en la escuela?

8. ¿Cómo se relaciona con sus amigos de la escuela?
9. ¿A qué juega cuando esta solo?
10. ¿A qué juega cuando esta con mas niños?
11. En los juegos que tienen reglas ¿Qué pasa cuando él gana?
12. ¿Qué pasa cuando él pierde?
13. ¿Considera usted que el juego sea importante? ¿Por qué?
14. ¿Con cuál de los padres juega el niño?
15. ¿Juega con sus hermanos?
16. ¿A qué juega con ellos?

Anexo 2.

Guía de entrevista para padres (entrevista final).



ENTREVISTA PARA PADRES



Datos de Identificación

Nombre del niño:

Nombre de la mamá:

Edad del niño:

Fecha de Aplicación:

1. ¿Usted sabe de la participación de su hijo en un taller, el cual tenía el propósito de mejorar las habilidades sociales?
2. ¿Qué le platico su hijo de las actividades que se realizaron durante el taller?
3. ¿Ha notado algún cambio en la forma de comunicarse de su hijo (al momento de pedir las cosas, de escuchar de expresar sentimientos y emociones)?
4. ¿Qué cambios ha notado?
5. ¿Qué estrategias utiliza su hijo para solucionar desacuerdos o conflictos?
6. ¿Cómo ayuda el niño ante una situación conflictiva dentro de la familia?
7. Si algún amigo requiere de ayuda, ¿Qué hace el niño? ¿Cómo lo hace?

8. ¿El niño identifica fácilmente los sentimientos que los demás están expresando?
9. ¿Qué hace el niño cuando reconoce los sentimientos de las demás personas?
10. ¿Cuándo el niño está jugando con sus amigos y él pierde en el juego, que hace?
11. ¿Cuándo está jugando con sus amigos y él gana el juego, que hace?
12. El niño respeta fácilmente las reglas en el juego y en la casa?

Anexo 3.

Guía de entrevista para la maestra del aula (entrevista final).



ENTREVISTA PARA LA MAESTRA



Fecha de aplicación:

1. Después de la participación de los niños en el taller ¿Observo algún cambio en la forma en que los niños se dirigen a los demás para expresarse y escuchar a los demás?
2. ¿Los niños utilizan la negociación para conseguir lo que ellos quieren?
3. ¿De qué forma lo hacen?
4. ¿Cuándo algún compañero del grupo necesita de ayuda que hacen los demás niños?
5. ¿El grupo identifica fácilmente los sentimientos que los demás expresan?
6. ¿Qué hacen cuando reconocen los sentimientos de los demás?
7. ¿Cómo se muestra el grupo cuando en un juego les toca perder?
8. ¿Cómo se muestra el grupo cuando ganan en algún juego?
9. ¿Los niños respetan fácilmente las reglas?

Anexo 4

Cronograma del Taller de Juego para Niños de 3 de nivel Preescolar.

CARTA DESCRIPTIVA

Nombre: Jugar para Convivir.

Dirigido a: Niños de Preescolar

Objetivo General: Promover el mejoramiento de las habilidades sociales de los niños en edad preescolar a través de su participación en un taller sobre juego.

Objetivo Específico:

Promover en los niños habilidades sociales tales como: la comunicación, negociación, solidaridad, empatía y el respeto a los límites y reglas que ya han sido establecidos en la sociedad en la que vive, fomentando en él la calidad de sus relaciones interpersonales.

Ejes temáticos:

1. Comunicación
2. Negociación
3. Solidaridad
4. Empatía
5. Límites y reglas

El juego y las relaciones sociales en niños de preescolar

TALLER: JUGAR PARA CONVIVIR SESIÓN 1: COMUNICACIÓN CRONOGRAMA

Objetivo: Que los niños mejoren la forma de expresar sus sentimientos y emociones ante las demás personas y sus iguales.					
ACTIVIDAD	OBJETIVO	PROCEDIMIENTO	MATERIAL	DURACIÓN	RESPONSABLE
Presentación: "Mi fin de semana familiar"	<p>Romper el hielo entre los participantes y las facilitadoras.</p> <p>Promover un clima de confianza en el grupo.</p>	<p>Se pedirá a cada niño que realice un dibujo en donde plasme lo que hace durante el fin de semana con su Familia.</p> <p>Al terminar de realizar el dibujo se pedirá a cada participante que se presente y pase a comentar su dibujo al resto del grupo.</p>	<p>Hojas blancas</p> <p>Colores</p>	20 min.	Paulina
Encuadre: "Poniendo Reglas"	<p>Dar a conocer a los niños de forma breve y clara el objetivo del taller.</p> <p>Establecer las reglas de trabajo</p>	<p>La responsable y los participantes llegarán a un acuerdo respecto a las reglas con las cuales se trabajara durante el taller plasmándolas en un rotafolio para que puedan ser recordadas en cada sesión.</p>	<p>Rotafolio</p> <p>Plumones de Colores</p> <p>Figuras de Colores</p>	10 min.	Martha
Juego sobre: "Comunicación" "La baraja de los cuentos"	<p>Promover el mejoramiento de la comunicación tanto verbal como no verbal.</p> <p>Promover en el niño el hábito de escuchar con atención a otra persona mientras</p>	<p>Se formará un círculo con todos los participantes para crear un cuento entre todos. Cada participante aportara una idea para formar el cuento.</p> <p>La facilitadora dará una carta a cada participante para que por turnos cada uno narre un fragmento del cuento que se tiene que ir formando de acuerdo</p>	<p>Cartas con ilustraciones</p>	20 min.	Paulina

El juego y las relaciones sociales en niños de preescolar

	habla.	a las cartas que se irán mostrando.			
Cierre: Dinámica “El tianguis de la comunicación” y Asignación de Tareas	Que los niños comprendan que existen barreras en la comunicación si está no llega a ser clara.	Se dividirá la clase en dos grupos, el grupo A y el grupo E, cada miembro del grupo A escogerá a un integrante del grupo E, cada una de las parejas quedará separada a una distancia considerable con la finalidad de que no puedan comunicarse, se pedirá a las parejas que establezca una plática entre ellos sobre lo que hicieron el día anterior. Después de un tiempo se acomodarán uno frente al otro y se les pedirá que vuelvan a platicar de lo mismo. Al terminar la plática se preguntará a los participantes cuál fue la forma en la que lograron escuchar a su pareja con mayor claridad. Se explicará las diferentes formas de comunicación y escucha.	Cronómetro Hojas blancas para tarea.	15 min.	Martha

Tarea: Se pedirá que cada niño platique con sus papás acerca de lo que hizo ese día en el taller, el niño deberá hacer un dibujo de la actividad que más le agradó y los padres escribirán en una hoja blanca lo que el niño les platicó.

El juego y las relaciones sociales en niños de preescolar

TALLER: JUGAR PARA CONVIVIR SESIÓN 2: NEGOCIACIÓN CRONOGRAMA

Objetivo: que los niños comprendan que Negociar es la mejor manera de resolver alguna situación conflictiva sin caer en la agresión o en el berrinche, para llegar a ser aceptado socialmente.					
ACTIVIDAD	OBJETIVO	PROCEDIMIENTO	MATERIAL	DURACIÓN	RESPONSABLE
Recapitulación Revisión de tareas	Hacer una recapitulación del tema tratado en la sesión anterior. Revisar y evaluar la tarea.	Se pregunta a los participantes si recuerdan cuál fue el tema anterior y qué consideran que fue lo más importante. La facilitadora pregunta a cada uno de los participantes cuál fue su experiencia en la realización de la tarea.	Ninguno	10 min.	Paulina
Revisión del tema “Negociación”	Fomentar en el niño estrategias de negociación en donde ambas partes ganen y queden satisfechas con los acuerdos a los que se llegue.	La facilitadora pone a los niños en parejas y a cada pareja le entrega un juguete. Se les explicará a ambos niños que tienen que llegar a un acuerdo de quién se quedará con el juguete y por qué. Cada pareja expondrá ante el grupo cuál fue el acuerdo al que llegaron. De acuerdo a la negociación hecha por cada niño la facilitadora dará una explicación de qué es la negociación y de qué forma se puede hacer.	Juguetes.	20 min.	Martha
Cierre y asignación de tareas.	Concientizar a los niños acerca de las estrategias que pueden usar ante la presencia de un conflicto interpersonal.	La facilitadora realiza un ejercicio de fantasía, guiándolos de la siguiente manera: Les pide que se pongan en una posición cómoda, que cierren sus ojos y empiecen a imaginar que tuvieron una fuerte discusión con su mejor amigo.	Grabadora Música relajante	20 min.	Paulina

El juego y las relaciones sociales en niños de preescolar

		<p>La facilitadora da la siguiente indicación: Al siguiente día imagina que vas caminando por la calle con tu mamá y tu amiguito viene con su mamá a lo lejos por la misma calle. Ahora piensa qué harías cuando tuvieras de cerca de tu amigo, hablarías con él o no lo saludarías. Después de unos minutos la facilitadora le pedirá que poco a poco vayan abriendo los ojos y platique ante todo el grupo su experiencia.</p>			
--	--	--	--	--	--

Tarea: Se le entregara a cada niño una hoja con la siguiente situación para que sea resuelta entre el niño y los papás: “Imaginen que está próximo el cumpleaños del niño y él quiere como regalo de cumpleaños un juguete que es de un costo elevado y ustedes como papás no cuentan con las posibilidades económicas para comprárselo. Después en la misma hoja se le pedirá a los papás que respondan a las interrogantes: ¿Cuál fue el acuerdo al que llegaron? ¿Cómo llegaron a este acuerdo?”

El juego y las relaciones sociales en niños de preescolar

TALLER: JUGAR PARA CONVIVIR SESIÓN 3: SOLIDARIDAD CRONOGRAMA

Objetivo: Fomentar en el niño sentimientos de ayuda y reciprocidad hacia sus iguales y las demás personas,					
ACTIVIDADES	OBJETIVO	PROCEDIMIENTO	MATERIAL	DURACIÓN	RESPONSABLE
Recapitulación Revisión de tareas	Que los participantes recuerden el tema tratado en la sesión anterior, haciendo mención a la tarea establecida.	Se pide a cada uno de los participantes que comenten de acuerdo a la tarea que se les dejó, si consiguieron que sus papás les compraran el regalo de cumpleaños que la situación planteaba.	Ninguno.	10 min.	Martha
Tema: "solidaridad" El osito sentimental	Que los niños expresen sentimientos de ayuda.	La facilitadora les presenta a un osito de peluche al cual deben de ponerle un nombre entre todos. Se cuenta la historia del osito y se invita a los niños a que hagan propuestas de cómo se puede ayudar al osito, dejando claro que lo que el osito necesita es de una casa.	Osito de peluche Tabiques de papel	20 min.	Paulina
Cierre	Conocer los sentimientos que se generan en el niño después de brindar ayuda a alguien que la necesita.	La facilitadora presentará al grupo cartas que contengan ilustraciones de personas que requieran de ayuda. Después les preguntará a los niños si ayudarían o no, de qué forma lo harían y por qué.	Situaciones ilustradas.	15 min.	Martha
Asignación de tarea	Que los niños compartan información con sus padres de lo que vieron en el taller.	Los niños platicarán a sus papás la historia del osito. Los papás en una hoja blanca escribirán si pueden ayudar al osito y la forma en que lo ayudarán.	Hojas blancas	5 min.	Martha

El juego y las relaciones sociales en niños de preescolar

TALLER: JUGAR PARA CONVIVIR SESIÓN 4: EMPATÍA CRONOGRAMA

Objetivo: Fomentar en los niños sentimientos de empatía hacia otras personas.					
ACTIVIDADES	OBJETIVO	PROCEDIMIENTO	MATERIAL	DURACIÓN	RESPONSABLE
Revisión de tareas y recapitulación del tema "Solidaridad"	Identificar si los padres de los niños realizaron la tarea con ellos. Evaluar si los padres promueven en los niños sentimientos de solidaridad.	Se pedirá a cada uno de los niños que platique acerca de la experiencia que tuvieron al realizar su tarea. Además de que deberán platicar si sus papás han ayudado a alguien que ha necesitado ayuda y de qué manera lo han hecho.	Ninguno	10 min.	Paulina
Exposición del tema: "Empatía"	Que los niños aprendan a identificar los sentimientos que los otros están experimentando.	La facilitadora pondrá a los niños por parejas acomodándolos uno frente al otro. Cada niño expresara con gestos los sentimientos que observe en su compañero, después de que la facilitadora le pregunte como se siente ante algunas situaciones. Después de cinco minutos se intercambiaran los papeles. Se pedirá que de forma voluntaria el niño exprese como se sintió realizando la actividad.	Ninguno	20 min.	Martha
Cierre	Que los niños comprendan la importancia de reconocer los sentimientos y	Se explicará a los niños de una manera breve qué es la empatía y la importancia que esta tiene en la convivencia con los demás, mediante ejemplos de la vida diaria.	Ninguno	15 min.	Paulina

El juego y las relaciones sociales en niños de preescolar

	emociones que se generan en las demás personas.				
Asignación de tareas	Que el niño fortalezca fuera del aula los conocimientos adquiridos durante la sesión	Que los niños platiquen a sus papás lo que se vio durante la sesión, para que después entre los dos en una hoja de papel peguen recortes que expresen los sentimientos que creen que se generen en estas situaciones: un perro golpeado en la calle, un niño que vive en la calle recibiendo un regalo, un niño rechazado por los demás.	Hojas blancas	5 min.	Paulina

El juego y las relaciones sociales en niños de preescolar

TALLER: JUGAR PARA CONVIVIR SESIÓN 5: LÍMITES Y REGLAS. CRONOGRAMA

Objetivo: Que los niños reconozcan la importancia que tiene es establecimiento y respeto de límites y reglas.					
ACTIVIDAD	OBJETIVO	PROCEDIMIENTO	MATERIAL	DURACIÓN	RESPONSABLE
Revisión de tareas y recapitulación del tema "Empatía"	Identificar si los padres de los niños realizaron la tarea con ellos. Recordar los aspectos importantes acerca del tema "Empatía"	La facilitadora pregunta a los niños con quién fue que hicieron la tarea y pedirá que de forma voluntaria a los niños platiquen acerca de los sentimientos que experimentaron al hacer la tarea. Después de revisada la tarea la facilitadora preguntará qué es lo que recuerdan de la sesión pasada.	Ninguno	15 min.	Martha
Revisión del tema: "Límites y Reglas"	Que los niños conozcan la importancia de respetar las reglas que ya han sido impuestas por la sociedad en la que viven.	La facilitadora indicará que todos jugarán un partido de fútbol, en el que no habrá un equipo establecido, porteros, ni porterías y 3 pelotas dentro del campo, de las cuales los participantes podrán jugar con la que quieran. Después de transcurridos 10 min. la facilitadora dará la indicación de que paren para reanudar el partido pero ahora con equipos, porteros y porterías definidas, una sola pelota y reglas establecidas. Se jugará de esta manera durante	Porterías Pelotas	25 min.	Paulina

El juego y las relaciones sociales en niños de preescolar

		<p>otros 10 min.</p> <p>Terminado el tiempo la facilitadora preguntará cuál de las dos formas fue la que más les gusto y con la que se sintieron mejor y por qué, para después dar una breve explicación acerca de la importancia de los límites y reglas en la vida cotidiana.</p>			
Cierre	<p>Recapitular de manera breve los temas vistos durante el taller.</p>	<p>La facilitadora resumirá los temas vistos durante el taller (Comunicación, Negociación, Solidaridad, Empatía y Límites y reglas) a su como su importancia en el establecimiento de relaciones interpersonales.</p>	Ninguno	15 min.	Martha

Anexo 5

Reporte de una Sesión del taller.

REPORTE DEL TALLER “JUGAR PARA CONVIVIR”

SESIÓN 2: Negociación.

La segunda sesión se llevo a cabo en el mismo salón que la vez anterior (el salón de clases de los niños de 3 E), en esta sesión estuvieron presentes la maestra Gema (encargada del grupo) y 24 niños; la sesión comenzó alrededor de las 9:30 de la mañana. La facilitadora inicio la sesión saludando a los niños y preguntándoles si recordaban de qué habíamos hablado la sesión anterior y qué creían ellos que había sido lo más importantes de todo lo que se había platicado. Los niños comentaron todo lo que recordaban que se había realizado anteriormente, coincidiendo en que se habían puesto reglas para que el taller funcionara y que habíamos hecho nuestro propio cuento de blanca nieves en el que todos participamos dando ideas y escuchando a nuestros demás compañeros y que la facilitadora les había explicado que era importante poner atención cuando las demás personas estaban hablando y que no debíamos de gritar cuando habláramos con alguien más:

P⁴: “Buenos días niños, ¿cómo están?”

N: Buenos días maestra paulina, muy bien....felices.

P: ¿Recuerdan de que estuvimos platicando la vez pasada cuando jugamos por primera vez?

D.S.H.: “Pusimos reglas en un papel con la maestra Martha y contamos un cuento”

M.F.C.: “nos dijeron que tenemos que quedarnos calladitos cuando otra persona esté hablando, contamos un cuento y nos pusieron a dibujar a nuestra familia y pasamos los que quisimos a platicar lo que habíamos dibujado”

P: “¿Alguien más quiere decir de lo que se acuerda?”

W.G.L.: “¿Yo puedo?”

P: “Claro que si”

⁴ Cabe mencionar que para identificar a los niños y mantener su anonimato se les asignaron las iniciales de sus nombres, a la maestra se le asigno la letra Mt y cada una de las facilitadoras se le asigno la letra de su nombre en cada uno de los diálogos, es decir a la facilitadora Paulina se le asigno la letra P y a la facilitadora Martha la letra M.

W.G.L.: *“Cuando queremos hablar o escuchar a alguien que está hablando tenemos que estar calladitos y pedir la palabra, no gritar ni pararnos y esperar a que nos digan que podemos hablar porque a veces nuestros compañeros o nuestros hermanitos pueden estar hablando y si nosotros hablamos al mismo tiempo o todos juntos no nos vamos a entender”.*

(El alumno M.R.A. estaba distraído a su compañero de al lado y la facilitadora se dio cuenta).

P: *“¿M.R.A. escuchaste lo que dijeron tus compañeros? ¿Quieres participar?”*

M.R.A.: *(agachando la cabeza) “mmm... no se... no escuche lo que dijo ”.*

P: *“Recuerda que la vez pasada quedamos en que íbamos a respetar a nuestros compañeros cuando estuvieran hablando, por favor no molestes a tu compañero... Bueno niños veo que estuvieron muy atentos la sesión pasada ya que si recuerdan lo que vimos... recordemos un poco más...” (la facilitadora dio un breve resumen de lo que se había visto la sesión anterior y la importancia que tenía en la convivencia con otras personas).*

Después de esto la facilitadora les pregunto a los participantes cuál había sido su experiencia al realizar la tarea y si sus papas les habían ayudado a realizarla.

P: *“¿Alguien quiere platicarnos con quien hizo su tarea y que sintieron haciéndola?”.*

D.S.H.: *“Yo hice la tarea con mis papás y les platique que habíamos estado jugando y que nos habían enseñado a que no teníamos que gritar cuando habláramos y que nuestras manos y ojos y cuerpo también dicen muchas cosas...”*

A.Y.L.: *“A mí me ayudo mi mamá a hacerla y me gusto mucho porque estuvimos platicando de todo lo que jugamos y me ayudo a hacer mi dibujo porque no me salía y luego ella se puso a escribir en mi tarea...”*

P: *“¿Alguien más? (Algunos alumnos movieron su cabeza para indicar que no y otros solo se quedaron callados), bueno entonces ahora empecemos a jugar, Martha les va a explicar que es lo que vamos a hacer, vamos a ponerle mucha atención”.*

Cuando los niños terminaron de platicar, la facilitadora resumió todos los puntos expresados y los expresó en forma de repaso para poder dar inicio a la siguiente actividad.

M: *"Hola, ¿vienen bien desayunados?"*

TG: *"Si!!!!"*

M: *"Muy bien entonces empezamos a jugar, haber primero todos se van a levantar de sus sillas y las van acomodar en sus mesas para que no nos estorben o nos peguemos con ellas, ahora..."*(explico la actividad que se iba a realizar).

Esta actividad consistió en lo siguiente: la facilitadora puso a los niños en parejas y a cada pareja le entregó un juguete. Se les explico a los niños que tenían que llegar a un acuerdo o hacer un trato para ver quién se quedaría con el juguete pero también tenían que explicar por qué habían llegado a ese acuerdo. Para que después cada pareja les explicara al resto del grupo cual había sido el trato al que habían llegado y el por qué de este trato. La mayoría de los niños coincidió en el hecho de que el acuerdo al que habían llegado había sido que cada uno de ellos iba a jugar con en el juguete un rato y después se lo pasaría a su compañero para que pudiera jugar con él.

M: *"¿Alguien quiere platicarnos a que trato llegaron?"* (Fueron levantando la mano y la facilitador les dio la palabra de uno en uno).

M.R.A.: *"Yo deje que mi compañero decidiera quien jugara primero con el carrito, y el dijo que el empezaba, y pues yo le dije que si"*

M: *"¿Por qué hiciste eso?"*

M.R.A.: *"Porque mi mamá me ha dicho que debemos compartir las cosas y no siempre podemos hacer lo que nosotros queramos".* (Después de esto la facilitadora agradeció su participación y le dio la palabra a otro niño).

J.L.M.: *"Psss ella quiso jugar primero con la barbie y yo la deje porque es mi amiga y ya después me toco a mi jugar con ella"*

J.C. U.: *"Entre las dos decidimos jugar juntas con la muñeca así nadie jugaría primero con ella y la otra no se iba a esperar a que una terminara de jugar"*

J.S.L.: *"Sin pelear decidimos que primero él iba a jugar con el carro y después yo jugaría con el"*

C.Y.R.: *"Nosotras quisimos que M.F.C jugara con la barbie primero y yo después"*

J.L.M.: *"A.Y.L me dijo que ella iba a jugar primero ella con la muñeca y luego yo, pero yo quería ser primero"*

M: ¿Y entonces como le hicieron para ponerse de acuerdo y decidir quién jugaría primero con la barbie?

J.L.M.: “Pues ella jugo primero y yo después”.

A.J.D.: “Mmm... nosotras decidimos que jugaríamos primero una y luego otra con la muñeca.... Como no podemos jugar las dos al mismo tiempo dijimos que primero jugaría ella y luego yo pero las dos dimos ideas de lo que decía la muñeca o de lo que hacía, y así no peleamos por la muñeca, es que a veces tenemos que esperar nuestro turno por qué no siempre podemos tener las cosas las dos al mismo tiempo”

E.A.L.: “Yo espere a que me tocara mi turno para jugar, mientras mi compañero jugaba yo lo esperaba y veía como estaba jugando”

Al término de la explicación de los niños la facilitadora dio una breve explicación de que es la negociación y porque es importante llevarla a cabo haciendo preguntas a los niños de lo mismo para comprobar si estaban entendiendo o si tenían alguna duda.

Cuando se terminó la explicación la facilitadora realizo un ejercicio de fantasía, guiándolos de la siguiente manera:

Les pidió que se pusieran en una posición que ellos consideraran la más cómoda, que cerraran sus ojos y empezaran a imaginar que habían tenido una fuerte discusión con su mejor amigo. Después de esto la facilitadora les dio la siguiente indicación: Imaginen que al siguiente día vas caminando por la calle con tu mamá y tu amiguito viene con su mamá a lo lejos por la misma calle. Ahora piensa qué harías cuando tuvieras de cerca de tu amigo, hablarías con él o no lo saludarías.

Después de unos minutos la facilitadora les pidió que poco a poco fueran abriendo sus ojos y que de manera voluntaria platicaran ante todo el grupo su experiencia. Solo algunos niños platicaron que había sido lo que habían hecho, a lo que dijeron que le habían hablado a su amigo porque él también les había hablado.....

M.M.H.: “Yo le hable a mi amigo porque lo vi y sentí muy feo”

M.F.C.: “Yo le hable porque él me saludo y nos perdonamos porque somos amigos”

W.G.L.: “Le hable porque no es bueno estar enojado con los amigos o con las personas que queremos mucho”

(No todos los niños quisieron platicar a todo el grupo pero la mayoría decía a sus compañeros de al lado yo le hable o yo también cuando la facilitadora preguntaba “Y los demás que hicieron”).

Al termino de esta actividad la facilitadora retomo el tema “Negociación” preguntándoles a los niños que era y porque era importante, a lo que ellos contestaron que era hacer un trato para que las cosas salieran bien sin pelear, ni gritar; que era ponerse de acuerdo en algo, al terminar la responsable les comento que la siguiente sesión seria hasta regresar de vacaciones y les pidió que se cuidaran mucho.

Por último se les dijo que la tarea que se realizaría para la siguiente sesión se la entregaría su maestra a la salida para que ella se las diera a sus papás y no se les perdiera la hoja.

Nota: Al termino de la primera sesión las facilitadoras tuvieron la impresión de que no habían puesto atención al tema, ya que en ocasiones hablaban mucho o se distraían con lo que estaba pasando fuera del salón, pero al revisar la tarea y al comentar con los niños que se había visto anteriormente pudimos darnos cuenta que si habían puesto atención y que además el tema les había parecido interesante.

Anexo 6
Hoja de Registro de Observación.

REGISTRO DE OBSERVACIÓN.

ESCUELA: Jardín de Niños “Manuel Acuña”

FECHA: Enero 2010.

OBSERVADOR: Martha Eugenia García Mejía y Ana Paulina Rubio Sánchez.

La entrada al salón fue alrededor de las 9:20 am debido a que antes de ingresar a los salones todos los grupos se reúnen en el patio, en donde se hacen los honores al lábaro patrio, para hacer una rutina de ejercicios y dar los buenos días a todos los demás alumnos del Jardín de Niños. Después de su rutina cada maestra da las indicaciones a su grupo para pasar al salón y comenzar con las actividades programadas para ese día.

Mt⁵: “Buenos días niños, que guapos y guapas se ven el día de hoy, espero que hayan desayunado mucho porque si no se van a cansar mucho... bueno vamos a pasar lista, ya saben que cuando yo los nombre van pasar a tomar su muñequito y lo van a poner el pizarrón para después contar cuántos niños y cuantas niñas vinieron, entonces empecemos...”

Los muñequitos eran de madera y tenían imán en la parte de atrás para que se pudieran pegar en el pizarrón, cada niño pasaba y tomaba una muñeca o un muñeco según fuera el caso. Al terminar el pase de lista la maestra junto con los niños contaron tanto a las niñas como a los niños y después prosiguieron a poner la fecha en el pizarrón.

Mt: “Haber ahora vamos a poner que día es hoy en pizarrón, ¿alguien sabe qué día es hoy?”

A1: “Yo maestra, yo, hoy es miércoles”

⁵ Cabe mencionar que en esta hoja de observaciones a los alumnos se les asignó un número para identificar los diálogos, a la maestra se le asignó las letras Mt y al grupo en general las letras Als.

Mt: "Muy bien, entonces hoy es miércoles..." (y siguió con ellos estableciendo la fecha guiándose de la que ya estaba en el pizarrón de un día antes).

Después de que terminaron de poner la fecha y debido a la inquietud de los niños por saber quien éramos nosotras, la maestra procedió a presentarnos ante todo el grupo pidiéndonos que pasáramos al frente para que todos los niños pudieran vernos. (Los niños volteaban hacia la parte de atrás en donde estábamos y algunos sonreían y otros solo se quedaban mirando serios, hubo una niña que nos saludo con la mano. La mayoría del grupo nos siguió con la mirada hasta que llegamos a la parte de enfrente del salón, su cara era de asombro y curiosidad por saber que era lo que les íbamos a decir).

Mt: "Bueno al parecer están muy inquietos, de seguro es porque no saben quienes son ellas, pero no se preocupen enseguida se las voy a presentar, ellas son estudiantes igual que ustedes solo que ellas ya están en la universidad... ellas están estudiando para ser psicólogas como las señoritas que trabajaron con nosotros el año pasado ¿se acuerdan? (algunos niños se quedaron callados otros respondieron moviendo su cabeza)".

Als: "Sii, (con cara de felicidad)"

Mt: "Bueno pues ella es Martha y ella Paulina (Señalando a cada una para que los niños supieran quien era quien) y vienen a trabajar con ustedes porque les dijeron que les gustaba mucho trabajar, pero por el momento solo van a estar sentadas en la parte de atrás del salón viendo lo bonito que trabajan".

Después de esto cada una nos presentamos y les comentamos que estaríamos ahí con ellos una vez por semana, que las primeras semanas solo observaríamos como trabajaban porque nos habían dicho que hacían trabajos muy bonitos y que les gustaba mucho jugar y que nosotros a eso veníamos a jugar con ellos para que jugando pudieran aprender muchas cosas nuevas.

El grupo mostró cara de alegría y de entusiasmo, la mayoría sonrió pero algunos permanecieron con la cabeza agachada como si les diera pena que los viéramos, en eso nosotros les dijimos que pasaríamos a nuestros lugares para que ellos pudieran seguir trabajando con la maestra.

La maestra tomo su lugar frente al grupo (algunos niños seguían inquietos viendo lo que hacíamos pero cuando la maestra empezó a hablar se voltearon para oír lo que decía).

La maestra comenzó a preguntarles sobre el paseo que habían tenido un día anterior (el grupo había asistido a la ciudad vial, asistieron a una plática sobre educación vial y les permitieron llevar sus bicicletas o triciclos para jugar dentro de las instalaciones). Algunos niños comenzaron a levantar la mano para que se les diera la palabra pero otros solo gritaban o se levantaban de sus lugares y empezaban a hablar sin respetar a su compañero que estaba dando su opinión o tratando de distraer a otros compañeros.

La maestra actuó de inmediato pidiendo que se sentaran y escucharan a sus compañeros, algunos seguían hablando pero en ese momento la maestra comenzó a cantar una canción para que todos guardaran silencio (la canción se llama el candadito: un candadito nos vamos a poner, el que se lo quite va a perder 1, 2, 3, calladito es.). Todos los niños comenzaron a cantar haciendo como si se cerraran la boca con un candado y luego hicieron como si tiraran la llave lejos de su lugar.

Cuando todos guardaron silencio la maestra les dijo que solo a los que le diera ella la palabra iba a poder hablar.

A2: "A mí me gusto mucho todo lo que el policía nos platico pero me gusto mas dar vueltas con mi bici en la carreterita y ver los semáforos..."

A3: "A mí lo que más me gusto fue jugar con todos en las calles de la ciudad chiquita".

A4: “A mí me gusto cuando el policía prendió y apago el semáforo y nos platico muchas cosas”

Así siguieron durante un rato comentando lo que más les había gustado y lo que les habían platicado a sus papás hasta que la maestra les dijo que se formaran a un lado de la puerta para que les diera un poco de jabón y se fueran a lavar las manos porque ya era hora de salir al recreo. Algunos se pararon y se formaron de manera ordenada pero hubo niños que corrieron a formarse y aventaban las sillas con tal de llegar antes que sus demás compañeros, por suerte no hubo ningún golpe o daño a alguno de sus compañeros. Salieron a recreo, cada uno después de que llegaba de lavarse las manos tomaba su mochila con su lunch, algunos se sentaron por fuera del salón otros niños se sentaron cerca y otros en una casita de madera que se encontraba al lado del salón. Después de que terminaron su lunch colgaron sus mochilas en sus respectivos lugares y se dirigieron a jugar, unos optaron por ir a los columpios, algunas niñas se fueron al patio principal a jugar y un grupo de niños, puso las porterías y se organizaron para jugar fut-bol.

Durante el juego de fut-bol pudimos darnos cuenta que hay niños que no respetan las reglas que se establecen para poder jugar y evitar algún accidente, esto crea cierta inconformidad y hasta en ocasiones enojo a los demás compañeros ya que no les parece que hagan lo que quieran, también ocasionan accidentes o golpes (no de gravedad). Esto nos indica que hay niños en el grupo que no son capaces de respetar las reglas que se establecen ya sea durante el juego o dentro del salón de clases.

La maestra tiene como regla el no entrar al salón a la hora del recreo para evitar problemas o que se pierda el material didáctico, pero aun así algunas de las niñas no respetan esta regla ya que suelen entrar al salón sin permiso y cuando se les sorprende dentro de este ponen excusas que no son ciertas para justificar su comportamiento.

A5: “Es que me dolía el estomago y me sentía muy mal”

El juego y las relaciones sociales en niños de preescolar

A6: “Yo la estoy acompañando porque luego se siente más mal y no va a haber quien la cuide”

Después de recreo los niños entraron directo a tomar agua aunque esperaban su turno, algunos trataban de distraer a sus compañeros para meterse en la fila y tomar agua antes que todos, cuando la maestra les pidió que se sentaran porque iban a empezar a trabajar.

En este momento nosotros nos despedimos de la maestra y de los niños explicándoles que nos teníamos que ir porque teníamos que ir a la escuela a tomar una clase, también le explicamos que nos veríamos la semana que entra y que nos había gustado mucho estar con ellos ese día viendo cómo trabajan. Nos despedimos, y nos retiramos un poco antes de las 12 am.